

INVESTIGACIONES HACIA UN MODELO ECONÓMICO DE TERRITORIO SOSTENIBLE

Coordinadores

JOSÉ MANUEL PASTOR MONSÁLVIZ
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA E IVIE

MANUELA PARDO DEL VAL
UNIVERSITAT DE VALÈNCIA



mesval

Càtedra Model Econòmic
Sostenible València i Entorn

INVESTIGACIONES HACIA UN MODELO ECONÓMICO DE TERRITORIO SOSTENIBLE

Coordinan

José Manuel Pastor Monsálvez

Universitat de València e Ivie

Manuela Pardo del Val

Universitat de València

CÁTEDRA MODELO ECONÓMICO SOSTENIBLE DE VALÈNCIA Y SU ENTORNO

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

Abril, 2022

Facultat d'Economia de la Universitat de València
Avda. Los Naranjos, s/n, 46022 València
E-mail: catedramesval@uv.es
Twitter: [@catedramesval](https://twitter.com/catedramesval)

ISBN 978-84-09-41643-1

ÍNDICE

Introducción	4
Capítulo 1. Resiliencia, educación y sostenibilidad	7
Capítulo 2. ¿Contribuyen las universidades en grandes ciudades europeas a los objetivos de desarrollo sostenible? Un análisis a través del Times Higher Education Impact Rankings.....	21
Capítulo 3. El recorrido urbano como metodología para evaluar la experiencia urbana resultante del modelo urbano socialmente sostenible de la ciudad de Barcelona; aprendizaje para Chile.....	36
Capítulo 4. Cómo percibe el residente en València los impactos del desarrollo turístico de su ciudad	60
Capítulo 5. El papel de la educación en el impacto medioambiental: modelo STIRPAT-E.....	74
Capítulo 6. Capacidad de innovación social urbana en el marco de la innovación en red: aplicación exploratoria a Eurocities.....	79

INTRODUCCIÓN

José Manuel Pastor^{ab}, Manuela Pardo^a

^a Universitat de València

^b Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie)

España es un país dinámico, moderno, integrado en una economía globalizada y con un peso creciente en sectores intensivos en conocimiento. El nivel de bienestar de su sociedad es alto, no solo porque sus ciudadanos están protegidos por un potente estado de bienestar, con atención sanitaria universal gratuita y con un robusto sistema educativo público, sino también porque sus ciudades ofrecen un gran calidad de vida y altos niveles de seguridad.

Adicionalmente, su acervo cultural, su impresionante patrimonio histórico, su clima benigno, su privilegiada situación geoestratégica y sus excelentes comunicaciones con las principales economías europeas convierten a España en un país polo de atracción de talento. A ello se unen unos precios de los factores (suelo industrial, oficinas, salarios, etc.) muy competitivos frente a otros países europeos que coadyuvan a la atracción de inversiones internacionales y a la ubicación de sedes empresariales.

Su economía, con un PIB superior a los 1,2 billones, es la 4^a de la UE y la 14^a del mundo y la 13^a mundial en la recepción de inversiones. En la última década España se ha visto azotada por dos serios retos en un corto espacio de tiempo: la crisis financiera de 2013 y la crisis sanitaria de 2020. A ello se ha unido recientemente la guerra de Ucrania, que ha aumentado de forma notable la incertidumbre a medio plazo y que en el corto plazo ha reforzado algunas dificultades ya latentes, entre las que destacan un significativo encarecimiento de la energía, problemas de abastecimiento en determinados sectores y elevación de las tasas de inflación.

Sin embargo, más allá de estas dificultades coyunturales, la economía española adolece de problemas de fondo que solo pueden resolverse con reformas estructurales de calado. En efecto, los 25.460 euros por habitante de PIB per cápita sitúan a la economía española en el 9^o puesto entre los países europeos y 13 puntos porcentuales por debajo de la Unión Europea. Asimismo, su alta tasa de paro (13,5%) y muy especialmente de paro juvenil (29,6%) colocan a nuestro país en la peor posición en el conjunto de países europeos.

La mayoría de las soluciones propuestas por los expertos de organismos nacionales e internacionales para superar los problemas de la economía española pasan por aumentar la productividad y todos coinciden en la necesidad de reformas estructurales: educativa, fiscal, laboral, financiación autonómica, transición ecológica, mercado energético, etc.

España debe abordar este tipo de reformas, pero a la vez orientar su actividad hacia un modelo económico sostenible, capaz de conciliar las más altas cotas de bienestar con la igualdad de oportunidades, la calidad institucional, la cohesión social, el respeto ambiental, el uso racional de los recursos naturales y la digitalización.

Conseguir avanzar hacia este modelo económico sostenible para nuestras ciudades exige a los ciudadanos ser capaces de consolidar lo conseguido y avanzar en soluciones a los problemas seculares antes comentados desde la perspectiva de la sostenibilidad. Desde la Cátedra de Modelo Económico Sostenible de València y Entorno se considera que ello

requiere la orientación del modelo actual hacia otro más intensivo en conocimiento, más inclusivo y sostenible y el desarrollo de estructuras económicas intensivas en conocimiento que sean capaces de aprovechar los recursos humanos cualificados que generan las universidades y permitan aumentar la productividad y con ella el bienestar de los ciudadanos.

No es fácil conseguir un objetivo tan ambicioso, pero tampoco es imposible, como así lo demuestran los envidiables resultados de otros territorios que pueden servirnos de ejemplo. Con este fin, la Cátedra organizó el III Congreso Mesval en el que un nutrido grupo de investigadores nacionales e internacionales debatieron diferentes propuestas, reflexiones y análisis en ámbitos muy diversos con el objetivo común de avanzar hacia un modelo económico sostenible, inclusivo, abierto, innovador y diverso. Este libro recoge investigaciones basadas en una selección de los trabajos presentados en el congreso que demuestran que este avance es posible si se camina en las recomendaciones específicas que se analizan en cada una de las áreas analizadas.

El libro se compone de seis estudios con objetivos diversos pero con interesantes recomendaciones. El primero de ellos, titulado “Resiliencia, educación y sostenibilidad” de los profesores Iván Vicente, José M. Pastor y Ángel Soler, de la Universitat de València y el Ivie, analiza si los sistemas educativos de los países de la UE cumplen el objetivo de garantizar, o al menos impulsar, la igualdad de oportunidades de sus ciudadanos. Para ello se ha utilizado el concepto de alumnos resilientes, es decir, aquellos que han superado las adversidades de nacer en un contexto socioeconómicamente desfavorecido. El trabajo utiliza modelos multinivel híbridos, con datos de la encuesta EU-SILC entre 2004 y 2019, estudiando los efectos en la vida adulta en términos de salario y mostrando los efectos de la educación para aquellos que más lo necesitan. Los resultados concluyen unos rendimientos positivos de la educación para la movilidad social, pero limitados por el techo de cristal que impide a los desfavorecidos resilientes alcanzar los salarios de aquellos que partían de un peor contexto socioeconómico.

El segundo estudio se titula “¿Contribuyen las universidades en grandes ciudades europeas a los objetivos de desarrollo sostenible? Un análisis a través del Times Higher Education Impact Rankings”, de Carmen Pérez-Esparrells, Núria Bautista-Puig y Enrique Orduña-Malea de la Universidad Autónoma de Madrid. Analiza la posible influencia de la ubicación de las universidades en el progreso de estas instituciones hacia el cumplimiento de los ODS. El trabajo examina el caso de Europa como caso de estudio a través de datos de las universidades indexadas en la última edición del THE-IR (2021) ubicadas en ciudades europeas medianas y de gran tamaño.

El tercer estudio, de Maite Rivera y Joaquín Bustamante, de la Universidad de Viña del Mar (Chile), se sumerge en el análisis urbano para descubrir aquellos elementos que se traducen en innovaciones de diseño urbano efectivas que ayuden a regenerar la vida urbana dentro del tejido de las comunidades. El trabajo también explora si se pueden identificar proyectos de diseño urbano y, de ser así, cuáles de ellos se pueden traducir en innovaciones de diseño que promuevan experiencias urbanas integradas efectivas que mejoren la calidad de vida de las comunidades.

Las investigadoras Amparo Cervera-Taulet, Walesska Schlesinger; Silvia Sanz-Blas; María José Miquel-Romero y Carmen Pérez-Cabañero de la Universitat de València son las autoras del cuarto estudio titulado “Cómo percibe el residente en Valencia los impactos del desarrollo turístico de su ciudad”. Las autoras, si bien ponen de relieve los efectos económicos positivos del turismo, consideran también los impactos negativos que la industria turística puede suponer desde una perspectiva de *stakeholders*. Concretamente, su investigación mide las actitudes de los residentes en la ciudad de València respecto a la sostenibilidad del turismo en su ciudad, su apoyo al turismo, su valoración de la responsabilidad social de València como destino, así como su satisfacción con la ciudad y muestran que el ciudadano en València tiene una actitud positiva hacia los impactos del turismo, aunque subrayan la necesidad de abrir nuevas líneas de trabajo en el área de la sostenibilidad turística.

El quinto estudio, titulado “El papel de la educación en el impacto medioambiental: modelo STIRPAT-E”, de Claudia García, Catalina B. García, Juan Cándido Gómez y Román Salmerón, de la Universidad de Murcia, realiza una revisión de la literatura reciente sobre el modelo STIRPAT, que relaciona las emisiones medioambientales con variables relacionadas con la población, la productividad y la tecnología. El trabajo propone incluir la variable educación como un factor determinante dando lugar al modelo STIRPAT-E que es estimado para una base de datos incluyendo 23 países de la Unión Europea para el periodo 1995-2018.

Finaliza el libro con un sexto estudio que lleva por título “Capacidad de innovación social Urbana en el marco de la innovación en red: aplicación exploratoria a Eurocities”. Sus autores, los profesores Estibaliz Rodríguez-Núñez, Amparo Cervera-Taulet, Iñaki Perriáñez Cañadillas, de la Universidad del País Vasco y de la Universitat de València, utilizan una muestra de 93 expertos de Innovación Social pertenecientes a la Red Eurocities para analizar la Capacidad de Innovación Social urbana (CISu) como una variable compuesta por dos dimensiones: la Capacidad de Innovación en Red (CIR) y la Orientación Social (OS).

Este capítulo introductorio no puede terminar sin agradecer al Ayuntamiento de Valencia la confianza depositada en la Universitat de València para establecer esta línea de colaboración que ha dado lugar a este III Congreso Mesval y en especial a Dña. Pilar Bernabé, Teniente de Alcalde Responsable Área Desarrollo Económico y Empleo del Ayuntamiento de Valencia, y a D. Julio Olmos, Coordinador General del Área de Desarrollo Económico Sostenible, por su completa disposición para colaborar en el congreso y en las investigaciones realizadas.

La dirección de la Cátedra y el amplio elenco de investigadores participantes en el congreso que han colaborado con ilusión en esta publicación confían que esta sea de utilidad en la elaboración de políticas de promoción económica y en el diseño de un modelo económico sostenible para las ciudades.

RESILIENCIA, EDUCACIÓN Y SOSTENIBILIDAD

Iván Vicente^a, José M. Pastor^{ab}, Ángel Soler^{ab}

^a Universitat de València

^b Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (Ivie)

El sistema educativo debería impulsar la igualdad de oportunidades en las actuales sociedades modernas. Sin embargo, para que la educación sea una fuente de oportunidades, primero debe existir una igualdad de oportunidades educativa, de modo que las diferencias socioeconómicas desaparezcan, y no se exacerben. Con el objetivo de medir la dicha igualdad educativa, en el pasado se ha utilizado el alumnado resiliente, es decir, aquel que ha superado las adversidades de nacer en un contexto socioeconómicamente desfavorecido. El presente trabajo estudia los efectos en la vida adulta en términos de salario por hora de ser resiliente, siendo estos definidos de una manera novedosa. Por tanto, se muestran los efectos de la educación para aquellos que más lo necesitan, comparando a los individuos de diferentes contextos socioeconómicos. La metodología también es novedosa, pues se utilizan modelos multinivel híbridos, con datos de la encuesta EU-SILC entre 2004 y 2019 para Europa. Esta metodología permite unificar varias oleadas de una misma encuesta, teniendo en cuenta tanto la agrupación por países como por años, aprovechando al máximo la información disponible. Los resultados muestran unos rendimientos positivos de la educación para la movilidad social, pero limitados por el techo de cristal o *glass ceiling*, que impiden a los desfavorecidos resilientes alcanzar los salarios de aquellos que partían de un contexto socioeconómico mejor posicionado.

Palabras clave: resiliencia, educación, igualdad de oportunidades, híbridos, multinivel

1. Introducción

El concepto de resiliencia que hace referencia a la resistencia o a la superación de adversidades en contextos o situaciones difíciles. Es una virtud que se le atribuye a países, empresas e incluso estudiantes. El alumnado resiliente es el claro ejemplo del buen funcionamiento del sistema educativo en términos de igualdad de oportunidades y de cómo este debería actuar, entendiendo a un estudiante como resiliente a aquel que, dadas unas características familiares y de origen socioeconómico desfavorecidas, ha conseguido superar las adversidades y ha conseguido un resultado educativo, sea como sea este medido, superior al que se esperaba dadas sus circunstancias.

Dicha resiliencia educativa, ya ha sido definida anteriormente (Borman and Overman, 2004; Agasisti y Longobardi,

2014; Agasisti y Longobardi, 2017; Agasisti, Longobardi y Regoli, 2017; OCDE, 2011; OECD, 2018b; Vicente et al., 2021, Wills y Hofmeyr, 2019) aunque en la actualidad se ha utilizado principalmente para análisis educativos internacionales utilizando principalmente la encuesta realizada por la OCDE conocida como PISA (Programme for International Student Assessment). Dicho concepto forma parte de la literatura que busca estudiar y analizar la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo.

La anteriormente comentada forma alternativa de medir la igualdad de oportunidades tiene la ventaja de poner en el foco a aquellos que más lo necesitan y a uno de los objetivos principales de la educación, que se ha visto opacado en el pasado en favor de la búsqueda de la excelencia: la igualdad de oportunidades. Por tanto, se entiende que, un sistema educativo es más inclusivo cuando una

mayor proporción de alumnos desfavorecidos consiguen un buen resultado educativo ya que es donde, a priori, el entorno socioeconómico de origen afecta en menor medida al desempeño educativo.

A pesar de ello, y aunque un buen desempeño en la educación aumenta las probabilidades de éxito en el futuro (Hout, 2012; Allmendinger y Leibfried, 2003; Pastor y Peraita, 2010), existe un hueco en la literatura previa sobre el desarrollo de dicho alumnado resiliente en la etapa adulta. Se puede esperar que los resilientes tengan un futuro más prometedor que sus iguales de entorno no resilientes pero, ¿ser resiliente consigue eliminar las diferencias existentes con los más favorecidos? ¿cuáles son las diferencias entre los desfavorecidos resilientes y aquellos que no han conseguido superar las adversidades? Estas son cuestiones de calado, pues si a pesar del esfuerzo que conlleva ser resiliente los rendimientos salariales o las condiciones de vida no son mejores que aquellos que no han conseguido ser resilientes, siendo igual de desfavorecidos, o no se eliminan las diferencias con los más favorecidos, la educación mostraría ciertas dificultades para “mover” el ascensor social.

Sin embargo, conocer el futuro del alumnado resiliente supone seguir su ciclo de vital, lo que es sin duda de gran dificultad, especialmente si vienen de la encuesta PISA y su anonimato. Existen trabajos que consiguen estudiar las condiciones de vida de los individuos en función de su clase social de origen a través de diferentes técnicas, como se verán en el siguiente apartado (Álvarez y Menéndez, 2021; Brzezinski, 2015; Campbell et al., 2020; Hernández-Quevedo et al., 2010; Lahtinen et al., 2020; Marrero y Rodríguez, 2012; McGinnity y Hillmert, 2004), pero nadie anteriormente ha conseguido estudiar a los resilientes educativos en su etapa adulta.

Dada la dificultad de seguir a los mismos individuos desde su etapa educativa hasta su etapa adulta, en el presente trabajo se utiliza una base de

datos que provee información del origen familiar de los individuos encuestados para el caso europeo entre los años 2004 y 2019. Gracias a ello, y a la utilización de la técnica conocida como Análisis de los Componentes Principales o *Principal Component Analysis*, se obtiene un indicador socioeconómico de origen.

Para realizar una estimación de la educación esperada, se utiliza un probit ordenado multinivel de dos niveles, donde la variable dependiente es el nivel educativo alcanzado y la única variable explicativa es el índice socioeconómico anteriormente nombrado, estando los individuos agrupados en países. Esta técnica es, bajo el conocimiento de los autores, única en la literatura previa sobre resiliencia y es, además, la que permite “seguir” el ciclo vital de los resilientes. Por tanto, son resilientes aquellos que superan suficientemente el resultado educativo esperado dado su entorno socioeconómico.

Teniendo en cuenta que la condición necesaria para ser resiliente es ser socioeconómicamente desfavorecido, la muestra se divide en resilientes, desfavorecidos no resilientes, favorecidos y el resto. Utilizando toda la información útil disponible, se aplican regresiones multinivel de tres niveles conocidas como modelos multinivel híbridos (Mijs, 2019; Schmidt-Catran, 2016; Schmidt-Catran, y Fairbrother, 2016) que permiten tener en cuenta el tiempo, además de los grupos. Dichas regresiones permiten comparar, utilizando variables dicotómicas, entre los diferentes tipos de individuos en función de su origen socioeconómico y su resultado educativo.

Las comparaciones se realizan principalmente a nivel de salarios por hora en términos de paridad del poder adquisitivo (PPA), aunque también se compara la probabilidad de estar desempleado, la probabilidad de alcanzar cierto nivel de ocupación, la probabilidad de trabajar a tiempo completo y la probabilidad de tener mala salud, todo ello controlando por todo tipo de variables (sexo, edad, ocupación, PIB per cápita...), para depurar el efecto de las variables

dicotómicas, donde la educación juega un papel destacado.

Las consecuencias en el salario son claras: sin controlar por la educación los resilientes tienen mejor salario por hora que los desfavorecidos, pero no así con los más favorecidos, con los que no existe diferencia significativa. Una vez se elimina el efecto del nivel educativo se observa que no existen diferencias significativas entre los resilientes y los desfavorecidos pero ahora sí, con los favorecidos. Existe un gap positivo a favor de aquellos que partían de una situación más ventajosa haciendo que los resilientes se encuentren un techo de cristal (glass ceiling). En el resto de variables utilizadas para la comparación, entendidas como las condiciones de vida de los individuos, el patrón entre desfavorecidos y resilientes es similar al caso de los salarios.

El presente trabajo se organiza como sigue. Después de esta introducción, la sección 2 contendrá la revisión de la literatura, la sección 3 desarrollará la parte de descripción de los datos y metodológica y en la sección 4 se expondrán los resultados obtenidos. Por último, en la sección 5 se presentarán las principales conclusiones.

2. Revisión de la literatura

El origen socioeconómico de los individuos puede afectar de una manera amplia durante toda la vida de los mismos. Es por ello que la forma de abordar dicha cuestión en la literatura es extensa. Sin embargo, la manera clásica de estudiar las diferencias entre individuos en función de las capacidades económicas de sus padres es mediante la movilidad intergeneracional.

En una sociedad donde se repiten los patrones socioeconómicos entre generaciones es un contexto con escasa movilidad social, donde el ascensor social no funciona correctamente, repercutiendo de manera negativa a la sociedad en su conjunto (OECD, 2018a). La falta de movilidad intergeneracional se suele explicar a través del término “pegajoso”, donde los individuos tanto de estratos

sociales bajos, como los de estratos sociales más aventajados, suelen tener mayores probabilidades de mantener el estrato social de origen (OECD, 2018a), afectando negativamente este fenómeno a los más desfavorecidos.

Muchos de los trabajos previos se han basado en el estudio de la evolución y las diferencias en términos de igualdad de oportunidades en el ámbito puramente económico. En un país con un alto grado de desigualdad, un individuo de origen socioeconómico desfavorecido vería afectados sus ingresos, ya en la vida adulta, de manera negativa (véase Álvarez y Menéndez, 2021; Brzezinski, 2015; Marrero y Rodríguez, 2012 para el caso europeo) lo que es, sin duda, una falta de igualdad de oportunidades. Dicho término fue formalizado por primera vez en economía por Roemer (1998), que se refería a una igualdad de oportunidades amplia (renta, riqueza...).

Para el caso de los países europeos, objetivo del presente trabajo, se ha encontrado que los países nórdicos son los líderes en igualdad de oportunidades (Marrero y Rodríguez, 2012; Suárez Álvarez y López Menéndez, 2021; OECD, 2018a) mientras que algunos de países del este y del Mediterráneo se sitúan en la peor de las posiciones (Marrero y Rodríguez, 2012; Suárez Álvarez y López Menéndez, 2021). Cabe destacar que en términos generales Europa está en una situación buena respecto al resto de regiones en el mundo en igualdad de oportunidades, aunque con una evolución no especialmente positiva (Alvaredo, Chancel, Piketty, Saez, & Zucman, 2017).

Las famosas “circunstancias” de Roemer no afectan únicamente al nivel alcanzando, sino que también a la elección de la rama dentro de un nivel educativo (Campbell et al., 2020) y a la calidad de las instituciones atendidas (Chetty et al., 2017). Los individuos procedentes de un entorno desfavorecido, a pesar de poder tener un nivel académico similar al resto, atienden en menor proporción grados universitarios con altos estándares de admisión y, además, suelen tener menor

representación en los grados mejores remunerados (Campbell et al., 2020).

3. Datos y metodología

3.1. Datos

La base de datos principal utilizada en el presente artículo es la *European Statistics of Income and Living Conditions* (EU-SILC) que abarca una gran cantidad de países, incluidos todos aquellos que forman parte de la Unión Europea, llevándose a cabo desde el año 2003. Dicha encuesta se realiza de manera autónoma por los diferentes institutos de estadística de los países participantes, aunque es coordinada y homogeneizada por Eurostat. Dados nuestros objetivos, se utilizan principalmente tres oleadas de dicha encuesta (2005, 2011 y 2019) pues es en ellas donde se encuentra el módulo “Intergenerational transmission of disadvantages” que aporta información de cuando el individuo encuestado era adolescente.

La elección de EU-SILC como base de datos principal es por dicho módulo, pues se añade un cuestionario con preguntas sobre las condiciones socioeconómicas del hogar cuando el individuo encuestado tenía aproximadamente 14 años de edad. Junto al motivo anterior y por lo que hace tan rica esta encuesta para el estudio de la movilidad intergeneracional y la desigualdad, es la combinación de datos sobre el origen familiar y datos sobre el salario y los diferentes ingresos durante diferentes puntos en el tiempo, así como otros datos interesantes a nivel de condiciones de vida de un mismo individuo.

El principal obstáculo de EU-SILC es la falta de información fehaciente sobre los ingresos familiares de origen, pues la

información sobre los ingresos se limita a una pregunta subjetiva¹. Sin embargo, sí se obtiene información laboral y educativa de los progenitores, lo que permite la aproximación al entorno socioeconómico de origen. Para ello se utiliza una metodología similar a la utilizada por la OECD en PISA (OECD, 2017), el gran punto de partida del presente artículo. Dicha metodología es la del *Principal Component Analysis* utilizando los datos de ocupación (medidos en ISCO-88 o ISCO-08) y educativos (el máximo alcanzando) ya que permite obtener una única variable (el primer componente) con la que poder crear una variable similar al *Index of economic, social and cultural status* o ESCS en PISA.

Dicho índice se calcula teniendo en cuenta los pesos muestrales a través de una matriz de correlaciones policórica, obteniendo un primer componente que explica gran parte de la varianza total (sobre un 60% en las tres oleadas), muy por encima del que parece suficiente según la literatura previa (Howe et al., 2012; Vyas y Kumaranayake, 2006) para inferir. Gracias a este índice se pueden definir como socio-económicamente desfavorecidos de origen a aquellos que estén por debajo del percentil 33 dentro de su país (Agasisti, Longobardi y Regoli, 2017; OCDE, 2011; Vicente et al., 2021), aunque se realizan pruebas de robustez con los percentiles 20 y 50.

La variable dependiente principal en el análisis es la renta, que hace referencia a la de los individuos encuestados en su vida adulta². Se utiliza un enfoque individualista y no de hogar con el objetivo de no perder variabilidad y de que la transmisión del individuo entre su etapa más joven hasta su etapa adulta sea fiel al propio individuo. La renta se mide en este caso en términos de euros PPA por hora³

¹ Por estas limitaciones en la mayoría de bases de datos surge la necesidad de utilizar la metodología TSTSLS (Two-Sample Two-Stage Least Squares) para trabajos similares a este (Cervini-Plá, 2005; Ermisch J. y C. Nicoletti, 2008) aunque no está exenta de críticas (Jerrim et al., 2016).

² Únicamente se tienen en cuenta a aquellos individuos entre los 35 y los 50 años, evitando así resultados no relevantes o extremos.

³ Paliando así los posibles sesgos que el enfoque individualista conlleva, especialmente en el caso de las mujeres y el problema de selección (Cervini-Plá, 2005).

brutos, teniendo en cuenta el número de horas trabajadas en cada tipo de trabajo.

Por otra parte, para cada oleada se utilizan únicamente los individuos para los que se tenían datos de salario en más de una oleada, calculando la media de dicha renta para todas las oleadas en las que está disponible, aprovechándonos así de la parte longitudinal de la encuesta⁴ y evitando problemas de sesgos derivados de posibles *outliers* en renta en determinados años.

El estudio trabaja más a parte del estudio de la renta, pues se utilizan más variables como variables dependientes. Este prosigue con diferentes variables *dummy* con las que analizar las diferencias en la probabilidad de estar empleado, de trabajar a tiempo completo y de padecer mala salud. Como última variable a explicar se sitúa una variable categórica ordenada que toma cuatro valores en función del nivel de ocupación (no empleo, baja, media y alta) y que parte de la clasificación ISCO-88 e ISCO-08.

Sobre a las variables explicativas, la mayoría se incluyen como variables de control, pues como se verá más adelante, lo que realmente interesa durante el análisis son las diferentes variables *dummy* incorporadas a las regresiones. Estas variables *dummy* o dicotómicas son las variables que identifican a los individuos en función de la variable de entorno socioeconómico respecto de su país de origen que dividen la muestra en cuatro (desfavorecidos, resilientes, favorecidos⁵ y el resto).

Las variables de control utilizadas pueden dividirse en dos, las que se refieren al individuo y las que se refieren al país, aunque las de ambos tipos comparten el mismo objetivo y no es otro que el obtener un resultado lo menos sesgado posible, buscando el resultado más fiable. Las de individuo son básicamente el sexo (mujer=1), la edad (y sus posibles

rendimientos decrecientes), el país de nacimiento (si es el mismo que el de la encuesta, si es otro pero dentro de la Unión Europea o si es otro pero de fuera de la misma), la actividad a la que se dedica (NACE a un dígito), si está casado o no y el nivel de ocupación (como se ha explicado anteriormente). Mención aparte merece el nivel máximo educativo alcanzado, pues juega un papel destacado en este artículo, tomando cuatro valores, desde educación primaria hasta educación superior.

Respecto de las variables de control más macroeconómicas, estas se utilizan para controlar por el diferente desarrollo económico de los países y su nivel de desigualdad. Para ello se utiliza el PIB per cápita en PPA, mientras que para el nivel de desigualdad se basa en una desigualdad en el ingreso, medida por el índice de GINI. Ambas variables se extraen directamente de la propia página web de Eurostat.

3.2. Metodología

Utilizando la variable índice de entorno socioeconómico de origen definida anteriormente se pueden obtener los individuos que consideramos como resilientes educativos, es decir, aquellos que dado su entorno han alcanzado un nivel educativo superior al esperado, idea muy similar a trabajos anteriores (Agasisti y Longobardi, 2014; Agasisti y Longobardi, 2017; Agasisti, Longobardi y Regoli, 2017; OCDE, 2011; OECD, 2018b; Wills y Hofmeyr, 2019) con la variable dependiente como una variable ordenada categórica. Con todo ello se utiliza un probit ordenado multinivel donde la única variable explicativa es el entorno socioeconómico y donde la variable dependiente es el nivel educativo alcanzado.

⁴ Gracias a que las encuestas anuales están formadas por varios grupos de individuos que se han encuestado en años anteriores o que se encuestarán en los siguientes.

⁵ Los individuos favorecidos son aquellos que se sitúan por encima del percentil 66 de la variable que mide el entorno socioeconómico en referencia a su país de origen.

El valor esperado dadas las probabilidades estimadas⁶ es obtenido para cada categoría y se toma la diferencia respecto al nivel educativo efectivamente alcanzado, ponderando por el valor esperado. Dado este porcentaje de sorpresa o decepción educativa, serán resilientes aquellos que, además de ser desfavorecidos, estén por encima del percentil 66 de entre los que han alcanzado un nivel educativo superior al esperado.

Para el análisis de las diferencias también se han utilizado regresiones multinivel, aunque de tres niveles en versiones híbridas (ecuación 1), pues permiten utilizar todas las oleadas en una misma regresión, maximizando el número de observaciones, mientras que se aprovecha la información de la oleada y del país al que pertenece cada individuo^{7,8}. Este tipo de regresiones son, bajo el punto de vista de los autores, una de las mejores opciones para trabajar este tipo de encuestas, aunque su uso no está especialmente extendido (Mijs, 2019; Schmidt-Catran, 2016; Schmidt-Catran, y Fairbrother, 2016). Además, en el presente artículo se aplicará la ecuación 2 tanto a variables dependientes continuas, como dicotómicas y categóricas ordenadas.

$$y_{ijk} = \beta_0 + \beta_1 X_{ijk} + \gamma_{within}(Z_{jk} - \bar{Z}_{jk}) + \gamma_{between}\bar{Z}_{jk} + \delta_k + \varepsilon_{jk} + u_{ijk} \quad (1)$$

Donde i= individuo, j= país-oleada y k=país

Como se puede intuir en la ecuación 1⁹, los individuos de las tres oleadas están agrupados en dos niveles. En el segundo nivel se agrupan a los individuos de un mismo país y oleada mientras que en el tercero se agrupan todos los individuos de todas las oleadas de un mismo país. Las variables individuales o de nivel uno se

representan por X_{ijk} mientras que las variables a nivel país por Z_{jk} . Sin embargo, las variables de nivel dos o j representan las fluctuaciones en cada oleada respecto de la media del país ($Z_{jk} - \bar{Z}_{jk}$) mientras que las variables de nivel tres o k son la media del periodo \bar{Z}_{jk} para cada país.

4. Resultados

La resiliencia educativa puede hacer que las expectativas respecto al futuro de estos individuos sea mejor que aquellos que vienen de un entorno socioeconómico similar (desfavorecido), pero que no han conseguido unos resultados lo suficientemente positivos en el ámbito educativo para que sean catalogados como individuos resilientes. Sin embargo, menos se sabe sobre las diferencias respecto de aquellos que partían de unas mejores condiciones económicas y sociales en la vida adulta. Todo ello hace que, a pesar de que la resiliencia educativa se ha trabajado anteriormente, el efecto de ser resiliente en la vida adulta sea una novedad dentro del ámbito de la economía de la educación.

4.1. Resiliencia y salario por hora

El primer resultado se basa en el salario por hora, pues es una variable de vital importancia para los individuos y sus condiciones de vida. Para ello se utilizan modelos multinivel híbridos de tres niveles como se han desarrollado en el apartado de metodología. Estas regresiones, presentadas en las tablas 1 y 2, son el resultado de la unión de las tres oleadas de EU-SILC con información sobre el entorno socioeconómico de origen, donde la variable dependiente es el logaritmo del salario por hora. Todos los modelos presentados en este subapartado son modelos *log-lin*, como en la mayoría de trabajos previos que estudian salarios, por

⁶ Limpiando el efecto diferencial por país para así igualar entre los individuos de los diferentes países.

⁷ El análisis se restringe a los que no trabajan por cuenta propia para unos correctos estándares de fiabilidad.

⁹ Se añade una variable *dummy* por año para controlar por los efectos de tiempo (efectos fijos).

la facilidad a la hora de interpretar los resultados.

El modelo 1 de la tabla 1, como en el resto del apartado de resultados, únicamente muestra los resultados de las variables dicotómicas que son de interés, relegando al anexo las regresiones completas. En dicho modelo, controlando por todas las variables de control nombradas en el apartado metodológico, a excepción de la educación, se puede ver el efecto de ser resiliente respecto al resto de individuos en términos de salario por hora. El efecto es positivo y significativo, ganando un 2,1% más la hora que el resto de individuos de media, explicado, en su mayoría, por el mayor nivel educativo de estos individuos (por definición).

Los modelos 2 y 3, en la tabla 1, son similares al modelo 1 pero controlando por cada tipo de individuo. Esto implica que, respecto al modelo 1, se han añadido variables dicotómicas para los desfavorecidos no resilientes, para los socioeconómicamente favorecidos y otra para el resto, dejando siempre una de esas cuatro categorías (incluyendo los resilientes) como referencia, para así realizar las comparaciones necesarias (y evitar multicolinealidad perfecta).

Por tanto, estos dos últimos modelos son similares, cambiando únicamente la categoría base o de referencia. En el modelo 2 se puede ver la comparación con los desfavorecidos respecto de los resilientes y los favorecidos. En ambos casos el resultado es similar, pues ambos conjuntos cobran de media, más de un 5% la hora que los socioeconómicamente desfavorecidos, controlando por el tipo de ocupación y jornada laboral entre variables de relevancia. En el modelo 3 la comparación se realiza con los favorecidos, donde la comparación que resta es la comparación con los resilientes, donde la diferencia es prácticamente inexistente a pesar de que los resilientes estén, de media, más educados.

La tabla 1 nos aporta una imagen que parece clara: ser resiliente implica eliminar las diferencias con los más favorecidos y diferenciarse en la misma medida con los desfavorecidos que los de origen más

favorecido. Por tanto, parece que ser resiliente en el sistema educativo hace que los salarios se igualen con los más favorecidos, actuando la educación como instrumento que elimina los efectos del entorno socioeconómico de origen. Sin embargo, se debe tener en cuenta que, de momento, no se ha controlado por el nivel educativo y que muchas de estas diferencias pueden cambiar si esto se lleva a cabo.

En la tabla 2 se presentan los mismos modelos que en la tabla 1 pero controlando por el nivel educativo, con el objetivo de entender hasta qué punto las diferencias se explican únicamente por el nivel educativo alcanzando y no por otras variables como las habilidades transversales o *soft-skills*, la información o los contactos personales y profesionales.

El modelo 4 muestra cómo el resultado es ahora diferente: en este caso los resilientes ganan, de media, un 1,8% menos la hora respecto al resto de la muestra. Dicho cambio se puede explicar por su entorno: una vez se elimina el efecto del nivel educativo lo que queda son individuos socioeconómicamente desfavorecidos, que a su vez justifica también que en el modelo 5 no existan diferencias entre los desfavorecidos y los resilientes, a pesar de que quizá se podría esperar que ciertas *soft-skills* como la motivación en los individuos resilientes que afectaran positivamente al salario (Cordero y Mateos-Romero, 2021; Vicente et al., 2021). En el mismo modelo también se puede ver que, aún controlando por el nivel educativo (y por el sector y el tipo de ocupación) los socioeconómicamente más favorecidos ganan un 2% más de media que los desfavorecidos.

Finalmente, en el modelo 6 se puede ver como, dado un nivel educativo, los resilientes ganan menos del 2% de media que los favorecidos, lo que implica que, de media, para dos individuos con niveles educativos similares, aquel que proviene de un entorno desfavorecido, gana menos, aún controlando por el sector y el tipo de ocupación, encontrándose con un techo de cristal o *glass ceiling*. Por tanto, a pesar de que para el resiliente el coste de educarse,

tanto económico o como no económico, es superior y que por tanto, su inversión y esfuerzo *a priori* son superiores, mostrando motivación y capacidad de trabajo, el individuo con más facilidades acaba ganando más. Señalando así que la educación es una buena herramienta para agilizar el ascensor social, pero que tiene ciertas limitaciones.

El techo de cristal puede estar explicado por una diversidad de situaciones. Los individuos favorecidos cuentan con un entorno que les aporta mayor información personal, profesional y educativa, además de aportarles habilidades específicas para sectores dominados por las clases sociales más

altas (OECD, 2018a) que a su vez suelen estar mejor remunerados. Teniendo en cuenta la mejor situación socioeconómica de los favorecidos y que la base de datos aporta únicamente información sobre el nivel educativo, es probable que los individuos favorecidos hayan acudido a centros de mayor calidad (Chetty, 2017) y a estudios mejor remunerados (Campbell et al., 2020). Por tanto, que estos individuos cuenten con mayores facilidades económicas, de recursos y de contactos contrarresta, en el modelo, las *soft-skills* como la motivación o el esfuerzo que han mostrado los resilientes en el sistema educativo.

Tabla 1. Desigualdad retributiva. Regresiones multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Porcentaje.

Variable dependiente: Logaritmo del salario por hora			
	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Resilientes	2,1**	5,2***	0,2
Desfavorecidos	-	Referencia	-5,1***
Favorecidos	-	5,1***	Referencia
Nº observaciones	81.692	81.692	81.692
Log.pseudolikelihood	-77.399	-77.365	-77.365

Significatividad al 1% está representada por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

VARIABLES DE CONTROL OMITIDAS (variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, sector de actividad, nivel de ocupación, casado, PIB e índice de GINI).

Modelo 2 y 3 son el mismo modelo cambiando únicamente la categoría base o referencia.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas para los modelos 2 y 3: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto, mostrándose únicamente en la tabla los tres primeros por cuestiones de interés.

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

Tabla 2. Desigualdad retributiva controlando por el nivel educativo. Regresiones multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Porcentaje.

Variable dependiente: Logaritmo del salario por hora			
	Modelo 4	Modelo 5	Modelo 6
Resilientes	-1,8*	-0,4	-2,3**
Desfavorecidos	-	Referencia	-1,9**
Favorecidos	-	1,9**	Referencia
Nº observaciones	81.692	81.692	81.692
Log.pseudolikelihood	-77.282	-77.278	-77.278

Significatividad al 1% está representa por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

VARIABLES DE CONTROL OMITIDAS (educación, variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, sector de actividad, nivel de ocupación, casado, PIB per cápita e índice de GINI).

Modelo 5 y 6 son el mismo modelo cambiando únicamente la categoría base o referencia.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas para los modelos 2 y 3: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto, mostrándose únicamente en la tabla los tres primeros por cuestiones de interés.

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

4.2. Resiliencia y condiciones de vida

Con el objetivo de ampliar el análisis se realizan regresiones probit multinivel híbridas con variables dependientes categóricas, tanto dicotómicas como ordenadas. Gracias a estas variables se pueden comparar las diferencias en la calidad del empleo, en el nivel del mismo y, además, en la salud autopercibida. Aunque los resultados estén bastante relacionados con el nivel de renta percibido, es interesante mostrar que las diferencias entre los individuos en función de su nivel educativo y de su entorno de origen va más allá del salario y que se traduce en diferencias directas en las condiciones de vida.¹⁰

En la tabla 3 se pueden observar las diferencias entre desfavorecidos y resilientes en los términos anteriormente nombrados sin controlar por la educación. Como se puede observar las condiciones son generalmente mejores para los resilientes, con una menor probabilidad de estar desempleado, una menor probabilidad de tener un contrato temporal,

una mayor probabilidad de ocupar mejores puestos (el más alto posible, nivel 3) y una menor probabilidad de padecer problemas de salud. El resultado es esperado dado que los resilientes, por definición, están más educados.

Sin embargo, si controlamos por el nivel educativo los resultados son algo distintos, como se pueden observar en la tabla 4. Ya no existen diferencias en el desempleo o la salud y siguen existiendo, aunque con mucha menor diferencia, en la probabilidad de trabajar a tiempo completo. Sin embargo, la probabilidad de estar en el nivel más alto ocupación es menor en el caso de los resilientes, a pesar de que en el nivel anterior de ocupación (nivel 2) son los resilientes los que tienen una mayor probabilidad (véase el anexo). Esto esté probablemente explicado por la gran importancia que tiene la educación a la hora de alcanzar puestos con gran responsabilidad en el mercado laboral, pero que no siempre son condición necesaria para su acceso.

¹⁰ Es importante mencionar que las variables de control en los cuatro modelos no son las mismas,

pues tanto el la actividad como el tipo de ocupación pueden ocasionar casos de predicción perfecta.

Tabla 3. Diferencias entre desfavorecidos y resilientes en condiciones de vida. Regresiones probit multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Efectos marginales en porcentaje.

Variables dependientes:				
	Desempleo	Mala Salud	Tiempo completo	Tipo ocupación
	Modelo 7	Modelo 8	Modelo 9	Modelo 10
Resilientes	-3,0***	-1,2***	7,6***	30,4***
Desfavorecidos	Referencia	Referencia	Referencia	Referencia
Nº observaciones	134.514	131.620	132.514	131.620
Log.pseudolikelihood	-35.493	-21.382	-66.778	-134.023

Significatividad al 1% está representada por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

Variables de control omitidas (variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, casado, PIB per cápita e índice de GINI).

Modelos 7, 8 y 9 cuentan además con la variable de control de tipo de ocupación.

Modelos 9 y 10 cuentan también con la variable de control de actividad.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto.

Modelo 10 es un probit ordenado donde se muestra la probabilidad de obtener el nivel más alto (nivel 3).

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

Tabla 4. Diferencias entre favorecidos y resilientes en condiciones de vida controlando por el nivel educativo. Regresiones probit multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Efectos marginales en porcentaje.

Variables dependientes:				
	Desempleo	Mala Salud	Tiempo completo	Tipo ocupación
	Modelo 11	Modelo 12	Modelo 13	Modelo 14
Resilientes	-0,1	0,4	1,2**	-1,9**
Favorecidos	Referencia	Referencia	Referencia	Referencia
Nº observaciones	132.514	131.620	132.514	131.620
Log.pseudolikelihood	-35.292	-21.260	-66.092	-123.964

Significatividad al 1% está representada por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

Variables de control omitidas (educación, variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, casado, PIB per cápita e índice de GINI).

Modelos 11, 12 y 13 cuentan además con la variable de control de tipo de ocupación.

Modelos 13 y 14 cuentan también con la variable de control de actividad.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto.

Modelo 14 es un probit ordenado donde se muestra la probabilidad de obtener el nivel más alto (nivel 3).

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

Para el caso de los resilientes con los favorecidos la comparación es más difusa que en el caso de los salarios. Gracias a la tabla 5 se puede observar que, sin controlar por el nivel de educación, no existen diferencias en el desempleo o en el estado de salud autopercebido, a pesar de

que los resilientes son un conjunto, por definición, más educado. Sin embargo, sí existen diferencias estadísticamente significativas en favor de los resilientes a la hora de disfrutar de trabajos a tiempo completo (+3,4%) y en ocupar puesto de alta responsabilidad (+2,9%).

Tabla 5. Diferencias entre favorecidos y resilientes en condiciones de vida. Regresiones probit multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Efectos marginales en porcentaje.

Variables dependientes:				
	Desempleo	Mala Salud	Tiempo completo	Tipo ocupación
	Modelo 15	Modelo 16	Modelo 17	Modelo 18
Resilientes	-0,6	0,2	3,4**	2,9*
Favorecidos	Referencia	Referencia	Referencia	Referencia
Nº observaciones	132.514	131.654	132.514	131.620
Log.pseudolikelihood	-35.493	-21.390	-66.778	-134.023

Significatividad al 1% está representa por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

Variables de control omitidas (variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, casado, PIB per cápita e índice de GINI).

Modelos 15, 16 y 17 cuentan además con la variable de control de tipo de ocupación.

Modelos 17 y 18 cuentan también con la variable de control de actividad.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto.

Modelo 18 es un probit ordenado donde se muestra la probabilidad de obtener el nivel más alto (nivel 3).

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

Controlando por el nivel educativo los resultados cambian, como se puede observar en la tabla 6, pero de una manera menos drástica que en la última comparación con los desfavorecidos, lo que demuestra la mejor situación de partida de los individuos favorecidos respecto de aquellos que sufren una peor situación socioeconómica. Siguen sin existir diferencias en la probabilidad de estar desempleado, aunque ahora la diferencia en tener un trabajo a tiempo completo es mucho menor que en la tabla 5. Aunque, sin duda, el principal cambio es

en la probabilidad de ocupar puestos de alta responsabilidad, pues ahora existe una diferencia negativa, a favor de los favorecidos del 10,5%. Esto está explicado, principalmente, por lo comentado anteriormente en el caso de los salarios: los más favorecidos cuentan con una mayor información personal y profesional, con una red de contactos superior. Por otra parte, ahora los favorecidos disfrutan de una mejor salud autopercebida, probablemente relacionado con factores culturales que escapan al objetivo del presente trabajo.

Tabla 6. Diferencias entre favorecidos y resilientes en condiciones de vida controlando por el nivel educativo. Regresiones probit multinivel híbridas de tres niveles. EU-SILC (2005-2019). Efectos marginales en porcentaje.

Variables dependientes:				
	Desempleo	Mala Salud	Tiempo completo	Tipo ocupación
	Modelo 19	Modelo 20	Modelo 21	Modelo 22
Resilientes	0,8	1,1**	0,9*	-10,5***
Favorecidos	Referencia	Referencia	Referencia	Referencia
Nº observaciones	132.514	131.620	132.514	131.620
Log.pseudolikelihood	-35.292	-21.260	-66.092	-123.964

Significatividad al 1% está representa por ***, al 5% por ** y al 10% por *.

Variables de control omitidas (educación, variable dummy por oleada, sexo, edad, edad al cuadrado, país de nacimiento, casado, PIB pe cápita e índice de GINI).

Modelos 19, 20 y 21 cuentan además con la variable de control de tipo de ocupación.

Modelos 21 y 22 cuentan también con la variable de control de actividad.

La muestra se ha dividido en cuatro variables dicotómicas: desfavorecidos, resilientes, favorecidos y el resto.

Modelo 22 es un probit ordenado donde se muestra la probabilidad de obtener el nivel más alto (nivel 3).

Fuente: Eurostat y elaboración propia.

5. Conclusiones

El presente trabajo trata de estudiar las implicaciones de ser resiliente en las condiciones de vida, es decir, de superar las adversidades en el ámbito educativo en el caso de los alumnos más socioeconómicamente desfavorecidos. La idea surge gracias a los trabajos previos en el área de la economía de la educación donde que han estudiado los determinantes de la resiliencia educativa y el porcentaje de alumnos resilientes por países como variable *proxy* de la igualdad de oportunidades (Borman y Overman, 2004; Agasisti y Longobardi, 2014; Agasisti y Longobardi, 2017; Agasisti, Longobardi y Regoli, 2017; OCDE, 2011; OECD, 2018b; Vicente et al., 2021, Wills y Hofmeyr, 2019).

Para ello se utiliza una base de datos europea estandarizada, la *European Statistics of Income and Living Conditions* o EU-SILC con datos entre 2004 y 2019, aunque principalmente se utilizan las oleadas que cuentan con el módulo de "Intergenerational transmission of disadvantages" (2005, 2011 y 2019) por la información que aportan dichos módulos sobre el entorno de origen de los encuestados. Gracias a la rica información de EU-SILC se obtiene un indicador de entorno socioeconómico de origen para todos los encuestados mediante el primer componente del *Principal Component Analysis*, lo que permite conectar el pasado de los individuos con su presente: los salarios y las condiciones de vida.

Los resilientes se obtienen a través de regresiones multinivel de dos niveles, los individuos y sus países. Son resilientes aquellos que, dado su entorno socioeconómico desfavorecido dentro de su país, han conseguido superar con creces el nivel educativo esperado. Dicho conjunto de individuos se entiende que son similares a los resilientes educativos que se han estudiado en la literatura previa, pero que ahora han alcanzado la vida adulta.

Una vez se conoce quiénes forman del conjunto de individuos resilientes se pueden realizar las comparaciones con el resto de la muestra. Utilizando modelos

multinivel híbridos se obtienen las diferencias entre el conjunto resiliente con los más favorecidos y con los desfavorecidos no resilientes en diferentes términos. El primero de ellos es el salario por hora donde se puede ver que los resilientes ganan más, de media, que los conjuntos anteriormente nombrados aún controlando por todo tipo de variables de control: sexo, edad, país de nacimiento, sector de ocupación, nivel de ocupación estado civil, PIB per cápita e índice de GINI. Dado que los resilientes son definidos como tal a través del sistema educativo

Sin embargo, si se controla por el nivel educativo el resultado cambia, pues los resilientes no ganan de manera estadísticamente distinta a sus iguales de contexto socioeconómico y un 2,3% menos a la hora que los más favorecidos, a pesar de haber eliminado el factor de la educación.

Respecto al resto de condiciones de vida estudiadas, los resultados siguen un mismo patrón para el caso de la comparación entre desfavorecidos y resilientes. Ambos conjuntos son bastante similares una vez se ha controlado por el efecto del nivel educativo, aunque sí que existen algunas diferencias en la probabilidad de trabajar a tiempo completo y en tener un alto nivel de ocupación. Sin embargo, la comparación con los favorecidos no es del todo clara. Sin controlar por el nivel educativo, existen diferencias a favor de los resilientes pero, una vez se ha controlado por ella, los resilientes tienen una mayor probabilidad de tener una autopercepción de la salud negativa y menos del 10% de probabilidades de ocupar puestos de alta responsabilidad.

La relación entre el salario y el resto de variables utilizadas para el análisis se espera fuerte, pues a mayor salario se esperan unas mejores condiciones tanto laborales como de vida. Por tanto, dicha variable puede servir como una variable acumulativa de las diferencias en condiciones de vida generales, aunque las diferencias puedan ser más complejas,

como es el en caso del resto de variables dependientes comparativas.

Todo ello implica que existe un techo de cristal o *glass ceiling* que impide a los más desfavorecidos alcanzar los niveles de vida de aquellos que ya partían de un buen nivel de vida de origen, aunque algunas diferencias desaparecen. Este resultado es un resultado relativamente negativo para la igualdad de oportunidades y para la educación como engranaje del ascensor social, que se explica principalmente por los contactos y por la información con la que cuentan los individuos más favorecidos. Dicha información les ayuda a tener mejores oportunidades y a tomar mejores decisiones, además de una mayor facilidad para poder desarrollar habilidades específicas para los sectores donde hay una presencia mayor de las clases más altas, que son a su vez, los mejor remunerados. Todas estas facilidades parecen más que compensar las esperadas mejores *soft-skills*, como la motivación o la capacidad de trabajado duro, que los resilientes han demostrado durante la etapa educativa al superar las adversidades relacionadas con el entorno.

6. Referencias

- Agasisti, T., & Longobardi, S. (2014). Inequality in education: Can Italian disadvantaged students close the gap?. *Journal of Behavioral and Experimental Economics*, 52, 8-20.
- Agasisti, T., & Longobardi, S. (2017). Equality of educational opportunities, schools' characteristics and resilient students: An empirical study of EU-15 countries using OECD-PISA 2009 data. *Social Indicators Research*, 134(3), 917-953.
- Agasisti, T., Longobardi, S., & Regoli, A. (2017). A cross-country panel approach to exploring the determinants of educational equity through PISA data. *Quality & Quantity*, 51(3), 1243-1260.
- Allmendinger, J., & Leibfried, S. (2003). Education and the welfare state: the four worlds of competence production. *Journal of European social policy*, 13(1), 63-81.
- Alvaredo, F., Chancel, L., Piketty, T., Saez, E., & Zucman, G. (2017). *World inequality report 2018*. Cambridge, MA: Belknap
- Álvarez, A. S., & Menéndez, A. J. L. (2021). Dynamics of inequality and opportunities within European countries. *Bulletin of Economic Research*.
- Brzezinski, M. (2015). Inequality of opportunity in Europe before and after the Great Recession. *University of Warsaw-working papers*, (2), 150.
- Borman, G. D., & Overman, L. T. (2004). Academic resilience in mathematics among poor and minority students. *The Elementary School Journal*, 104(3), 177-195.
- Campbell, S., Macmillan, L., Murphy, R., & Wyness, G. (2020). Matching in the dark? Inequalities in student to degree match. *Centre for Education Policy and Equalising Opportunities*, (20-01).
- Cervini-Plá, M. (2015). Intergenerational Earnings and Income Mobility in Spain. *Review of Income and Wealth*, 61(4), 812-828.
- Chetty, R., Friedman, J. N., Saez, E., Turner, N., & Yagan, D. (2017). Mobility report cards: The role of colleges in intergenerational mobility (No. w23618). national bureau of economic research.
- Ermisch, J., & Francesconi, M. (2001). Family matters: Impacts of family background on educational attainments. *Economica*, 68(270), 137-156.
- Hernández-Quevedo, C., Masseria, C., & Mossialos, E. (2010). Analysing the socioeconomic determinants of health in Europe: new evidence from the EU-SILC.
- Hout, M. (2012). Social and economic returns to college education in the United States. *Annual review of sociology*, 38, 379-400.
- Howe, L. D., Galobardes, B., Matijasevich, A., Gordon, D., Johnston, D., Onwujekwe, O., ... & Hargreaves, J. R. (2012). Measuring socio-economic position for epidemiological studies in low-and middle-income countries: a methods of measurement in epidemiology

- paper. *International journal of epidemiology*, 41(3), 871-886.
- Lahtinen, H., Sirniö, O., & Martikainen, P. (2020). Social class and the risk of unemployment: Trends, gender differences and the contribution of education. *Acta Sociologica*, 63(3), 303-321.
- Marrero, G. A., & Rodríguez, J. G. (2012). Inequality of opportunity in Europe. *Review of Income and Wealth*, 58(4), 597-621.
- Cordero, J. M., & Mateos-Romero, L. (2021). Exploring factors related with resilience in primary education: Evidence from European countries. *Studies in Educational Evaluation*, 70, 101045.
- McGinnity, F., & Hillmert, S. (2004). Persisting class inequality? Comparing class-specific unemployment in early working life in Britain and West Germany. *European Societies*, 6(3), 383-408.
- Mijs, J. J. (2021). The paradox of inequality: Income inequality and belief in meritocracy go hand in hand. *Socio-Economic Review*, 19(1), 7-35.
- Nicoletti, C. & Ermisch, J. (2008). Intergenerational Earnings Mobility: Changes across Cohorts in Britain. *The B.E. Journal of Economic Analysis & Policy*, 7(2). <https://doi.org/10.2202/1935-1682.1755>
- Pastor, J. M., & Peraita, C. (2010). La contribución socioeconómica del sistema universitario español. Ministerio de Educación.
- Roemer, J. E. (1998). *Equality of opportunity*. Cambridge: Harvard University Press.
- Schmidt-Catran, A. W. (2016). Economic inequality and public demand for redistribution: Combining cross-sectional and longitudinal evidence. *Socio-Economic Review*, 14(1), 119-140.
- Schmidt-Catran, A. W., & Fairbrother, M. (2016). The random effects in multilevel models: Getting them wrong and getting them right. *European Sociological Review*, 32(1), 23-38.
- OECD (2011). *Against the Odds: Disadvantaged Students Who Succeed in School*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264090873-en>.
- OECD (2017). *PISA 2015: Technical Report*, PISA, OECD Publishing, <https://www.oecd.org/pisa/data/2015-technical-report/>.
- OECD (2018a) *A Broken Social Elevator? How to Promote Social Mobility*. Paris: OECD Publishing. <https://doi.org/10.1787/9789264301085-en>.
- OECD (2018b). *Equity in Education: Breaking Down Barriers to Social Mobility*, PISA, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/9789264073234-en>.
- Vicente, I., Pastor, J.M. & Soler, Á. (2021). Educational resilience in the OECD countries using PISA. Mimeo.
- Vyas, S., & Kumaranayake, L. (2006). Constructing socio-economic status indices: how to use principal components analysis. *Health policy and planning*, 21(6), 459-468.
- Wills, G., & Hofmeyr, H. (2019). Academic resilience in challenging contexts: Evidence from township and rural primary schools in South Africa. *International Journal of Educational Research*, 98, 192-205.

¿CONTRIBUYEN LAS UNIVERSIDADES EN GRANDES CIUDADES EUROPEAS A LOS OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE? UN ANÁLISIS A TRAVÉS DEL TIMES HIGHER EDUCATION IMPACT RANKINGS

Carmen Pérez-Esparrells^a, Núria Bautista-Puig^b, Enrique Orduña-Malea^c

^aUniversidad Autónoma de Madrid

^bUniversidad Carlos III de Madrid; Universidad de Gävle (Suecia)

^cUniversitat Politècnica de València

En un mundo cada vez más urbanizado la contribución de las ciudades a los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) es crucial, y las acciones emprendidas por las Instituciones de Educación Superior (IES) en relación con los ODS no son independientes de las ciudades donde se localizan. El objetivo principal de este trabajo es precisamente determinar la posible influencia de la ubicación de una IES en el progreso de estas instituciones hacia el cumplimiento de los ODS, variable medida a través del rendimiento de las IES en el ranking mundial de sostenibilidad Times Higher Education Impact Rankings (THE-IR). Considerando Europa como caso de estudio, se han recopilado los datos de las IES indexadas en la última edición del THE-IR (2021) ubicadas en ciudades europeas medianas y de gran tamaño (aquellas con más de 200.000 habitantes) con al menos dos universidades indexadas en el THE-IR. Con el fin de calcular el grado de contribución de las IES a los ODS a nivel de ciudad, se proponen los siguientes indicadores: University Development Power Level (UDPL), el City Development Commitment Level (CDCL) y el City Development Effectiveness Level (CDEL). Los resultados muestran que las 43 ciudades analizadas (que albergan 137 universidades) son fundamentalmente rusas, británicas y españolas. La aplicación del CDCL y CDEL ha permitido identificar ubicaciones clave en compromiso (Londres, Moscú, Dublín, Madrid y San Petersburgo) y en eficacia (Manchester, Valencia, Newcastle, Leicester y Pamplona). No obstante, el análisis a nivel de ciudad plantea limitaciones técnicas (identificar distintas IES dentro de una misma ciudad y combinar su rendimiento) y de calidad de datos (dependencia de THE-IR, una fuente con limitaciones metodológicas y de cobertura), por lo que los resultados deben tomarse con cautela. Aun así, el análisis de la contribución de las IES a los ODS a nivel de ciudad supone una nueva y prometedora línea de investigación de carácter más cualitativo.

Palabras clave: Sostenibilidad; Objetivos de desarrollo sostenible; Naciones Unidas; Instituciones de educación superior; universidades; compromiso con la sostenibilidad; eficacia; ciudades; Europa; THE Impact Rankings

1. Introducción

Ciudades y universidades en la Agenda 2030

La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible constituye un plan de acción de quince años para poner fin a la pobreza, proteger el planeta y garantizar la prosperidad de todos los países (Naciones Unidas, 2015). Este marco holístico se centra en un conjunto de 17 objetivos de

desarrollo sostenible (ODS) y 169 metas para observar el progreso en las dimensiones económica, social y ambiental, que sustituyen a los llamados Objetivos de desarrollo del Milenio (Sachs, 2012). Estos objetivos constituyen una agenda universal para impulsar la sostenibilidad económica, social y ambiental, y representan una perspectiva a largo plazo que debe integrarse en la toma de decisiones de la sociedad en general, y

de los gobiernos, organizaciones y empresas en particular.

Debido a la responsabilidad social de las Instituciones de Educación Superior (IES), no sólo en la formación de futuros profesionales y líderes sino también en la estimulación de una conciencia pública sobre la sostenibilidad (Collins, 2017), estas instituciones adquieren un rol fundamental en el desarrollo sostenible a través de sus misiones como modelos de sostenibilidad siendo “agentes de cambio” (Hesselbarth y Schaltegger, 2014; Wright, 2004). La importancia de las universidades en el desarrollo sostenible se manifiesta de forma explícita a través de la inclusión de la educación terciaria (ODS-4, Educación de calidad) en la agenda de desarrollo global (Owens, 2017) y de forma implícita a través de su rol transversal en el resto de ODS, a través de la investigación.

De forma paralela, la Agenda 2030 reconoce la importancia de las grandes urbes (ODS-11, Ciudades y Comunidades sostenibles) para que éstas sean más inclusivas, seguras, resilientes y sostenibles (Naciones Unidas, 2015), donde las ciudades inteligentes (*Smart cities*) surgen como una posible solución a los problemas de sostenibilidad derivados de la rápida urbanización (Toli y Murtagh, 2020). Precisamente, la posible relación entre las ciudades y las universidades en el marco del desarrollo sostenible constituye el eje central del presente estudio.

Las universidades interactúan con distintos agentes y gobiernos tanto fuera de su territorio (especialmente las universidades de clase mundial) como dentro de la región en la que se encuentran ubicadas (especialmente las universidades politécnicas), contribuyendo e influyendo en el desarrollo social, urbanístico, económico y cultural de estos entornos. La contribución de las universidades a las ciudades inteligentes, a través de sus actividades de educación, investigación y colaboración social, constituye un desafío de notable importancia en la actualidad (Anttila y Jussila, 2018).

Las acciones emprendidas por las universidades en relación con los ODS no son independientes de las ciudades donde se localizan. La ubicación de las universidades, la cultura, la historia del lugar geográfico donde radican y el hecho de que se localicen en ciudades medianas o grandes (de relativo tamaño según cuenten con más de 200.000 habitantes o más de 500.000 habitantes) es muy relevante y puede estar afectando al tipo de políticas dirigidas a incentivar la sostenibilidad. La ciudad se beneficia de las actuaciones en pro de la sostenibilidad económica, social y ambiental que hacen las universidades ubicadas en sus municipios y viceversa, existiendo una interacción que puede tener efectos externos positivos (*spillovers*), especialmente en el tema del intercambio del conocimiento.

En concreto, este trabajo pretende arrojar luz sobre la representación de los países europeos (y sus grandes ciudades) a través de la contribución de las instituciones universitarias europeas a los ODS.

Sostenibilidad y rankings

Cómo evaluar y medir la contribución de las distintas organizaciones (universidades o ciudades) a los ODS constituye actualmente un reto metodológico.

Existen iniciativas globales que evalúan anualmente el grado de cumplimiento de los ODS por parte de los distintos países, como el *SDG Index*¹¹, lanzado en 2015. Sin embargo, a nivel “ciudad” sólo existen acciones más puntuales. En este sentido, se han llevado a cabo diversas iniciativas de monitorización de los ODS a nivel de indicadores, tanto a nivel europeo (Lafortune et al., 2019) como nacional, en países como España (REDS, 2020) o Italia (SDSN, 2020).

En cuanto a las universidades, existen más recursos para determinar la contribución de estas instituciones y su

¹¹ <https://www.sdgindex.org>

grado de alineación a los ODS (Pérez-Esparrells, 2020; Bautista-Puig et al., 2021) en sus tres grandes misiones (investigación, docencia y transferencia). No obstante, dado que la participación y contribución de las IES a los ODS (y a la sostenibilidad en general) es voluntaria, la disponibilidad de datos en ocasiones es un problema a la hora de evaluar y comparar universidades en cuanto a su contribución al desarrollo sostenible (De la Poza et al., 2021).

A nivel europeo se han puesto en marcha otras iniciativas con el fin de medir la aportación de las universidades a la sostenibilidad. En concreto, la *European University Association* (EUA) ha publicado en 2021 los resultados de la encuesta sobre *Greening in European higher education institutions*¹². Se trata de la primera encuesta que se realiza entre las IES a lo largo del Espacio Europeo de Educación Superior (EHEA). Dicha iniciativa reúne evidencias de diversas actividades y enfoques en materia de ecologización. Así mismo, recopila “buenas prácticas” que pueden servir de inspiración para identificar oportunidades y desafíos, circunstancia que no reúnen los rankings en esta materia.

A nivel mundial se han desarrollado distintas herramientas para medir la contribución de las Universidades a los ODS, principalmente en forma de rankings globales (lo que en terminología anglosajona se denomina *green rankings*). En concreto, destacan el *Green Metrics*¹³, elaborado por la *Universitas Indonesia* desde 2010, y el *THE Impact Rankings* (THE-IR)¹⁴, elaborado por *THE World Universities Insights Limited* desde 2019.

El THE-IR es el primer ranking global que evalúa específicamente la contribución de las IES a los ODS. Para ello genera clasificación que posiciona a nivel micro a las universidades en cada uno de los ODS (de aquellos sobre los que la universidad

aporta información y evidencias, ya que su participación es voluntaria), así como a nivel macro a través de la creación de un ranking global (*overall score*) que imputa el resultado del ODS-17 y de los tres ODS en los que se posiciona mejor la universidad en cada edición en cuestión.

Tanto la cobertura mundial del THE-IR como la evaluación de la contribución de cada universidad a los 17 ODS permiten el análisis a nivel ciudad de las universidades. Este análisis facilita una representación alternativa de las universidades al tener en cuenta sus características institucionales y geográficas (edad de la universidad, titularidad de la universidad, región), así como las puntuaciones obtenidas en el ranking en cada uno de los ODS.

Aunque las ciudades juegan un papel fundamental en el cumplimiento de los ODS, resultando, por tanto, fundamental conocer su contribución (así como sus carencias), y siendo los rankings una herramienta más (a pesar de sus controversias) para medirlos, no existen estudios sobre el posible efecto del territorio en los resultados obtenidos en la corta evolución histórica del THE-IR. Esto se debe especialmente a la dificultad a la hora de obtener, analizar y contextualizar datos relativos a las características de las IES y su ubicación, laguna que este trabajo intenta abordar.

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo es proponer y aplicar los indicadores de UDPL (*University Development Power Level*), CDPL (*City Development Commitment Level*) y CDEL (*City Development Effectiveness Level*) con el propósito de medir, respectivamente, el compromiso y la eficacia de las ciudades a la hora de contribuir al desarrollo sostenible a través de sus universidades.

¹²

<https://eua.eu/resources/publications/982:greening-in-european-higher-education-institutions.html>

¹³ <https://greenmetric.ui.ac.id>

¹⁴

<https://www.timeshighereducation.com/rankings/impact/2021/overall>

2. Material y métodos

En primer lugar, se obtuvieron los datos relativos al total de 333 universidades europeas incluidas en el THE-IR (edición 2021) directamente a través sitio web oficial del ranking. Para cada universidad se recopiló la región (país), la puntuación total (*overall score*) y la puntuación específica obtenida por ODS.

En segundo lugar, se recopiló la información de la ciudad en la que se ubica cada universidad, el número de habitantes (teniendo en cuenta el censo más reciente encontrado) y la capitalidad. En aquellos casos en los que la misma universidad tuviera sedes en varias ciudades (por ejemplo, la Universidad Carlos III de Madrid cuenta con sedes en Madrid, Getafe y Leganés), se seleccionó aquella ciudad donde se ubica el Rectorado.

En tercer lugar, se seleccionaron aquellas ciudades que tuvieran al menos 200.000 habitantes y que contaran, como mínimo, con dos universidades incluidas. Este proceso de filtrado arrojó un total de 43 ciudades y 137 universidades, que conforman la muestra final analizada.

Posteriormente, cada una de las 137 universidades fue categorizada en función de la posición final lograda en el THE-IR en función de su puntuación final. Para ello se adoptó una categorización tricolor (tipo semáforo), de forma que el color verde correspondía a las universidades posicionadas entre las 200 primeras posiciones (Top-200), el color amarillo a las universidades posicionadas en el intervalo 201-600 (Top-600), y finalmente el color rojo a las universidades posicionadas a partir la posición 601 (Top-1200+).

Finalmente, se procedió a calcular el grado de contribución a los ODS a nivel de ciudad. Para ello se propone en este trabajo su cálculo a partir del denominado *University Development Power Level* (UDPL), el *City Development Commitment Level* (CDCL) y el *City Development Effectiveness Level* (CDEL).

Para su cálculo se parte de la puntuación específica obtenida por una universidad en un ODS. Esta puntuación se

pondera en una escala de 0 a 10 puntos, denominada factor de ponderación (F_p), según las siguientes correspondencias:

Tabla 1. Factor de ponderación (F_p) de la puntuación específica de un ODS en THE-IR

Rango	Factor de ponderación
Sin datos	0
Entre 0 y 10	1
Entre 11 y 20	2
Entre 21 y 30	3
Entre 31 y 40	4
Entre 41 y 50	5
Entre 51 y 60	6
Entre 61 y 70	7
Entre 71 y 80	8
Entre 81 y 90	9
Entre 91 y 100	10

Este proceso se repite para todos los ODS en los que la universidad ha sido evaluada en el THE-IR. En el caso de ODS puntuados en un rango de valores, se toma como referencia el valor inferior del rango (por ejemplo, para un ODS con una puntuación 42.1–52.5, se le otorgarían 5 puntos). Este valor permite obtener el compromiso de una universidad con el THE-IR contando todos los ODS en los que ha sido evaluada, y no sólo los 4 ODS utilizados para computar el *overall score* del THE-IR.

Tras ello, se obtiene el valor UDPL mediante la suma de puntos logrados en los 17 ODS. De esta forma, el valor máximo posible son 170 puntos.

A partir del UDPL se calculan dos indicadores agregados a nivel de ciudad:

- a) CDCL: sumatorio del valor UDPL de todas las universidades de una misma ciudad.
- b) CDEL: el valor UDPL de cada ciudad se escala de 0 a 100 mediante una ponderación respecto al valor máximo (170), obteniendo de este modo el UDPL normalizado (UDPL_n). El valor CDEL se obtiene del promedio de los distintos valores UDPL normalizados obtenidos en las

distintas universidades ubicadas en una misma ciudad.

El cálculo de estos indicadores se muestra en las siguientes ecuaciones [1 – 4]:

$$UDPL_j = \sum_{i=1}^{17} Fp_i \quad [1]$$

$$UDPLn_j = \frac{UDPL_j}{170} \times 100 \quad [2]$$

$$CDCL_k = \sum_{j=1}^n UDPL_j \quad [3]$$

$$CDEL_k = \frac{\sum_{j=1}^n UDPLn_j}{n} \quad [4]$$

F_p= factor de ponderación para el ODS i;
 UDPL_j: University Development Power Level para la universidad j.
 UDPLn_j: University Development Power Level normalizado para la universidad j.
 CDCL_k: City Development Commitment Level para la ciudad k.
 CDEL_k: City Development Effectiveness Level para la ciudad k.

3. Resultados

Se han identificado un total de 43 ciudades europeas que cuentan con, al menos, dos universidades indexadas en el THE-IR (tercera edición), procedentes mayoritariamente de Rusia (48 universidades), Reino Unido (21) y España (16).

De las ciudades seleccionadas, 13 (30.23%) son, además, capitales de país. Con independencia de la capitalidad, Moscú (con 12 universidades) y Londres, Madrid y San Petersburgo (con 8) son las ciudades que cuentan con un mayor número de universidades dentro de sus ciudades, siendo además las que tienen una mayor población (más de 3 millones de habitantes). Valencia es la ciudad que aporta un mayor número de evidencias de ODS (con un promedio de 16 objetivos entre sus dos universidades indexadas).

En 16 de las ciudades seleccionadas (37.21%), el ODS con una puntuación más corresponde con el ODS-9 (Industria, infraestructura e innovación), lo que denota la importancia de este ODS en esas ubicaciones geográficas. Le sigue el ODS-3 (Salud y bienestar) con 7 ciudades (7%)

y el ODS-8 (Crecimiento económico) con 5 (11.63%), aspectos clave en este ámbito.

La posición de cada ciudad en función de la universidad de dicha ciudad mejor posicionada en el THE-IR se muestra en la Tabla 2. Cada ciudad queda adicionalmente categorizada según su posición en la zona alta del ranking (verde), zona intermedia (amarillo) o zona baja (rojo). Los resultados muestran cómo 15 (34.88%) universidades se encuentran en el top-200; 16 (37,20%) en el rango 201-600 y 12 (27,91%) en el rango 600 a +1000.

Tabla 2. Listado de ciudades en función de su universidad mejor posicionada en el THE-IR

CIUDAD	POSICIÓN
Manchester	1
Londres	11
Newcastle	15
Leicester	19
Dublín	22
Glasgow	32
Lisboa	53
València	83
Barcelona	90
Madrid	98
Moscú	101–200
París	101–200
Cardiff	101–200
Nantes	101–200
Southampton	101–200
San Petersburgo	201–300
Kazán	201–300
Riga	201–300
Pamplona	201–300
Bucarest	301–400
Atenas	301–400
Bratislava	301–400
Reikiavik	301–400
Budapest	401–600
Praga	401–600
Rostov del Don	401–600
Leópolis	401–600
Tomsk	401–600
Lyon	401–600
Košice	401–600
Cluj-Napoca	401–600

(sigue)

Tabla 2. Listado de ciudades en función de su universidad mejor posicionada en el THE-IR (Cont.)

Varsovia	601–800
Novosibirsk	601–800
Járkov	601–800
Samara	601–800
Perm	601–800
Voronezh	601–800
Gdansk	601–800
Tver	601–800
Nizhni Nóvgorod	801–1000
Sarátov	801–1000
Breslavia	801–1000
Omsk	1001+

Nota: sólo se muestra la posición de la universidad mejor posicionada de cada ciudad.

La figura 1 muestra la relación entre las puntuaciones obtenidas por cada ciudad y el número de ODS en los cuales han sido evaluadas. Se puede observar como las grandes ciudades como Londres o Moscú (que además son capitales) o San Petersburgo presentan un promedio de 8 a 10 ODS, obteniendo unas puntuaciones máximas de 96, 86,2 y 88,2 obtenidas en uno de sus ODS, respectivamente.

En el Anexo I se muestran los valores obtenidos de CDCL y CDEL para cada ciudad, así como información complementaria (número de universidades por ciudad, CDCL por universidad, número de habitantes, número de universidades en zona alta, media y baja del THE-IR, promedio de ODS presentados por ciudad, y porcentaje de ODS presentados respecto del total posible). Por otra parte, el Anexo II incluye el ranking de universidades por UDPL, con el fin de poder identificar a las universidades que más contribuyen dentro de cada ciudad.

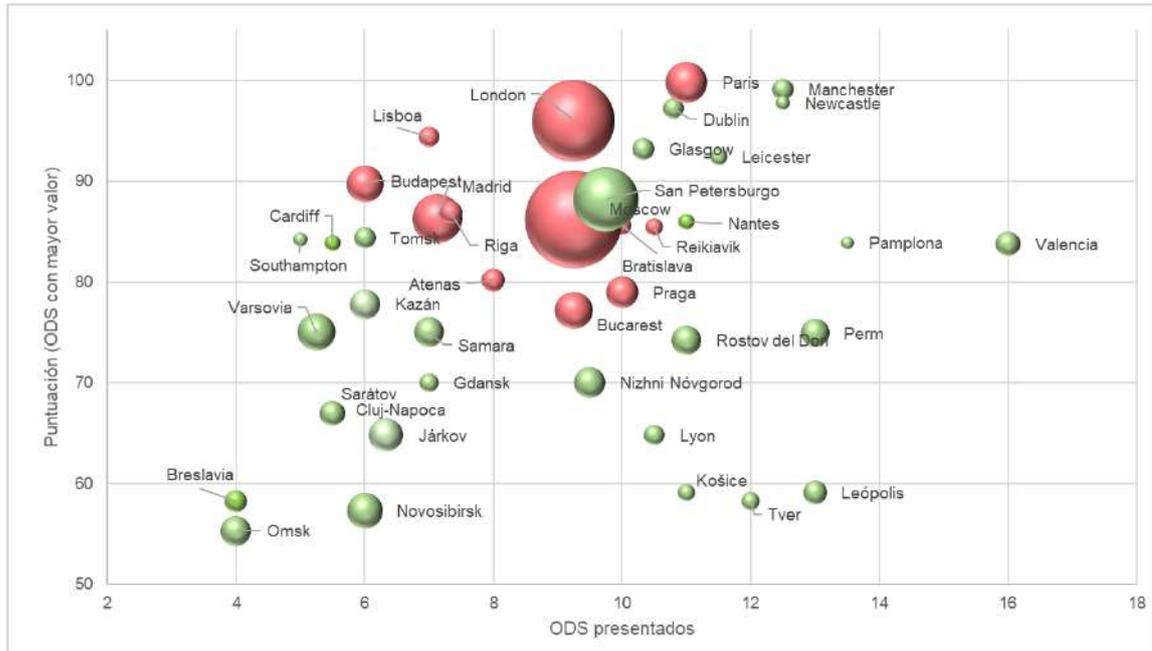
El CDCL muestra a las ciudades de Londres, Moscú, Dublín, Madrid y San Petersburgo como las ciudades con más compromiso en desarrollo sostenible universitario, al menos en lo que respecta a proporcionar datos y recibir una valoración en el THE-IR.

Al ponderar estos valores por el número de universidades incluidas por ciudad, se destaca la eficacia en la evaluación obtenida por la zona británica (Manchester, Newcastle, Leicester) y española (Valencia y Pamplona), ciudades todas ellas solamente con dos universidades, pero con una cantidad de ODS enviados y una puntuación obtenida en todas sus universidades elevada. Todas estas ciudades han sido evaluadas, en promedio, en más de diez ODS, por lo que se muestra un elevado compromiso en proporcionar información y en obtener una evaluación alta.

Estos valores concuerdan con los obtenidos en CDEL, donde destacan las mismas ciudades indicadas anteriormente. Una posible explicación es que las ciudades con muchas universidades evaluadas (Dublín, Londres, Madrid, Moscú, San Petersburgo) quedan penalizadas al incluir universidades con puntuaciones más bajas y suministrando información para un menor número de ODS.

En la Tabla 3 se puede observar cómo el número de habitantes de una ciudad correlaciona de forma estadísticamente significativa con el número de universidades incluidas (0,89; p-value: 0,000) y con el CDCL (0,69; p-value: < 0,0001). Sin embargo, el tamaño de la población no correlaciona con el CDEL (-0,08; p-value: < 0,0001), lo que indica que las grandes ciudades con más universidades no son necesariamente las que logran un mayor compromiso con el ranking. Los resultados muestran por otra parte la complementariedad del CDCL (sensible a la cantidad de universidades por ciudad) y el CDEL (sensible a la cantidad de ODS evaluados por universidad).

Figura 1. Dispersión del número de ODS presentado por cada universidad y la puntuación máxima obtenida por un ODS en el THE-IR¹⁵.



Nota: el tamaño está asociado al número de habitantes de la ciudad. El color rojo corresponde a las capitales de país.

Tabla 3. Matriz de correlación (Pearson) de indicadores a nivel de ciudad.

Variables	Unis	ODS (promedio)	ODS (% max)	CDEL	CDCL	CDCL/Univ	Habitantes
Unis	1						
ODS (promedio)	-0,08	1					
ODS (% max)	-0,10	0,05	1				
CDEL	-0,04	**0,72	0,01	1			
CDCL	**0,79	0,31	-0,11	**0,52	1		
CDCL/Univ	-0,04	**0,72	0,01	**1,00	**0,52	1	
Habitantes	**0,89	-0,03	-0,16	-0,08	**0,69	-0,08	1

** Valores diferentes de 0 con valor de significancia $\alpha > 0,01$

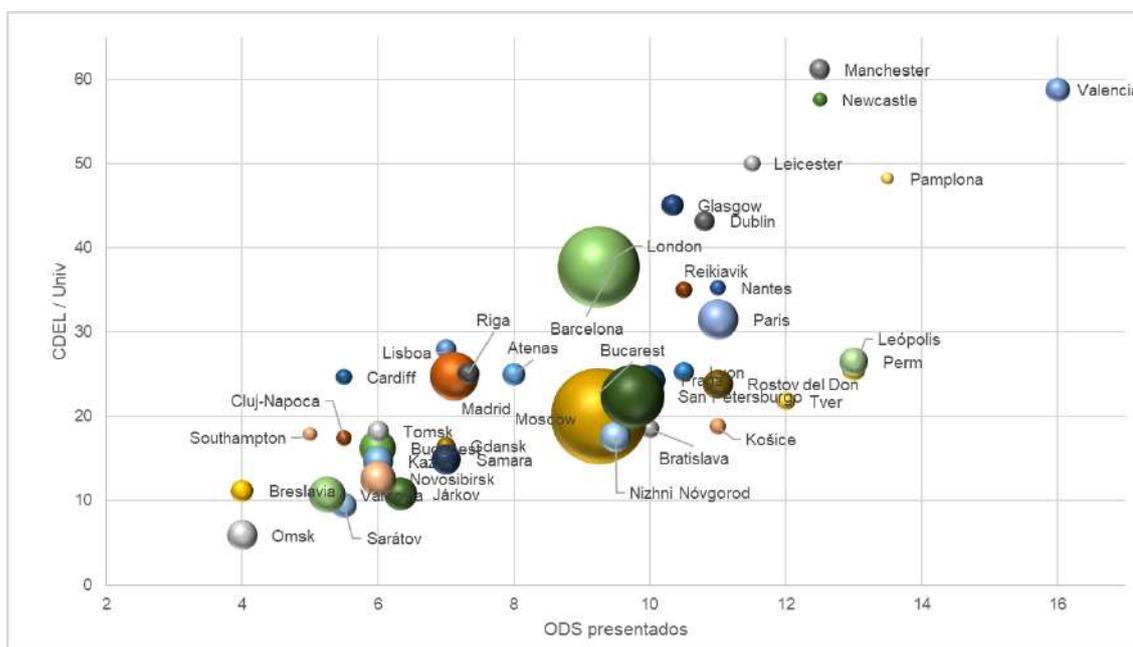
¹⁵ En caso de rangos de puntuaciones, se ha considerado el promedio de los dos valores.

Por tanto, el uso combinado de estos indicadores puede permitir identificar a ciudades que están enviando información de muchos ODS diferentes (compromiso), pero que no están logrando necesariamente una buena puntuación en los mismos (eficacia), y viceversa. El CDCL promediado por universidad correlaciona de forma absoluta con el CDEL (ambos miden la eficacia; mientras que el CDCL promediado normaliza por cantidad de universidades, el CDEL normaliza por la puntuación obtenida en cada ODS

respecto de la máxima posible), siendo el indicador más potente al ser sensible a la cantidad de ODS evaluados, a la evaluación recibida en cada uno, y al número de universidades que componen la agregación de la ciudad.

Los datos del CDEL por universidad se pueden apreciar en la Figura 2, dónde se puede observar que las ciudades con mayor población no son las que han obtenido un puntaje del indicador más elevado.

Figura 2. Dispersión del número de ODS presentado por cada universidad y el CDEL/univ



Nota: el tamaño está asociado al número de habitantes de la ciudad.

Finalmente, el número de ODS evaluados por ciudad en función del número total de ODS por los que podrían haber sido evaluados (es decir, 17 ODS por universidad en una ciudad) suponen una forma alternativa de medir el compromiso [Tabla 3, parámetro ODS (% max)]. No obstante, este indicador no correlaciona con el resto. Presumiblemente, la razón esté en medir simplemente el envío o no envío (compromiso) de un ODS, pero no medir la puntuación recibida. Las ciudades grandes se ven manifiestamente perjudicadas al tener más universidades incluidas y, por tanto, un mayor número de ODS evaluables.

4. Discusión y conclusiones

La contribución de las ciudades al desarrollo sostenible y, por extensión, al ODS-11, es crucial para poder conseguir las metas de la Agenda 2030. Con tal de medirlo, en este trabajo se han propuesto tres nuevos indicadores (*University Development Power Level; City Development Commitment Level* y *City Development Effectiveness Level*) con el objetivo de medir el compromiso y la eficacia de las ciudades en el cumplimiento de los ODS según datos del THE-IR a través de sus universidades.

Los resultados muestran que, de las 43 ciudades europeas, hay una ausencia de patrón claro. Se observa que el hecho de que las universidades europeas se encuentren en ciudades de mayor tamaño no hace que éstas tiendan a tener una puntuación mejor en el ranking, como era previsible esperar. Las grandes universidades europeas están, salvo excepciones, en grandes ciudades que concentran más de 500.000 habitantes y son normalmente importantes focos económicos con los consiguientes efectos externos positivos sobre los ODS en términos de sus misiones -docencia, investigación y transferencia-. Sin embargo, no existe correlación estadística entre el número de habitantes (o la capitalidad) y la posición en el *overall score* del THE-IR.

Si estas universidades tienen un puntaje más bajo (o ni siquiera participan en este ranking como ocurre en universidades de ciudades bien posicionadas -como Madrid o Londres- en este estudio) es una señal que podría estar relacionada con el análisis coste-beneficio de la participación en dicho ranking a nivel institucional. Así, el coste de recopilar todas las evidencias y todo el trabajo que engloba participar en dicho ranking no presenta una ventaja significativa en la mejora de su imagen académica (como ya lo tienen con su presencia en el ranking THE-WUR [De la Poza et al., 2021]). Otra explicación plausible es que participan universidades ubicadas en ciudades grandes pero que no son universidades punteras en investigación, sino universidades más emprendedoras y con mayor compromiso social.

También se observa la existencia de universidades que envían datos de un número escaso de ODS, pero reciben puntuación elevada en éstos (por ejemplo, Budapest), y otras universidades que son evaluadas en muchos ODS pero reciben poca puntuación (por ejemplo, Perm o Leópolis). Esto evidencia la necesidad de usar distintos indicadores de forma complementaria.

A este hecho hay que sumarle el problema de los datos agregados a nivel de

ciudad, que suponen un compromiso estadístico; existe dependencia por la cantidad de universidades por ciudad, y limitaciones por la forma de puntuar del propio ranking usado para este estudio (por ejemplo, el uso de rangos).

Con todo lo anterior, se observa un núcleo de ciudades de tamaño grande que son las que obtienen mayor puntuación en el CDCL (Londres, Moscú, Dublín, Madrid y San Petersburgo), siendo dos de ellas ciudades de Rusia. Cuando se mide el CDEL, los resultados cambian y se observan ciudades con menos universidades, con un número medio-alto de ODS evaluados, pero una puntuación media a nivel de ciudad elevada. Aquí destacan dos zonas geográficas (Reino Unido y España).

Aun así, los datos deben tomarse con cautela, pues proceden del THE-IR. A pesar de su incipiente éxito como ranking global es un ranking que ha suscitado cierta discusión en la comunidad académica debido a la metodología empleada (universidades que no aportan datos, problemas metodológicos señalados, países con diferentes estrategias activas, etc.), que podría estar induciendo a ciertos sesgos hacia universidades de determinadas regiones (Bautista-Puig, Orduña-Malea y Pérez Esparrells, en prensa). No obstante, esos estudios se han realizado a nivel de país, pudiendo estar disfrazando o escondiendo posibles comportamientos o sesgos a nivel de ciudad también. En ese sentido, existen algunas prevenciones respecto al ranking de impacto del THE-IR por países y grandes ciudades europeas. Por ejemplo, entre las diez primeras universidades de la última edición (2021) no aparece ninguna universidad de EE. UU, que en otras listas o clasificaciones mundiales acapara con regularidad los puestos de cabeza. Igualmente se identifica en el análisis realizado a nivel europeo la ausencia de universidades importantes europeas comprometidas con el *leitmotiv* del desarrollo sostenible (Paris-Saclay, University of Strasbourg, University of Berlin, Politecnico di Milano, Universidad Autónoma de Madrid, University of Stockholm, etc.).

Otra limitación por señalar es la relativa al “compromiso con el desarrollo sostenible”, que no puede ser inferido del análisis realizado, centrado realmente en medir el compromiso de las universidades a la hora de proporcionar evidencias e información a este ranking, un acto voluntario por parte de las IES.

Asimismo, la continuidad en el tiempo del THE-IR y su clasificación por ODS no va a permitir analizar las tendencias en el futuro en el posicionamiento de las IES por países y por grandes ciudades del planeta, a no ser que se modifique la metodología empleada. No todas las IES tienen puntuación en los ODS y no hay información para hacer un diagnóstico completo de cómo están contribuyendo a los ODS en la mayoría de las universidades participantes. Para ello, sería necesario plantear un ranking holístico que permita hacer un diagnóstico certero de cómo van a llegar las IES a contribuir a los ODS en 2030.

A pesar de todo lo anterior, se estima que el análisis a nivel ciudad constituye una línea de investigación en la que se deben incluir todas las ciudades (y no solo las de tamaño medio y grande), añadir otras características de las IES (su carácter público o privado, el presupuesto de las universidades, el PIB regional, etc.), así como explorar otros indicadores y nuevas fuentes más allá del THE-IR (que es muy controvertido metodológicamente hablando).

El “compromiso” con el desarrollo sostenible se basa en información facilitada de forma voluntaria, en general, en los llamados *green rankings*. Las IES deben actuar de “palanca” con acciones de comunicación y demostrativas de los efectos beneficiosos del conjunto de las políticas y estrategias de sostenibilidad implementadas al interno de la institución, debido a su efecto multiplicador con el fin de aprovechar las sinergias con multitud de actores y, en concreto, con las ciudades/municipios donde se ubican.

Este trabajo se ha centrado en el contexto europeo. No obstante, futuros estudios se podrían extender a otras

regiones geopolíticas (por ejemplo, Latinoamérica, Caribe y Asia) donde las universidades que participan el THE-IR también están bien posicionadas. Asimismo, se abre una línea de trabajo más cualitativo con el fin de consultar a los líderes universitarios sobre las acciones emprendidas por sus instituciones en relación con los ODS dependientes de su localización e implicación con el territorio.

5. Referencias

- Anttila, J., & Jussila, K. (2018). Universities and smart cities: the challenges to high quality. *Total Quality Management & Business Excellence*, 29(9-10), 1058-1073.
- Bautista-Puig, N., Aleixo, A. M., Leal, S., Azeiteiro, U., & Costas, R. (2021). Unveiling the Research Landscape of Sustainable Development Goals and Their Inclusion in Higher Education Institutions and Research Centers: Major Trends in 2000–2017. *Frontiers in Sustainability*, 2, 12. <https://doi.org/10.3389/frsus.2021.620743>
- Bautista-Puig, N., Orduña-Malea E. y Pérez Esparrells, C. (en revisión). Enhancing sustainable development goals or promoting universities? A critical review of the Times Higher Education Impact Rankings. *International Journal of Sustainability in Higher Education*.
- Collins, T. J. (2017). Review of the twenty-three-year evolution of the first university course in green chemistry: teaching future leaders how to create sustainable societies. *Journal of Cleaner Production*, 140, 93–110. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2015.06.136>
- De la Poza, E., Merello, P., Barberá, A., & Celani, A. (2021). Universities’ Reporting on SDGs: Using THE Impact Rankings to Model and Measure their Contribution to Sustainability. *Sustainability*, 13(4), 2038.
- Hesselbarth, C., & Schaltegger, S. (2014). Educating change agents for sustainability – learnings from the first sustainability management master of

- business administration. *Journal of Cleaner Production*, 62, 24–36. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2013.03.042>
- Lafortune, G., Zoeteman, K., Fuller, G., Mulder, R., Dagevos, J., & Schmidt-Traub, G. (2019). The 2019 SDG Index and Dashboards Report for European Cities (prototype version). 70. <https://www.sdgindex.org/reports/sdg-index-and-dashboards-report-for-european-cities/>
- Naciones Unidas (2015). *Transforming our world: the 2030 Agenda for Sustainable Development*. United Nations: New York, NY, USA.
- Owens, T. L. (2017). Higher education in the sustainable development goals framework. *European Journal of Education*, 52(4), 414-420.
- Pérez-Esparrells, C. (2020). Impacto de los objetivos de desarrollo sostenible (ODS) en las instituciones de educación superior: un análisis de las universidades españolas en el Times Higher Education University Impact Ranking. Rentabilidad individual y social de la educación superior. *Cuadernos Studia XXI*, 11, 57-75. ISBN 978-84-09-18736-2
- REDS. (2020). Los objetivos de desarrollo sostenible en 100 ciudades españolas (2a edición). In *Los objetivos de desarrollo sostenible*. <https://doi.org/10.2307/j.ctv14t4706.8>
- Sachs, J. D. (2012). From millennium development goals to sustainable development goals. *The Lancet*, 379(9832), 2206-2211.
- SDSN. (2020). The SDSN Italia SDGs City Index two years later: update Report. July.
- Toli, A. M., & Murtagh, N. (2020). The concept of sustainability in smart city definitions. *Frontiers in Built Environment*, 6, 77.
- Velazquez, L., Munguia, N., Platt, A., & Taddei, J. (2006). Sustainable university: what can be the matter? *Journal of Cleaner Production*, 14(9–11), 810–819. <https://doi.org/10.1016/j.jclepro.2005.12.008>.

Anexo I. Indicadores de compromiso y eficacia en desarrollo sostenible a nivel de ciudad.

Ciudad	CDCL	CDCL/ Univ.	CDEL	Nº Univ.	ODS (Avg.)	ODS (% max)	Habitantes	Zona Alta	Zona Media	Zona Baja
London	513	64	37.7	8	9.3	32.4	8982256	6	1	0
Moscow	408	34	20.0	12	9.3	35.3	12615300	2	3	3
Dublín	367	73	43.2	5	10.8	54.4	544107	4	1	0
Madrid	337	42	24.8	8	7.1	60.8	3223334	1	7	0
San Petersburgo	304	38	22.4	8	9.8	41.2	5504000	0	3	5
Barcelona	259	65	38.1	4	9.5	55.9	1664182	3	1	0
Glasgow	230	77	45.1	3	10.3	58.8	598830	3	0	0
Paris	214	54	31.5	4	11	73.5	2175601	1	3	0
Manchester	208	104	61.2	2	12.5	37.3	553230	2	0	0
Valencia	200	100	58.8	2	16	70.6	791413	2	0	0
Newcastle	196	98	57.6	2	12.5	67.6	268064	2	0	0
Nantes	180	60	35.3	3	11	64.7	314138	2	1	0
Leicester	170	85	50.0	2	11.5	58.8	357394	2	0	0
Pamplona	164	82	48.2	2	13.5	64.7	203944	0	2	0
Bucarest	155	39	22.8	4	9.3	63.5	1803000	0	3	1
Lisboa	143	48	28.0	3	7	32.4	504718	1	2	0
Riga	128	43	25.1	3	7.3	79.4	627763	0	3	0
Kazán	125	25	14.7	5	6	43.1	1143535	0	1	4
Praga	124	41	24.3	3	10	35.3	1306000	0	2	1
Reikiavik	119	60	35.0	2	10.5	23.5	368792	0	2	0
Samara	101	25	14.9	4	7	64.7	1163000	0	0	4
Perm	90	45	26.5	2	13	55.9	1071000	0	0	2
Leópolis	87	44	25.6	2	13	23.5	717486	0	1	1
Lyon	86	43	25.3	2	10.5	41.2	515695	0	2	0
Atenas	85	43	25.0	2	8	47.1	664046	0	2	0
Cardiff	84	42	24.7	2	5.5	54.4	335145	2	0	0
Rostov del Don	81	41	23.8	2	11	76.5	1136000	0	1	1
Voronezh	77	39	22.6	2	13.5	79.4	1058261	2	0	0
Tver	74	37	21.8	2	12	35.3	425000	0	0	2
Varsovia	73	18	10.7	4	5.3	94.1	1793582	0	0	4
Košice	64	32	18.8	2	11	30.9	355047	0	1	1
Bratislava	63	32	18.5	2	10	54.4	434926	0	1	1
Tomsk	62	31	18.2	2	6	29.4	596000	0	1	1
Southampton	61	31	17.9	2	5	32.4	254361	1	0	1
Nizhni Nóvgorod	60	30	17.6	2	9.5	76.5	1258000	0	0	2
Cluj-Napoca	59	30	17.4	2	5.5	41.9	324576	0	1	1
Gdansk	56	28	16.5	2	7	64.7	460524	0	0	2
Budapest	55	28	16.2	2	6	41.2	1752286	0	1	1
Járkov	55	18	10.8	3	6.3	61.8	1452900	0	0	3
Novosibirsk	43	22	12.6	2	6	61.8	1664000	0	0	2
Breslavia	38	19	11.2	2	4	35.3	643782	0	0	2
Sarátov	32	16	9.4	2	5.5	57.4	842680	0	0	2
Omsk	30	10	5.9	3	4	73.5	1182000	0	0	3

ODS (avg.): promedio del número de ODSs evaluados en las universidades de una ciudad.

ODS (% max): porcentaje de ODSs evaluados para las universidades de una ciudad respecto al máximo.

Anexo II. University Development Commitment Level (UDCL).

Universidad	Ciudad	UDCL
University of Manchester	Manchester	145
King's College London	London	133
University of Strathclyde	Glasgow	127
Newcastle University	Newcastle	106
University of Valencia	Valencia	101
Trinity College Dublin	Dublin	99
Polytechnic University of Valencia	Valencia	99
Universitat Politècnica de Catalunya	Barcelona	98
De Montfort University	Leicester	95
Public University of Navarre	Pamplona	91
Peter the Great St Petersburg Polytechnic University	San Petersburgo	91
Northumbria University	Newcastle	90
Technological University Dublin	Dublin	86
University of Iceland	Reikiavik	86
IMT Atlantique	Nantes	79
RUDN University	Moscow	78
University of Leicester	Leicester	75
Middlesex University	London	75
University College Dublin	Dublin	74
University Rey Juan Carlos	Madrid	73
University of Navarra	Pamplona	73
Czech University of Life Sciences Prague (CULS)	Praga	73
London South Bank University	London	71
Dublin City University	Dublin	67
CY Cergy Paris University	Paris	67
Comillas Pontifical University	Madrid	66
National Research Nuclear University MEPhI	Moscow	66
University of Greenwich	London	65
Pompeu Fabra University	Barcelona	64
Glasgow Caledonian University	Glasgow	64
Manchester Metropolitan University	Manchester	63
University of Nantes	Nantes	63
Autonomous University of Barcelona	Barcelona	62
Herzen State Pedagogical University of Russia	San Petersburgo	60
Paris Sciences et Lettres – PSL Research University Paris	Paris	59
NOVA University of Lisbon	Lisboa	58
ISCTE-University Institute of Lisbon	Lisboa	58
Southern Federal University	Rostov del Don	53
Lviv Polytechnic National University	Leópolis	52
Polytechnic University of Bucharest	Bucarest	51
National and Kapodistrian University of Athens	Atenas	50
Lobachevsky State University of Nizhni Novgorod	Nizhni Nóvgorod	50
Perm State University	Perm	50
Voronezh State University	Voronezh	50
École Centrale de Lyon	Lyon	49
Plekhanov Russian University of Economics	Moscow	49
Panthéon-Sorbonne University – Paris 1	Paris	49
Riga Technical University	Riga	49
Tver State Technical University	Tver	49
University of Bucharest	Bucarest	48
University of Westminster	London	48
Complutense University of Madrid	Madrid	47
Cardiff University	Cardiff	46
University of Latvia	Riga	46
Moscow State University of Food Production	Moscow	44
Kazan Federal University	Kazán	43
Financial University under the Government of the Russian Federation	Moscow	43
City, University of London	London	42

Samara National Research University (Samara University)	Samara	42
RCSI University of Medicine and Health Sciences	Dublin	41
SOAS University of London	London	41
ITMO University	San Petersburgo	41
University of Southampton	Southampton	41
Perm National Research Polytechnic University	Perm	40
Babeş-Bolyai University	Cluj-Napoca	39
University of the West of Scotland	Glasgow	39
Sorbonne University	Paris	39
St Petersburg Electrotechnical University (LETI)	San Petersburgo	39
Bangor University	Cardiff	38
University of East London	London	38
Centrale Nantes	Nantes	38
National Institute of Applied Sciences of Lyon (INSA Lyon)	Lyon	37
University of Economics in Bratislava	Bratislava	36
Bucharest University of Economic Studies	Bucarest	36
ESIC Business and Marketing School	Madrid	36
Athens University of Economics and Business	Atenas	35
University of Barcelona	Barcelona	35
Ivan Franko National University of Lviv	Leópolis	35
Technical University of Košice	Košice	34
Kazan National Research Technical University	Kazán	33
IE University	Madrid	33
Novosibirsk State Technical University	Novosibirsk	33
Reykjavík University	Reikiavik	33
Rīga Stradiņš University	Riga	33
Tomsk State University of Control Systems and Radioelectronics	Tomsk	33
Bauman Moscow State Technical University	Moscow	32
Charles University in Prague	Praga	32
University of Warsaw	Varsovia	31
Pavol Jozef Šafárik University in Košice	Košice	30
European University of Madrid	Madrid	30
Eötvös Loránd University	Budapest	29
National Technical University Kharkiv Polytechnic Institute	Járkov	29
Tomsk Polytechnic University	Tomsk	29
Gdańsk University of Technology	Gdansk	28
University of Gdańsk	Gdansk	28
Technical University of Madrid	Madrid	28
Rostov State University of Economics	Rostov del Don	28
Comenius University in Bratislava	Bratislava	27
Universidade Aberta	Lisboa	27
Voronezh State Technical University	Voronezh	27
Semmelweis University	Budapest	26
Sergo Ordzhonikidze Russian State University for Geological Prospecting (MGRI)	Moscow	25
Saint Petersburg State University	San Petersburgo	25
Tver State University	Tver	25
National University of Distance Education (UNED)	Madrid	24
Russian State Agrarian University – Moscow Timiryazev Agricultural Academy	Moscow	24
Samara State Medical University	Samara	24
Wrocław University of Science and Technology	Breslavia	23
Medical University of Warsaw	Varsovia	22
Ion Mincu University of Architecture and Urbanism	Bucarest	20
USAMV Cluj-Napoca	Cluj-Napoca	20
Samara State Technical University	Samara	20
Solent University, Southampton	Southampton	20
University of Chemistry and Technology, Prague	Praga	19
Kharkiv National University of Radio Electronics	Járkov	17
Kazan State Medical University	Kazán	17
Pavlov First Saint Petersburg State Medical University	San Petersburgo	17
Saratov State Medical University	Sarátov	17
Kazan National Research Technological University	Kazán	16

Kazan State Power Engineering University	Kazán	16
St Petersburg V. M. Bekhterev Psychoneurological Research Institute	San Petersburgo	16
University of Wrocław	Breslavia	15
Moscow State University of Design and Technology	Moscow	15
Samara State University of Economics	Samara	15
Saint Petersburg State Pediatric Medical University	San Petersburgo	15
Saratov State Vavilov Agrarian University	Sarátov	15
Moscow Technical University of Communications and Informatics	Moscow	14
Warsaw University of Life Sciences – SGGW	Varsovia	12
Omsk State Agrarian University	Omsk	11
Russian State Social University	Moscow	10
Privolzhsky Research Medical University	Nizhni Nóvgorod	10
Novosibirsk State University of Economics and Management	Novosibirsk	10
Omsk State Technical University	Omsk	10
National University of Pharmacy	Járkov	9
Dostoevsky Omsk State University	Omsk	9
Moscow Polytechnic University	Moscow	8
Warsaw University of Technology	Varsovia	8

EL RECORRIDO URBANO COMO METODOLOGÍA PARA EVALUAR LA EXPERIENCIA URBANA RESULTANTE DEL MODELO URBANO SOCIALMENTE SOSTENIBLE DE LA CIUDAD DE BARCELONA; APRENDIZAJE PARA CHILE

Maite Rivera Marchevsky, Joaquín Bustamante Maillard

Universidad Viña del Mar

Palabras clave: Regeneración Urbana, Experiencia Urbana, Arquitectura Urbana, Sostenibilidad, Calidad de Vida.

1. Introducción

En ciudades latinoamericanas, el crecimiento y desarrollo de las ciudades devela grandes brechas de desigualdad en todas sus dimensiones, esto debido en gran parte a la planificación urbana existente y modelo económico subyacente asociado a los territorios.

En el caso de Chile, recién el año 2014 al oficializarse la Política Nacional de Desarrollo Urbano (PNDU), se pone en la agenda urbana la preocupación del desarrollo de las ciudades del país con una mejor calidad de vida, más equitativa e integrada socialmente, poniendo la vida de las personas como eje fundamental del desarrollo urbano sustentable.

A partir de ese momento se comienza a avanzar en lineamientos que permitan abordar de manera más integral las ciudades chilenas, buscando un desarrollo urbano integrado socialmente, ambientalmente más equilibrado y económicamente más competitivo; aproximándose a ello desde cinco dimensiones, la integración social, el desarrollo económico, el equilibrio ambiental, la identidad y patrimonio, y la institucionalidad y gobernanza (PNDU, 2014).

Para lograr esto, el Gobierno de Chile formó ese mismo año el Consejo Nacional de Desarrollo Urbano (CNDU), como una comisión asesora en esta materia, que pudiese articular las visiones compartidas entre el Estado, el sector privado que desarrolla el territorio y la sociedad civil, así avanzar hacia la “construcción de ciudades más equitativas y justas, más democráticas y participativas, más dinámicas, prósperas e innovadoras”, es decir, hacia ciudades más sustentables (CNDU,2014).

Algunas de las deudas detectadas por el CNDU (2014) en las ciudades chilenas son, la desigualdad de acceso a los bienes públicos urbanos, la segregación social y la exclusión urbana; existe una falta de democratización del territorio socialmente. Esta desigualdad territorial queda en evidencia el año 2019 con la crisis social del país, y hoy con la crisis sanitaria por COVID-19. La CNDU desarrolla el año 2019 una Sistema de Indicadores y Estándares del Desarrollo Urbano (SIEDU), que responde a los desafíos de la PNDU, a la Nueva Agenda Urbana de Hábitat III y a lo planteado por la OCDE. Estos indicadores dejan como compromisos el “mejor acceso a los servicios y equipamientos públicos básicos”, un “mejor acceso a movilidad sustentable”, una “mejor calidad del medio

ambiente urbano”, una “mayor integración social y calidad de barrios y viviendas”, “más y mejor planificación de ciudades y regiones”, un “mayor crecimiento económico inclusivo y sostenible para el desarrollo urbano”, una “mayor protección de nuestro patrimonio cultural” y “una mayor y mejor participación de la sociedad civil en las decisiones de desarrollo urbano” (CNDU, 2019). Adicionalmente el año 2021 el CNDU publicó el documento “Propuestas para la Regeneración Urbana de las Ciudades Chilenas”, que sienta las primeras bases para recomponer el territorio de manera integral y disminuir sus déficit urbanos y barriales, asegurando mejor acceso a la vivienda, bienes y servicios públicos, impactando lo físico, lo social, lo económico y la movilidad.

Con el objeto de poner en valor los nuevos estándares orientados al desarrollo urbano y saber como se puede dar forma a los compromisos expuestos en Chile, resulta relevante para la investigación explorar como la Comunidad Europea ya desde hace más de una década a avanzado en estas materias, impulsando la innovación sobre estrategias de planificación y diseño urbano, apuntando hacia la sostenibilidad urbana, reutilizando el suelo urbanizado, poniendo atención al tejido consolidado de sus ciudades, con enfoque integrado de las políticas urbanas, sociales y ambientales (Velásquez & Verdaguer, 2011).

El objetivo de la investigación busca mostrar como se trabaja una metodología aplicada que permita descubrir aquellos elementos que, ajustándose a los propósitos declarados (relato), se traducen en innovaciones de Diseño Urbano eficaces que aportan a regenerar la vida urbana en el tejido del barrio, haciendo un traspaso de una experiencia internacional a una retroalimentación local. También explora si es posible reconocer en los proyectos de Diseño Urbano, elementos que se ajustan a una estrategia integral eficaz, y si es así, cuáles de ellos se traducen en innovaciones de diseño que gatillan una experiencia urbana integrada efectiva en la mejora de calidad de vida en los barrios, pudiendo así transferir la experiencia a Chile.

Con el objeto de hacer un estudio de campo comparado se eligió la ciudad de Barcelona en España, dada la experiencia de estudio de campo constante realizada en el contexto de la asignatura “Taller Europa” de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Viña del Mar, con estudiantes de pregrado y grupo de académicos, desde el año 1998 hasta la fecha, durante el primer semestre académico (marzo-junio). Esta experiencia permite experimentar in situ como el proyecto urbano resultante de las políticas de desarrollo urbano europeas se traducen en innovaciones sobre el tejido urbano de los barrios.

El método de la investigación se basa en recorridos temáticos que siguen la relación entre la movilidad peatonal y los hitos articuladores propuestos por cada proyecto (equipamientos) detectado desde la experiencia. Su registro es empírico cualitativo, de carácter exploratorio y descriptivo, basado en la observación de la experiencia urbana de académicos y estudiantes. Pudiéndose evaluar los criterios de actuación sobre el entorno de la ciudad, sobre el suelo urbano, el transporte y la cohesión social, como por ejemplo, el diseño de los espacios multifuncionales y legibles, la estructura y habitabilidad del espacio público, espacios con contextos polivalentes, acogedores e interactivos, la estructura del verde urbano como conectividad, la red peatonal y de bicicleta, el fomento de mezcla de usos, la oferta de equipamientos y la intensidad de usos, entre otros.

La recopilación de datos resultante de la observación directa es contrastada con el estudio de los propósitos declarados en cada caso europeo estudiado, identificando aquellos lugares, elementos o experiencias innovadoras que han sido sostenibles en el tiempo consolidando el proceso regenerativo del barrio. Para luego, contrastarlo con la realidad y calidad de la “experiencia urbana” en casos de estudio en la Ciudad de Viña del Mar, Región de Valparaíso, de Chile. Los datos obtenidos nos permiten mejorar el análisis de las brechas en la experiencia de nuestros barrios y definir estrategias de diseño urbano que pongan en valor las oportunidades de mejora a la luz de las

nuevas políticas urbanas nacionales que buscan fortalecer el barrio (localizar) como primera prioridad en integración urbana.

2. Problemática y oportunidad, desde Viña del Mar a Barcelona

Para comprender el aporte que pueden generar los estudios in situ de la ciudad de Barcelona, en el contexto nacional Chileno de esta investigación, se trabaja en barrios en la ciudad de Viña del Mar de la región de Valparaíso. El observar el desarrollo urbano y la indefinición de un modelo de ciudad en el territorio local, permite establecer, que es oportuno revisar experiencias internacionales que nos guíen en la toma de decisiones del diseño urbano y de estrategias arquitectónicas, que son definidas en esta investigación como Arquitectura Urbana.

2.1. Elementos fundacionales de la ciudad de Viña del Mar.

De acuerdo con García (1989), Viña del Mar tendría tres etapas de desarrollo:

1. El periodo de la gran Hacienda (1543-1855)
2. El periodo fundacional (1855-1927)
3. El periodo de transformación hacia la modernidad (1927 en adelante)

Viña del Mar se funda en 1874, 34 años después de que Francisco Álvarez adquiere las haciendas del valle del Peuco. Las dos haciendas son conocidas como “la Hacienda de las 7 hermanas”, que se caracterizan por unir el actual Cerro Castillo (ubicado en la desembocadura del estero Marga-Marga) con el actual Cerro Barón (ubicado en el acceso al plan de Valparaíso llamado “El Almendral”). La otra hacienda, llamada “La Viña del Mar” se ubica entorno al actual Palacio Rioja, una planicie que cruza el estero Marga-Marga y donde se ubican un conjunto de viñedos plantados en 1580. La fusión de ambas haciendas conforma la base del territorio actual de la comuna de Viña del Mar, un territorio de 121 km² y una población de 334.248 habitantes según el censo del año 2017 (I. Municipalidad de Viña del Mar, 2021). A este proceso de conformación llamaremos el periodo de la gran Hacienda.

2.2. El periodo fundacional y el plan de la ciudad.

El carácter de centralidad se forja en la etapa fundacional en el contexto del “Camino de Hierro”, vía ferroviaria que conecta el puerto de Valparaíso y Santiago (capital de Chile) inaugurada en 1855. Este hito en el desarrollo de la infraestructura de transporte de pasajeros y carga tiene por objeto consolidar la posición de la capital y su nexos con el tráfico de carga a lo largo de Chile y el mundo. Esta infraestructura, que corre paralela al estero Marga-Marga, consolida el eje noroeste y sitúa el origen de la ciudad con el trazado de las calles Álvarez y Valparaíso, ambas paralelas a esta vía. Posteriormente, con el proyecto de ensanche de la ciudad, se traza el eje Av. Libertad, perpendicular a la vía ferroviaria, abarca el ancho del plan, y da acceso al sector oriente.

Entre los años 1880 y 1913 (Grossi & Vera, 1913) se proyecta y consolida la extensión de Av. Libertad, que da forma a un ensanche con forma de damero, donde se forja la estructura cardinal del plan de Viña del Mar, ejes norte-sur, oriente-poniente. Esta malla integra las dimensiones preexistentes, el valle, el estero y el borde costero, al eje ferroviario.

2.3. El periodo de transformación hacia la modernidad. La configuración de los barrios pericentrales y la meseta de Viña del Mar

En la tercera etapa de transformación, se configura la estructura urbana definitiva de Viña del Mar actual en función de la vocación turística que se quiere potenciar. Con la sesión de los fundos 7 hermanas y Achupallas, comienza a consolidarse el crecimiento de la ciudad en las colinas adyacentes. La ciudad se eleva de los 5 metros sobre el nivel del mar a los 200 metros de alto, con pendientes promedio entorno al 14% (llegando a un máximo del 29%). El barrio Santa Inés sería el primero en formarse en 1916 en las lomas adyacentes al plan de Viña del Mar, seguiría el modelo de damero adaptándose a la topografía. Este modelo considera la construcción de plazas, accesos peatonales y de transporte rodado

al plan. Lo seguiría Chorrillos (junto a Miraflores Bajo).

Entre los años 1930 y 1960 se concretarían desplazamientos de la población obrera en el plan de la ciudad y se construirían nuevos barrios en los sectores altos de Gómez Carreño, Miraflores Alto y Forestal. Estos barrios adoptan la forma de villas, agrupadas en torno a las vías comunicadas con el plan. Las políticas estatales de vivienda social reforzarían estos enclaves con la inversión en vivienda social (CORVI 1939-1953). Los años 1960 y 1990 se caracteriza por una fuerte planificación del estado (Aravena & Duarte, 2021), lo que se traduce en el diseño e implementación de infraestructura vial destinada a conectar Viña del Mar con Valparaíso y la Región Metropolitana. Esta infraestructura le dio forma al Gran Valparaíso, integrando Viña del Mar a un área metropolitana de casi 900.000 habitantes. Esta infraestructura va a fortalecer el crecimiento de los barrios en altura y la creación de nuevas villas a lo largo de estas autopistas urbanas. A partir de los años 50 surgieron las tomas de terreno como medio de acceso a la vivienda definitiva (Sepúlveda, 1989), los procesos políticos y las crisis económicas fueron consolidando asentamientos irregulares y dando forma a los campamentos, barrios marginales, autoconstruidos y carentes de infraestructura básica. Los campamentos se ubican alrededor de los barrios en altura. Actualmente, Viña del Mar cuenta con 85 campamentos lo que son habitados por 9260 familias (Fundación Techo, 2021).

2.4. Desafíos de los barrios en Viña del Mar. La experiencia entorno a la calidad de vida e integración urbana.

Los barrios pericentrales se ubican en las laderas que forman las colinas alrededor del plan, se emplazan sobre una topografía compleja, pero la distancia respecto del centro de la ciudad es su fortaleza, permite el acceso a los servicios y equipamientos básicos y la principal vialidad estructurante de la ciudad. El estudio del Gran Valparaíso (IDOM, 2021) demuestra que estos barrios generan una

alta tasa de viajes (entre 1000 a 3000 viajes diarios) los más altos de área metropolitana (AM). No obstante, una parte de estos barrios conviven con una serie de límites y condiciones al crecimiento urbano que están determinados por zonas de protección ambiental, zonas de interés ecológico, zonas de recursos hídricos, zonas con inclinaciones mayores a los 30 grados de pendiente, en general, zonas de amenaza, vulnerabilidad y riesgo asociadas a recurrencia de incendios, riesgos asociados a pendientes. Desde el punto de vista de la vulnerabilidad social, el estudio citado, advierte que en los barrios de estudio presenta tasas de hogares vulnerables entre el 15 al 60% (la tasa más alta es 80%).

La característica de la urbanización en estos barrios es la de la construcción principalmente de vivienda, son sectores urbanos residenciales, pero con escasa oferta de equipamiento público y privado. De acuerdo con el análisis basado en la metodología de identificación de desiertos urbanos elaborada por Cáceres & Ahumada (2018), concluyen:

En los casos de Forestal y Miraflores el análisis muestra un patrón de urbanización intensivo en vivienda, pero deficitario en equipamiento cultural y recreativo. Surge un modo de urbanización que desarticula la estructura urbana elemental (población, servicios, movilidad) privilegiando tejidos monofuncionales de vivienda que minimizan el rol del equipamiento de proximidad en la satisfacción de necesidades humanas cotidianas (p. 19).

Es el “déficit de equipamiento urbano que afecta la calidad de vida de grupos medios y vulnerables”. (Cáceres & Ahumada, 2018). Esta descripción pone en evidencia la principal debilidad de los barrios centrales, la carencia de una experiencia urbana de calidad equivalente a la del plan de la ciudad.

3. Los recorridos urbanos como metodología de aproximación al problema urbano.

El Taller Europa (TE) es una actividad académica formativa de la Carrera de Arquitectura de la Universidad Viña del Mar que tiene una continuidad en el tiempo (24 años) que permite evaluar los procesos de cambio en la ciudades europeas estudiadas. En la última década, la regeneración urbana como proyecto enfatiza en la planificación y diseño de una “Experiencia Urbana Integrada”, el proyecto urbano se caracteriza por fortalecer la movilidad sostenible lo que sumado al desarrollo de equipamiento e infraestructura es lo que llamamos “Arquitectura Urbana”. Esto nos permite observar como se han gatillado transformaciones en la vida social y ambiental de los barrios, cambios en el “Sistema Urbano”, que logra continuidad de la calidad del vida en grandes trayectos articulados espacialmente a través de la experiencia del “andar”.

El diseño de Recorridos Urbanos como método aplicado en el TE, permite recoger las estrategias de diseño urbano que materializan la experiencia en la ciudad en la ciudad europea y descubrir en la Arquitectura Urbana una vocación de desarrollo para la regeneración de barrios.

4. La regeneración urbana en el contexto europeo como marco del itinerario de investigación del Taller Europa

Desde la creación de la Comunidad Europea, se han formulado políticas comunes que buscan cambiar los aspectos negativos del desarrollo urbano desde la revolución industrial. Una búsqueda por avanzar hacia el modelo de ciudad compacta versus la dispersa, minimizar sus impactos ambientales, fortalecer la eficiencia energética, crecer en la extensión y calidad de áreas verdes, la movilidad integrada y la cohesión e inclusión social como principios fundamentales. En consecuencia, el taller, examina cómo durante las últimas décadas, ciudades europeas desarrolladas

como París, Barcelona y Lyon, han materializado procesos contemporáneos de Regeneración Urbana, permitiendo revitalizar barrios deprimidos, potenciando la vida social y urbana.

En general en Europa, a finales de los años 90, programas como URBAN, impulsados por la Comisión Europea y otros declarados en OCDE de 1998, coinciden en que se debían desarrollar territorios en crisis (Blanco, 2015), entendiéndose que existían problemas en la ciudad multidimensionales, que debían ser abordados con transformaciones urbanas, medio ambientales, socio económicas y socio culturales; buscando generar procesos de transformación en el territorio con actos concretos y planes estratégicos..

El “modelo Barcelona” demuestra que es posible la redistribución de usos en distintos sectores de la ciudad obsoletos, con buena accesibilidad, con integración social, integración espacial y potenciando el desarrollo económico; donde la riqueza está en que no existen recetas generales, sino que la estrategia se desarrolla según sea el caso, da cuenta y responde a la dimensión del problema a resolver, social, físico espacial, urbano e impulsando el desarrollo económico en el territorio. Barcelona ha ido creando varias centralidades, donde los espacios públicos desempeñan funciones primordiales, siendo los equipamientos para la convivencia y la vida urbana integrada, la movilidad y el paisaje urbano parte fundamental de la estrategia (Capel, 2005).

En París también un caso interesante resulta ser el gran proyecto urbano “Paris Rive Gauche”, impulsado a comienzos de los años 90, el más grande después de la remodelación de Haussmann de mediados del siglo XIX, donde se revitaliza un barrio “mediante la mezcla de funciones urbanas y la construcción de la Biblioteca Nacional de Francia como proyecto detonante”, el objetivo es la regeneración de un barrio en deterioro urbano bajo un modelo de desarrollo sustentable, incorporando programas mixtos, favoreciendo la mixtura social, promoviendo las circulaciones transversales en el barrio y el desarrollo del transporte público (Duval-Zack, 2006).

Por otro lado, en la ciudad de Lyon, en Francia, el año 2003, aparece por ejemplo uno de los mayores centros de desarrollo urbano de Europa, es Lyon Confluence, junto al Río Ródano y Río Saona, propuesta de regeneración urbana que busca implementar programas mixtos que favorezcan la diversidad social y funcional en la ciudad, mejorar la calidad del paisaje urbano, construir infraestructura verde y una red de parques, desarrollar el transporte público, mejorar la conectividad con los barrios colindantes y fomentar la innovación técnica ambiental y arquitectónica (Ituren, 2017).

El diseño de piezas urbanas donde espacio público y la arquitectura de la ciudad constituyen una imagen objetivo de la planificación de barrios y transformar la calidad de vida de las personas es un ejercicio, a la vez global, que integra el barrio a la ciudad y local demostrando la necesidad de tomar en cuenta la experiencia cotidiana, como las necesidades básicas de las personas, como ya lo planteaba Jacobs en los años 60 (Delgado, 2011).

La experiencia de revisar casos de regeneración urbana de manera directa en las ciudades europeas, permite reconocer como un proyecto de ciudad viene a resolver más de un problema a la vez, donde, por ejemplo, es posible combinar diversos equipamientos, tanto culturales, de educación, vivienda diversa y áreas de interés turístico; todo esto articulado por un espacio público y siempre vinculado a la vivienda, ya que si no existiese lo residencial en los grandes proyectos urbanos, poco podemos esperar lograr ciudades integradas (Borja, 2003).

Sobre el hacer ciudad de excelencia, se establece que deben crearse espacios “atractivos para el exterior, integradores para el interior, multifuncionales y simbólicos”, siendo lo que permite dar sentido a la vida urbana, y además Borja (2003) señala que:

Para hacer ciudad sobre la ciudad hay que hacer centros sobre los centros y también crear nuevas centralidades y ejes articuladores que den la continuidad física y simbólica,

estableciendo nuevos compromisos entre el tejido histórico y el nuevo y favoreciendo la mezcla social y fundacional en todas las áreas (Borja, 2003).

El TE aborda los procesos de regeneración urbana, ya que entiende que las ciudades consideran una compleja planificación y gestión, que debe considerar la combinación de factores sociales, económicos y ambientales, y entiende que hoy la planificación urbana local, y la estructura legal vigente, no permiten desarrollar estos procesos de manera real. Por lo tanto, es en Europa, donde existen modelos ya desarrollados de planificación regenerativa que se hacen cargo de problemas estructurales en ciertos sectores de la ciudad y es pertinente revisarlos como un modelo.

Finalmente, es importante señalar que la observación in situ busca identificar como las actividades sociales se integran en el proyecto urbano, con el objeto de animar la ciudad de manera eficiente y pertinente; se está revisando como la calidad del entorno físico, permite mejorar las actividades de las personas necesarias, opcionales y sociales (Gehl, 2004; Gehl, 2014).

5. Aprendizaje de las políticas europeas de RUI y definiciones para la metodología de exploración urbana

Para introducirse en las estrategias de Regeneración Urbana Integral (RUI) de las ciudades europeas y evaluar la trayectoria urbana desde el proyecto europeo, su innovación y la correspondencia entre el relato estratégico y el resultado al experimentar el proyecto de ciudad y su integralidad, se revisaron los marcos conceptuales y bases de las políticas urbanas a nivel mundial y europeo de las últimas décadas. A partir de ello, se tomaron ámbitos de acción de los modelos de planificación estratégica para las ciudades. Esto determinó una matriz que se usó de observación en el trabajo in situ para revisar la experiencia urbana y la concordancia en las acciones declaradas por el proyecto europeo de Regeneración

Urbana Integral, (que hoy avanza a la Planificación Urbana Integral Participada (2021-2027), que no se detalla en esta investigación) (Acero, et al., 2019). Se aclara que no se toman las nuevas directrices para ciudades al 2030 ya que la revisión es basada en la ciudad ya regenerada, una revisión retrospectiva a lo declarado y experimentado en la década anterior al 2020.

Basado en lo anterior, el TE generó un listado de variables dentro de varios ámbitos, que han sido la base del análisis en el territorio europeo, aplicado en este caso que se expone de Barcelona, las que se detallan en Tabla 1. Los ámbitos que se definieron son, de la Regeneración Urbana, del Modelo Integrado, de la Calidad y Sostenibilidad del Medio Urbano. A la fecha se agregó la evaluación de las variables asociadas al valor de la preexistencia, lo que no está especificado en los primeros casos de estudio de Barcelona del 2018 y 2020 (pero sí del 2021 ocurrido en octubre). Estos ámbitos están denominados del 4 al 7, ya que son parte de una tabla general de Metodología, los que se detallan a continuación:

5.1. Cuatro Ámbitos de la Regeneración Urbana

(Taller Europa a partir de algunas definiciones de la RAE, 2021)
(Ámbito 4 de la Tabla 1)

Aspectos Ambientales, tiene que ver con el desarrollo en el territorio incorporando transporte sustentable y el cuidado de los recursos naturales que se integran a la ciudad; siempre bajo el cuidado del medio ambiente y sus recursos naturales.

Aspectos Sociales, se refiere al desarrollo de políticas de inclusión de vivienda social en el barrio o en el territorio.

Aspectos de la Economía, se refiere a los bienes y actividades que permiten e integran la riqueza de una colectividad o un individuo, permite satisfacer las necesidades básicas humanas materiales dentro un barrio; también se refiere a la distribución de bienes y servicios en el territorio, y para ello se pueden reconocer como actos estratégicos la rehabilitación de edificios y la contribución al bienestar

económico desde la protección del patrimonio material.

Aspectos Urbanos, referidos a los aspectos relativos a la ciudad y a la aglomeración urbana, como estrategias de regeneración urbana se reconocen la rehabilitación de edificios, el valor del papel del espacio público, incorporar un urbanismo más inteligente y sostenible, un urbanismo socialmente inclusivo sobre el entorno construido existente, un urbanismo socialmente inclusivo sobre la escala territorial y que exista conectividad.

5.2. Cinco Ámbitos del Modelo Integrado

(Taller Europa a partir de algunas definiciones de la RAE, 2021)
(Ámbito 5, Tabla 1)

Aumento de la cohesión social, se refiere a aumentar la igualdad en las condiciones de calidad de vida para personas de diferentes ingresos económicos, culturales, etc., en un mismo lugar y/o sector; aumentar espacios para el contacto entre distintos segmentos de la población, es decir, que ocurra mixtura social en igualdad de condiciones; también se refiere a las capacidades de organización y autogestión de las comunidades.

Renovación cultural, corresponde a la estrategia regenerativa de incorporar equipamientos culturales en los barrios para activar la cultura y la calidad de la vida urbana.

Revisión de la base económica urbana, como la estrategia de incorporar programas en el territorio que permiten satisfacer de manera conjunta las necesidades básicas humanas materiales dentro un barrio, activando las economías de las personas en el barrio y la ciudad.

Mejora del Patrimonio Natural y Biodiversidad, se refiere a la incorporación e integración del patrimonio natural en la ciudad como parte integrante de la estrategia de regeneración urbana, además asegurando la protección de la biodiversidad.

Desarrollo de Recursos Físicos, se refiere a la incorporación de ciertos recursos físicos en los barrios y en la

ciudad, que permiten el desarrollo de una regeneración urbana de manera integrada, para ello, es relevante construir esos contextos bajo ciertos criterios de diseño, como los contextos polivalentes, que corresponde a construir o potenciar contextos que sirvan para muchas cosas, múltiples actividades, múltiples propósitos, etc.; los contextos acogedores, que es construir o potenciar contextos que sean agradables ambientalmente, cómodos y tranquilos, que permitan la permanencia en la ciudad y el disfrutar de la vida tanto al aire libre como dentro de un proyecto; y los contextos interactivos, se refieren que se logre permitir que existan lugares y obras en la ciudad y/o barrios que logren la interacción entre las personas, que exista un diálogo entre los elementos físicos y las personas.

5.3. Seis Ámbitos de Calidad y Sostenibilidad del Medio Urbano

(Taller Europa a partir de algunas definiciones de la RAE, 2021)
(Ámbito 6, Tabla 1)

Ocupación de Suelo, se refiere a los metros cuadrados ocupados en el suelo de la ciudad, lo edificado en relación con lo no edificado. Los planes reguladores establecen un número que multiplicado por la superficie total de un predio (descontadas de esta última las áreas declaradas de utilidad pública), fija el máximo de metros cuadrados posibles de construir en el nivel de primer piso. Por ello es necesario mirar la posibilidad de liberar suelo para espacio público, para potenciar la intensidad de uso de suelo de acceso público.

Espacio Público y Habitabilidad, corresponde a la estructura del espacio público (forma) y a la habitabilidad del espacio público (habitable para el uso).

Movilidad y Servicios, se refiere a la configuración de una red de transporte y peatonalización en la ciudad que permite moverse a las personas de manera fluida por ella, además de su funcionalidad dada por la movilidad y los servicios, y el detalle de los servicios e infraestructuras que así lo permiten.

Complejidad Urbana, es la diversidad de usos presentes en la ciudad, que permiten que de desarrolle la vida urbana a escala de ciudad y de barrios; y al mismo tiempo, esta complejidad permite el desarrollo de ciertas funciones, que se deben proyectar o potenciar.

Espacios Verdes y Biodiversidad, se refiere a la estructura del verde urbano en la ciudad y a la conectividad que se puede proyectar o potenciar, dada por la continuidad de arbolados.

Cohesión Social, se refiere a la relación equitativa en el territorio de acceso a la Vivienda y Equipamientos en igualdad de condiciones para el acceso a la calidad de vida, es la accesibilidad equitativa a las oportunidades urbanas; un mismo lugar con mismas oportunidades para diversos grupos sociales de diferentes segmentos; los equipamientos cumplen un rol esencial en el acceso a las oportunidades en la ciudad, de manera equitativa y accesible

5.4. Tres Ámbitos Valor de la Preexistencia

(Taller Europa a partir de algunas definiciones de la RAE, 2021)
(Ámbito 7, Tabla 1)

Morfología Histórica, se refiere al patrimonio que está inserto en el territorio y se debe cuidar, potenciar e incorporar como valor en la ciudad; existe el Patrimonio Arquitectónico, que es la infraestructura con valor en sus características arquitectónicas; el Patrimonio Urbano, que es la infraestructura o conjuntos dentro de la ciudad con valor morfológico a nivel urbano, la singularidad del territorio; y el Patrimonio Natural, que son los sectores con significancia a nivel ambiental, que tengan relación con el carácter propio de un territorio.

Morfogenética, como la topografía y la hidrografía del territorio; la topografía es el conjunto de particularidades que presenta el territorio en su configuración superficial; la hidrografía se refiere a la geografía física que trata de las descripciones de las aguas en el territorio que presenta en su configuración superficial.

Demografía se refiere al estudio estadístico de las poblaciones humanas según su estado y distribución en el territorio específico, en un momento

determinado o según su evolución histórica; tiene que ver con la tasa de la población humana en un territorio determinado.

Tabla 1: Ámbitos de observación de aplicado por el Taller Europa, a partir de exploración in situ y Políticas de Regeneración Urbana Integral europeas

	ÁMBITOS	SUBÁMBITOS		
TE 2018 - 2021	1. Experiencia Urbana (Acción regenerativa de)	1.1. "Sumergirse"		
		1.2. "Andar"		
		1.3. "Adentrarse"		
		1.4. "Orientarse"		
	2. Equipamientos y Arquitectura Urbana Regenerativa	2.1. Porosidad	2.1.1. Multiplicar los espacios urbanos adyacentes y	
			2.1.2. Límites diluidos	
			2.1.3. Espacios libres donde hay escasez de suelo no edificado	
			2.1.4. Beneficia la condición de permanencia	
	2.1.5. Redistribución del recorrido multiplicando las direcciones			
	2.2. Articulación			
	2.3. Integración			
	2.4. Imagen Urbana			
	3. Articulación en un Sistema Mayor	3.1. Proximidad (Interrelación de espacios)	3.1.1. Agrupados	a) Radiales
			3.1.2. Aislados	b) En secuencia
		3.2. Continuidad	3.2.1. Continuidad Visual	
3.2.2. Continuidad en la caminata				
3.3. Fluidez		3.3.1. Unidireccional continuo		
		3.3.2. Unidireccional discontinuo		
		3.3.3. Multidireccional		
3.4. Percepción del paisaje urbano		3.4.1. Interior		
	3.4.2. Exterior			
	3.4.3. Mixto			
RUI Regeneración Urbana Integral	4.1. Aspectos Ambientales	4.1.1. Transporte		
		4.1.2. Protección recursos naturales		
	4.2. Aspectos Sociales	4.2.1. Políticas de inclusión de vivienda		
		4.3.1. Rehabilitación de edificios		
	4.3. Aspectos de la Económica	4.3.2. Contribución al bienestar económico desde la protección		
		4.4.1. Rehabilitación de edificios		
	4.4. Aspectos Urbanos	4.4.2. Valor del papel del espacio público		
		4.4.3. Urbanismo más inteligente y sostenible		
		4.4.4. Urbanismo socialmente inclusivo sobre el entorno construido		
		4.4.5. Urbanismo socialmente inclusivo sobre la escala territorial		
4.4.6. Conectividad				
EUROPA 2020 (Modelo integrado)	5. Modelo Integrado	5.1 Aumento de la cohesión social		
		5.2. Renovación Cultural		
		5.3. Revisión de la base económica urbana		
		5.4. Mejora Patrimonio natural y biodiversidad		
		5.5. Desarrollo Recursos físicos	5.5.1. Contextos polivalentes	
5.5.2. Contextos acogedores				
5.5.3. Contextos interactivos				
Indicadores para desarrollar sistemas de análisis de la calidad y la sostenibilidad del medio urbano en tejidos existentes. (PLANIFICACIÓN URBANA INTEGRAL (PUI), APRENDIENDO DE EUROPA (2019))	6. Calidad y Sostenibilidad del Medio Urbano	6.1. Ocupación de suelo	6.1.1. Intensidad de uso	
		6.2. Espacio público y habitabilidad	6.2.1. Estructura del espacio público	
			6.2.2. Habitabilidad del espacio público	
		6.3. Movilidad y Servicios	6.3.1. Configuración de la red	
			6.3.2. Funcionalidad	
			6.3.3. Servicios e Infraestructuras	
		6.4. Complejidad Urbana	6.4.1. Diversidad de Usos	
			6.4.2. Funcionalidad	
		6.5. Espacios Verdes y Biodiversidad	6.5.1. Estructura del verde urbano	
			6.5.2. Conectividad (arbolado)	
6.6. Cohesión social	6.6.1. Vivienda			
	6.6.2. Equipamientos			
TALLER EUROPA 2021	7. Valor Preexistencia	7.1. Morfología Histórica	7.1.1. Patrimonio arquitectónico	
			7.1.2. Patrimonio urbano	
			7.1.3. Patrimonio natural	
		7.2. Morfogenética	7.2.1. Topografía	
7.2.2. Hidrografía				
	7.3. Demografía			

Fuente: elaboración propia, basado en evaluación de políticas europeas y observación de in situ

6. La experiencia y observación in situ del Taller Europa, como guía para las definiciones metodológicas de exploración urbana

El TE al acercarse al territorio internacional y revisar casos de estudios en barrios regenerados, usando el recorrido como metodología de exploración, pero también reconociendo que el recorrido es una estrategia de dar continuidad a los espacios como proyecto urbano barrial, define tres ámbitos de exploración, que permiten que el TE revise el diseño urbano a partir de la experiencia urbana en el recorrido, mediante el recorrer la ciudad, vivir y observar los espacios públicos y la arquitectura, y estos corresponden a la Experiencia Urbana, los Equipamientos y Arquitectura Urbana Regenerativa y la Articulación en un Sistema Mayor, los que se definen a continuación:

6.1. Cuatro Ámbitos de la Experiencia Urbana

(Taller Europa a partir de observaciones in situ en ciudades europeas, 2018-2021)
(Ámbito 1, Tabla 1)

El **Sumergirse**, es la experiencia urbana regenerativa dada por la “Porosidad”, se da cuando la porosidad permite meterse por entre los espacios.

El **Andar**, corresponde a la experiencia urbana regenerativa dada por la “Articulación”; el andar se da cuando la articulación permite poder moverse de un lugar a otro.

El **Adentrarse**, es la experiencia urbana regenerativa dada por la “Integración”; adentrarse entonces, se da cuando la integración permite penetrar en el interior de un lugar y/o espacio, pasar por dentro.

El **Orientarse**, es la experiencia urbana regenerativa dada por la “Imagen Urbana”; orientarse entonces, se da cuando la imagen urbana permite fijar la posición o la dirección de algo respecto al lugar, espacialmente, también permite dirigir o encaminar a alguien o algo hacia un lugar determinado

6.2. Cuatro Ámbitos de Equipamientos y Arquitectura Urbana Regenerativa

(Taller Europa a partir de observaciones in situ en ciudades europeas, 2018-2021)
(Careri, 2013) (Ámbito 2, Tabla 1)
(Esquemáticos en Figura 1)

La **Porosidad**, es la capacidad de la Arquitectura Urbana de multiplicar espacios intermedios que comunican espacios urbanos adyacentes y complementarios; se trata de una operación que permite romper barreras, diluir límites de la manzana e incrementar espacios libres donde hay escasez de suelo no edificado; la operación beneficia la condición de permanencia, hay una redistribución en el recorrido multiplicando direcciones; está aportando a la acción regenerativa del barrio a través del “Sumergirse”.

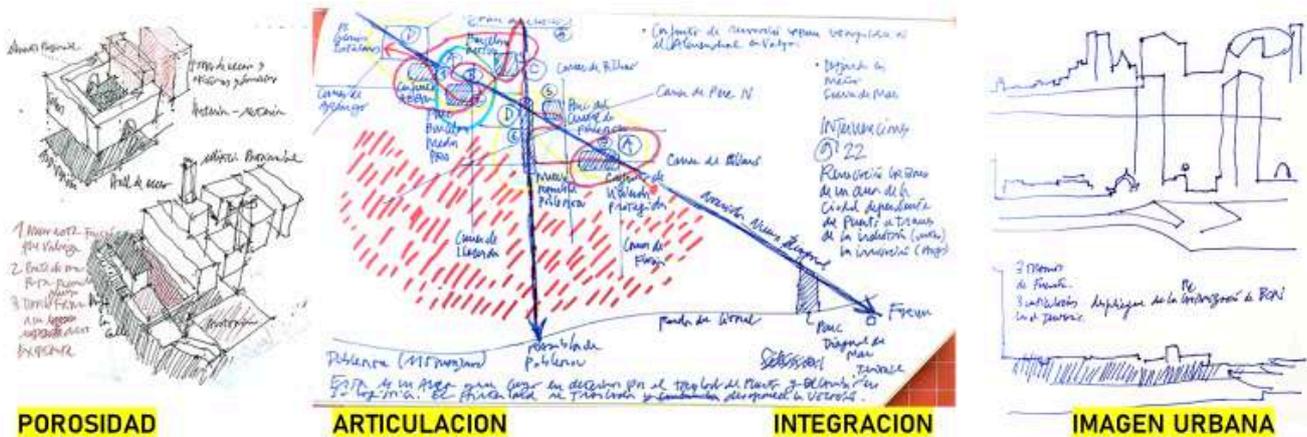
La **Articulación**, es la capacidad de la Arquitectura Urbana para crear, transformar y/o poner en valor espacios urbanos capaces de dotar de continuidad a un recorrido; está aportando a la acción regenerativa del barrio a través del “Andar”.

La **Integración**, es la capacidad de la Arquitectura Urbana de aportar con un “Mix programático” capaz de relacionar, potenciar, recrear y/o instalar una vocación detonante dentro del recorrido urbano. Está aportando a la acción regenerativa del barrio a través del “Adentrarse”.

La **Imagen Urbana**, es la capacidad de la Arquitectura Urbana de descubrir, reinterpretar, reconfigurar, complementar o reconstruir un espacio identificable y significativo para los usuarios en el contexto del paisaje urbano percibido en el recorrido. Está aportando a la acción regenerativa del barrio a través del “Orientarse”. El Taller Europa (2018) en busca de definir lo que es la Arquitectura Urbana, establece que:

es el equipamiento urbano que impacta en la regeneración urbana, como una estrategia de mejora de la calidad de vida en la ciudad. Se integra en la ciudad como estrategia para la ciudad integrada y aporta a la experiencia urbana del recorrido y a la condición sistémica en el territorio. Permite como estrategia, que el barrio logre materializarse como un lugar de destino en la ciudad.

Figura 1: *Ámbito 2 de observación aplicada por el Taller Europa, a partir de exploración in situ de casos de regeneración urbana en ciudades europeas*



Fuente: Dibujos Bitácoras profesor Joaquín Bustamante,

Interpretación de Taller Europa a partir Careri (2013)

6.3. Cuatro Ámbitos de Articulación en un Sistema Mayor

(Taller Europa a partir de observaciones in situ en ciudades europeas, 2018-2021) (Ámbito 3, Tabla 1).

La **Proximidad**, es la interrelación de espacios que dista poco en el espacio o en el tiempo; la proximidad puede ser agrupada y/o aislada; los espacios aislados pueden ser radiales y/o en secuencia; los espacios radiales, se refiere a los dispuestos como los radios de una circunferencia o con arranque desde un centro; y los espacios en secuencia, se refiere a los que ocurren en continuidad, una sucesión ordenada de espacios que guardan entre sí cierta relación.

La **Continuidad**, se refiere a la situación urbana y/o espacial que se extiende sin interrupción, se van uniendo partes entre sí, permite una acción constante; se reconoce la continuidad visual en la ciudad y/o la continuidad en la caminata en la ciudad o un barrio.

La **Fluidez**, es la cualidad urbana y/o espacial que brota con facilidad, permite moverse progresivamente de una parte a otra fácilmente; la fluidez se puede reconocer como unidireccional continua, unidireccional discontinua y/o multidireccional.

La **Percepción del Paisaje Urbano**, que corresponde a comprender o conocer algo del paisaje urbano, interpretarlo con los sentidos; el paisaje urbano puede reconocerse con una condición de interior, exterior y/o mixto.

7. Dimensión del registro a partir de la experiencia urbana del TE, datos, muestras y unidades de análisis

7.1. Recorridos de estudio en Barcelona

En la ciudad de Barcelona, se trabaja esta metodología de análisis y revisan los casos de estudio, a partir de siete recorridos, cada uno identificado bajo una temática que lo enmarca (Tabla 2). El primer caso se denomina Recorrido Histórico, nombrado "Ciutat Vella"; luego, se presenta el Recorrido Urbano-Barrial, llamado "Vallcarca"; el Recorrido de Borde Fluvial, denominado "Frente Marítimo"; el Recorrido Regenerativo, nombrado "Diagonal del Mar"; el Recorrido Natural, llamado "Montjuïc"; y los últimos son recorridos monográficos, se presenta la Monografía Arquitectura Urbana, llamada "Equipamientos Urbanos"; y finalmente la Monografía Arquitectura Histórica, denominada "Gaudí".

Tabla 2: Diversidad de Recorridos temáticos explorados in situ en Taller Europa 2018 – 2021, necesarios para recoger las estrategias de las Políticas de Regeneración Urbana Integral europeas

DIVERSIDAD DE RECORRIDOS (FICHAS)
5 Recorridos + 2 Monografías

	Tema que integra el Recorrido	BCN
1	Recorrido Histórico	Ciutat Vella
2	Recorrido Urbano - Barrial	Vallcarca
3	Recorrido de Borde Fluvial	Frente Marítimo
4	Recorrido Regenerativo	Diagonal del Mar
5	Recorrido Natural	Montjuïc
6	Monografía Arquitectura Urbana	Equipamientos Urbanos
7	Monografía Arquitectura Histórica	Gaudí

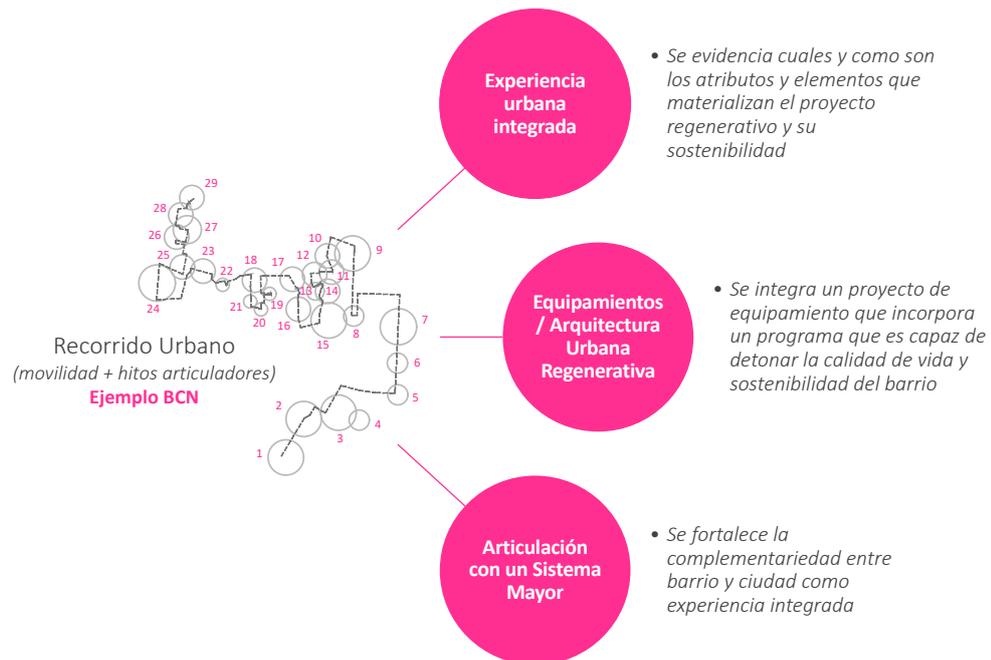
Fuente: elaboración propia, Taller Europa

Tal como ya se mencionó al inicio, se estudian los casos desde tres perspectivas (Figura 2); primero, está la experiencia urbana integrada dada por el recorrido, lo que permite vivenciar cuales y como son los atributos y elementos que materializan el proyecto regenerativo y su sostenibilidad; segundo, se revisa como los equipamientos configuran una Arquitectura Urbana regenerativa, integrándose como proyecto y programa detonante de calidad de vida y sostenibilidad de barrios, y tercero, cómo se articulan con un sistema mayor fortaleciendo la complementariedad

entre barrio y ciudad como experiencia integrada.

Cada recorrido como ya se señaló es temático, pero también impacta a más de un barrio, tiene un tamaño medido desde inicio a término, es decir, una distancia; también tiene un hito al inicio, muchos hitos intermedios y un hito al término, independiente desde que lado se recorra, y tiene tramos intermedios que conectan los hitos y todos en conjunto conforman el recorrido general.

Figura 2: Tres perspectivas sobre las que se hace registro exploratorio y descriptivo en los casos de estudio de Recorridos Taller Europa



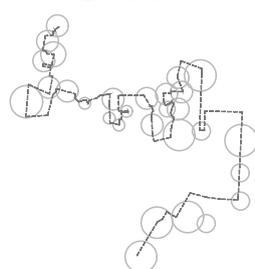
Fuente: elaboración propia, Taller Europa

En este documento, se muestra como ejemplo la tabla de síntesis del Recorrido Histórico “Ciutat Vella” (Tabla 3), el que impacta a seis barrios, tiene una distancia de 8.214 m, se considera para el TE como inicio la Villa Olímpica y término El Raval, y dentro del recorrido se reconocen 29 hitos, conectados por tramos de recorridos.

En relación con las tipologías de casos de estudio (hitos) dentro del recorrido, los recorridos se enmarcan en algunos de los temas establecidos por el TE para Barcelona (Tabla 2) que lo caracterizan. Al mismo tiempo, como se detalla en Tabla 3, impactan a una cierta cantidad de barrios, es decir, hay un proyecto urbano que busca dar continuidad

en la experimentación de la ciudad que trasciende al barrio por el que se atraviesa. Al mismo tiempo, el recorrido está constituido por hitos, que son los espacios públicos o proyectos urbanos o proyectos de Arquitectura Urbana, que dan vida a la ciudad y son parte de la transformación regenerativa que materializa la calidad de vida y sostenibilidad en el barrio donde se inserta. Cada uno de ellos se vinculan con un espacio intermedio que da cabida a una movilidad de calidad, como, por ejemplo, buenos espacios para caminar, en algunos casos incorporación de ciclovías y transporte público de bajo impacto; es un sistema de espacios públicos de calidad urbana que va conectando los hitos y conforman el recorrido regenerativo.

Tabla 3: Síntesis de Recorrido Histórico Ciutat Vella, Barcelona

BCN		
SÍNTESIS 1 RECORRIDO		
Recorrido Ciutat Vella		
1	Tema Recorrido	Histórico / Origen
2	Barrios que impacta	6
3	Distancia Recorrido	8.214 m
4	Hito inicio	Villa Olímpica
5	Hito término	El Raval
		29 hitos
6	Imagen Recorrido y cantidad de Hitos	

Fuente: elaboración propia, Taller Europa

7.2. Recorridos de estudio en Viña del Mar

En la búsqueda de transferir todo el aprendizaje obtenido de los recorridos europeos, en este caso de Barcelona, a la ciudad de Viña del Mar en Chile, es que se definió trabajar con cinco sectores pericentrales al centro histórico de la

ciudad viñamarina, que son, Santa Inés, Granadilla, Forestal, Miraflores y El Olivar, sectores que se caracterizan más adelante. Esto permite contrastar realidades y brechas en el desarrollo de los barrios.

El caso que se profundiza en este estudio es el de sector Miraflores.

8. Trabajo de campo para la recolección de datos y variables de análisis

Lo que se indaga e identifica en cada caso en el estudio in situ, se recoge mediante anotaciones de campo, croquis,

esquematación de ideas, mapas y la observación relación acto y espacio escrita. Este artículo expone una pequeña parte de la investigación desarrollada por un grupo de estudiantes y académicos durante los años 2018 al 2021 (Tabla 4).

Tabla 4: Grupo de Investigación casos internacionales, Europa

GRUPO QUE DESARROLLA LA INVESTIGACIÓN DE RECORRIDOS IN SITU EN CIUDADES EUROPEAS							
TALLER EUROPA, Carrera Arquitectura, Escuela de Arquitectura y Diseño, Universidad Viña del Mar							
FECHA	TIEMPO	BCN		Paris		Lyon	
1	2018	23 días	21 estudiantes	4 académicos	21 estudiantes	4 académicos	
2	2019	23 días			14 estudiantes	4 académicos	14 estudiantes 4 académicos
3	2020 (*)	Online (1 Semestre)	5 estudiantes	4 académicos			5 estudiantes 4 académicos
4	2021	15 días	4 estudiantes	2 académicos			

(*) El año 2020 y primer semestre del año 2021, debido al Covid-19, se realizó un acercamiento a los recorridos de manera virtual, que ha permitido catastrar en mayor profundidad algunos elementos que materializan las políticas de RUI en 3 ciudades de estudio, lo que será corroborado en la ciudad de Barcelona este año 2021.

Fuente: elaboración propia, Taller Europa 2021

Esta recolección de datos que observa elementos materiales e inmateriales tiene como intención explorar y corroborar si al experimentar la ciudad se reconoce la materialización del relato de las políticas de RUI europeas y permite revisar la innovación en el Diseño Urbano. Este trabajo lleva desarrollándose desde el año 2010, con énfasis en los recorridos

urbanos, lo que ha permitido evidenciar las transformaciones de las ciudades estudiadas en veintidós recorridos urbanos, pero se ha puesto el foco en la recolección de material de estudio de los últimos cuatro años y las tres ciudades europeas indicadas; y en la ciudad local, Viña del Mar en Chile (Tabla 5).

Tabla 5: Grupo de Investigación casos locales, Chile

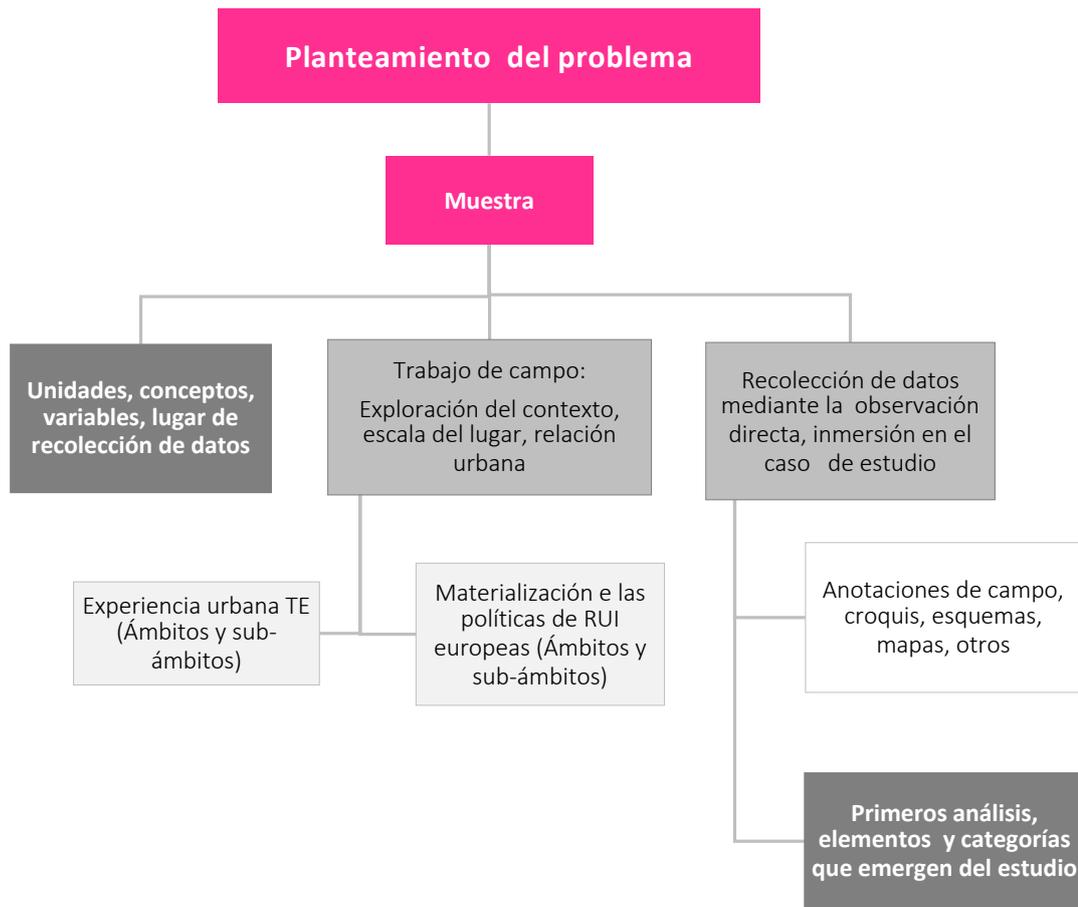
GRUPO QUE DESARROLLA LA INVESTIGACIÓN DE RECORRIDOS IN SITU EN VIÑA DEL MAR					
TALLER EUROPA, Carrera Arquitectura, Escuela de Arquitectura y Diseño, Universidad Viña del Mar					
FECHA	TIEMPO	GRUPOS		BARRIOS O SECTORES LOCALES, CHILE	
1	2018	23 días	21 estudiantes	4 académicos	Valparaíso Metropolitano
2	2019	23 días	14 estudiantes	4 académicos	Viña del Mar, Barrio Fundacional
3	2020 (*)	Online (1 Semestre)	5 estudiantes	4 académicos	Viña del Mar, Barrio Fundacional
4	2021	15 días	4 estudiantes	2 académicos	Santa Inés, Granadilla, Forestal, Miraflores y El Olivar

Fuente: elaboración propia, Taller Europa

A continuación, cabe preguntarse por qué es importante abordar la investigación desde los recorridos (trabajo in situ o de campo) como metodología. En respuesta, se puede señalar que los recorridos temáticos permiten: experimentar la lógica del trazado urbano, identificar el modelo de ciudad subyacente en el recorrido, experimentar la secuencia de espacios públicos y medir brechas. Entonces, para

medir los recorridos desde las lógicas expuestas, se estableció un proceso de identificación de dimensiones (Figura 3), dentro de las cuales están los ámbitos y subámbitos de observación ya expuestos, sobre los que se hace el estudio de campo, con registro empírico exploratorio y descriptivo de cada uno de los hitos articuladores dentro de los recorridos:

Figura 3: Estudio de Campo, a través de casos de estudio



Fuente: elaboración propia, Taller Europa

9. Unidad de análisis y procedimientos para los primeros hallazgos

Se elabora la recolección de datos a partir de la observación directa e inmersión en los casos de estudio, los recorridos de las ciudades, tanto para la dimensión definida por el TE como las dimensiones definidas por las políticas de Regeneración Urbana. Se generan anotaciones de campo de distintos tipos. Seguidamente, el análisis de datos se inicia con la estructuración de las observaciones de campo, se organizan los datos observados y se transcribe el material en un cuadro matriz de análisis que cruza cada uno de los hitos articuladores definidos para cada recorrido.

Para el análisis y su aplicación, el TE evalúa cada uno de los ámbitos en los hitos, con una valorización de cumplimiento, esto es un primer acercamiento a sistematizar lo observado en trabajo de campo. Se valoran los ámbitos y subámbitos de la siguiente manera: se valora con un 3 si se reconoce materializado al experimentar la ciudad (positivo), se valora con un 2 si están medianamente lograda la materialización (aparece débil), y se valora con un 1 cuando los ámbitos y subámbitos se encuentran ausentes (negativo) (Figura 8).

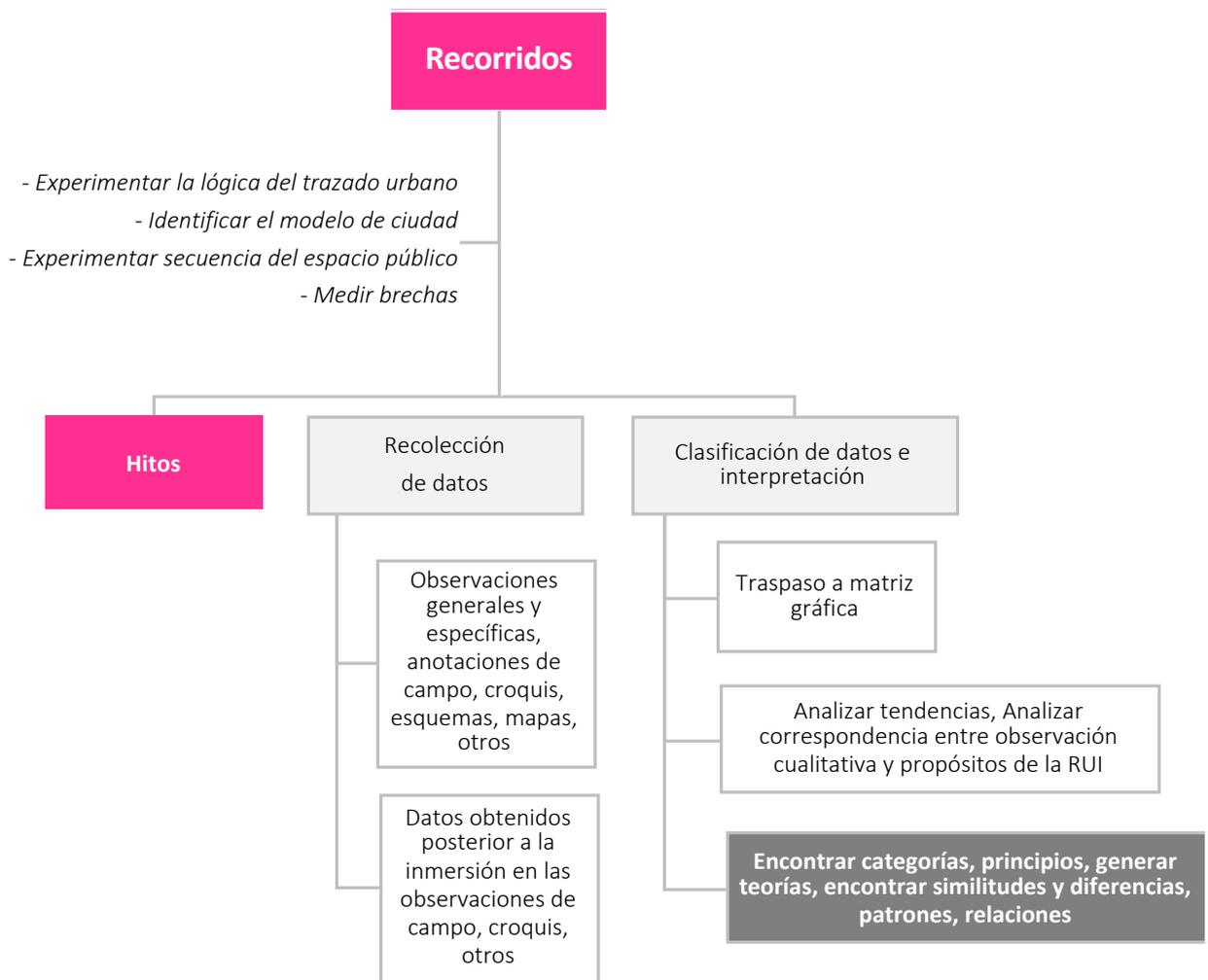
Finalmente, con la valorización señalada, se puede verificar como y cuales son las operaciones de las políticas urbanas europeas que se desarrollan en la ciudad, que permiten materializar al parecer una ciudad integrada, con calidad

de vida y sostenibilidad, pudiendo revisar su coincidencia con la experiencia urbana, la Arquitectura Urbana como gatilladora de regeneración y la articulación de los lugares regenerados como parte de un sistema mayor. Aparecen tendencias, correspondencias, similitudes y diferencias, patrones, relaciones, categorías y principios (Figura 4).

Dentro del proceso de análisis se mapean los recorridos, con una

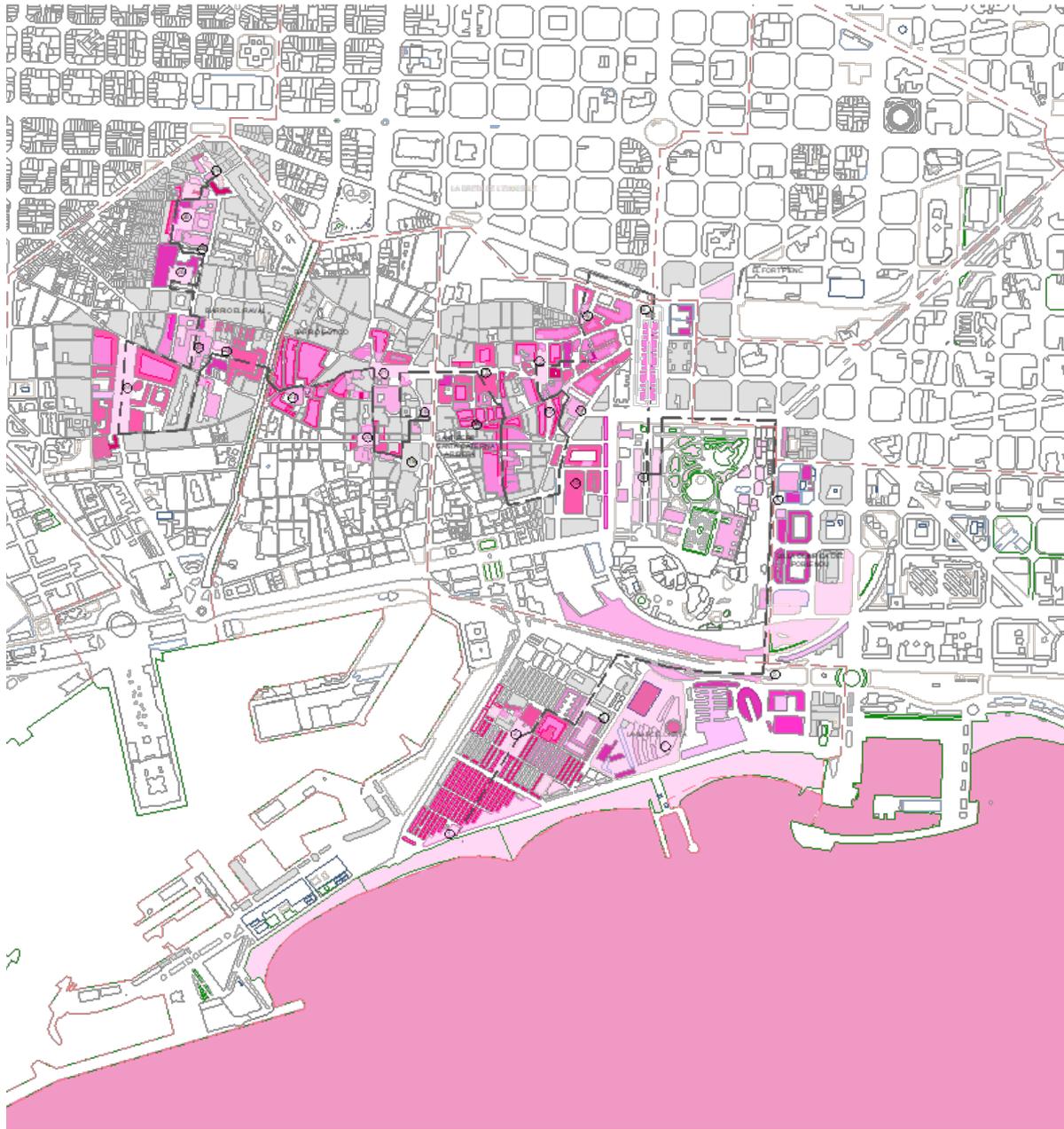
identificación de manzanas aledañas que inciden en los lugares de los barrios, se nombran los hitos y tramos. Lo que se lleva a un plano gráfico como se observa en Figura 5. También se esquematiza de manera sintética el recorrido como se observa en Figura 6. Y se levantan una serie de croquis y esquematizaciones en todas las dimensiones como registro de la observación, tal como se observa en Figura 7. Luego se hace la evaluación ejemplificada en Tabla 8.

Figura 4: Proceso de Análisis de los Recorridos



Fuente: elaboración propia, Taller Europa

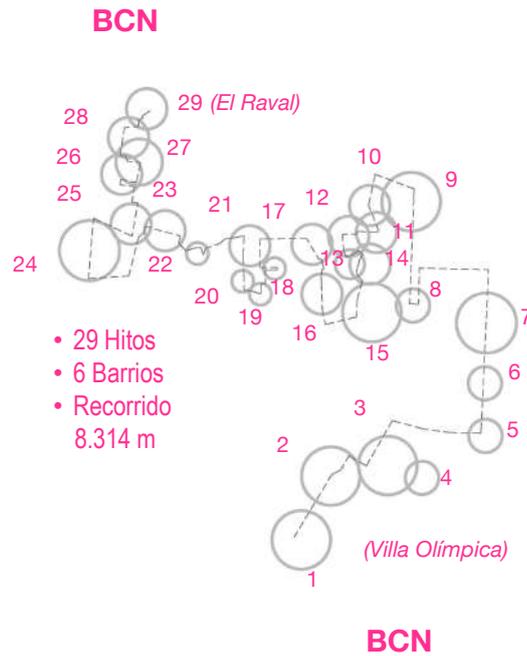
Figura 5: Ejemplo Mapeo Recorrido Barcelona 2018



Fuente: elaboración propia, Taller Europa

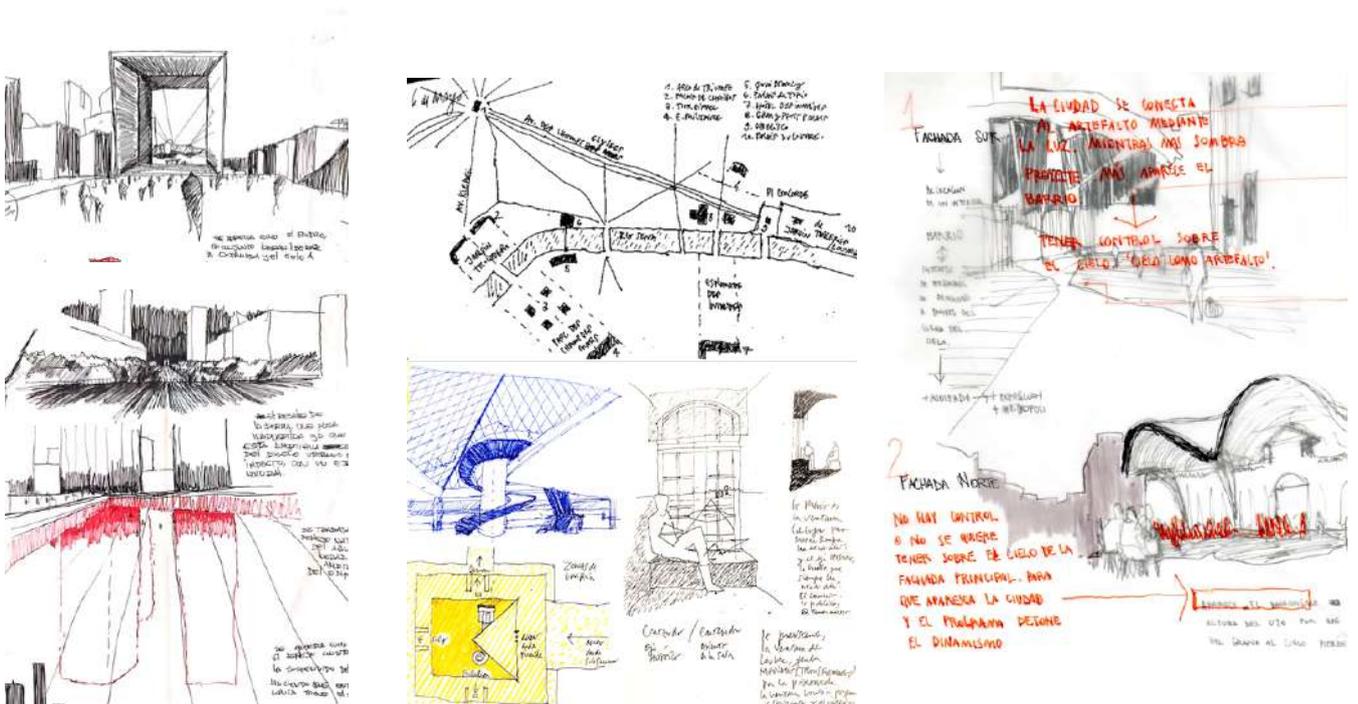
- SIMBOLOGÍA**
- EQUIPAMIENTO RESIDENCIAL
 - EQUIPAMIENTO
 - EQUIPAMIENTO CULTURA / OLETA
 - EQUIPAMIENTO COMERCIO
 - EQUIPAMIENTO EDUCACIONAL
 - EQUIPAMIENTO SALUD
 - ÁREAS VERDES
 - EQUIPAMIENTO SOCIAL
 - EQUIPAMIENTO DEPORTE
 - ELEMENTOS NATURALES

Figura 6: Ejemplo esquematización sintética del recorrido y representación de sus hitos, Barcelona



Fuente: elaboración propia, Taller Europa

Figura 7: Ejemplos Recolección de datos, Observación de campo. Extracto bitácoras Taller Europa Estudiantes y Académico



Fuente: elaboración propia, Taller Europa

Figura 8: Ejemplo de Matriz de ámbitos de un Recorrido, caso Barcelona 2018

TE 2018-2020		Regeneración Urbana Integral (RUI)	EUROPA 2020	Indicadores PUI
Experiencia Urbana	Equipamientos y Arquitectura Urbana Regenerativa	Articulación en un Sistema Mayor		
		Proxim.	Continuidad	Fluidez
Porosidad	Percepción del paisaje urbano	Aspectos ambientales	Aspectos de la economía	Aspectos urbanos
1. Sumergirse	1. Multiplicar los espacios urbanos	1. Transporte	1. Renovación Cultural	1. Intensidad de uso
2. Andar	2. Espacios libres donde hay escasez de suelo no edificado	2. Protección recursos naturales	2. Mejor patrimonio natural y biodiversidad	2. Estructura del espacio público
3. Orientarse	3. Beneficia la condición de permanencia	3. Rehabilitación de edificios	3. Contextos polivalentes	3. Habitabilidad del espacio público
4. Orientarse	4. Redistribución del recorrido multiplicando las direcciones	4. Bienestar económico, desde protección patrimonial al material	4. Contextos acogedores	4. Configuración de la red
5. Multiplicar los espacios urbanos	5. Articulación	5. Rehabilitación de edificios	5. Contextos interactivos	5. Funcionalidad
6. Límites diluidos	6. Integración	6. Urbanismo más integrado y sostenible		6. Servicios e Infraestructuras
7. Espacios libres donde hay escasez de suelo no edificado	7. Imagen Urbana	7. Urbanismo social inclusivo (entorno construido existente)		7. Diversidad de Usos
8. Beneficia la condición de permanencia	8. Radiales	8. Urbanismo socialmente inclusivo sobre la escala territorial		8. Funcionalidad
9. Redistribución del recorrido multiplicando las direcciones	9. En secuencia	9. Conectividad		9. Estructura del viaje urbano
10. Articulación	10. Asilados			10. Conectividad (arbolado)
11. Integración	11. Continuidad Visual			11. Equipamientos
12. Imagen Urbana	12. Proximidad en la caminata			
13. Radiales	13. Indireccional Continuo			
14. En secuencia	14. Indireccional Discontinuo			
15. Asilados	15. Multi direccional			
16. Continuidad Visual	16. Interior			
17. Proximidad en la caminata	17. Exterior			
18. Indireccional Continuo	18. Mixto			
19. Indireccional Discontinuo				
20. Multi direccional				
21. Interior				
22. Exterior				
23. Mixto				

HITOS RECORRIDO 1_ Barcelona	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29				
1. Passeig Marítim Barceloneta	3	3	3	1	3	3	2	3	3	3	3	2	3	1	3	1	3	3	3	1	1	3	1	3	1	3	3	2	2	3			
2. Moll de la Barceloneta	1	3	1	3	3	2	3	3	3	3	3	2	3	1	3	1	3	3	3	1	1	3	1	3	1	3	3	2	2	3			
3. Mercat de la Barceloneta	3	2	3	2	3	2	3	3	1	2	3	3	4	1	1	3	2	2	3	1	1	1	1	1	3	1	3	1	1	3			
4. Torre Gas Natural / Parc de la Barceloneta	1	3	1	3	3	2	3	2	3	3	1	1	3	1	3	1	3	3	3	3	1	1	1	3	1	3	1	1	1	3			
5. Parc de les cascades	1	3	1	2	1	1	3	3	1	2	1	3	1	3	1	3	1	3	3	3	1	1	1	3	1	3	1	1	1	3			
6. Campus Pompeu Fabra Ciutadella	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	1	2	3	3	1	2	3	1	1	3	1	1	3	1	3	3	2	3			
7. Passeig Lluís Companys / Parc de la Ciutadella	3	3	3	1	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	1	1	3	1	3	1	3	3	2	3			
8. Parc de la Ciutadella	3	3	3	1	3	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	3			
9. Plaça Sant Pere de Puelles	1	3	3	1	1	1	2	3	3	3	3	1	1	2	3	3	1	1	2	3	3	1	1	1	3	1	3	1	1	3			
10. Carrer de les Basses de Sant Pere	1	3	3	1	1	1	2	3	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	2			
11. Plaça de l'Acadèmia / Centre Civic Convent de Sant Agustí	3	3	3	1	2	3	2	3	3	3	2	3	3	1	2	3	3	1	2	3	3	1	1	1	1	3	3	3	2	2	3		
12. Plaça del Metges / Asociación Cultural de Casperra Angla Vadiació	3	3	3	3	1	1	2	2	2	2	3	3	1	3	1	3	3	1	1	3	1	1	3	1	1	3	3	3	2	2	3		
13. Carrer de l'Allada/Vermell	1	3	3	1	1	1	2	3	3	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3		
14. Museu de la Xocolata	1	3	3	1	1	1	2	2	2	2	3	3	1	3	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	3		
15. El Born Centre Cultural	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
16. Carrer de Montcada / Museu Picasso de Barcelona	3	3	1	3	2	3	2	1	3	2	3	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
17. Mercat de Santa Caterina	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
18. Plaça del Rei / Museo de Historia de Barcelona MUHBA	1	1	3	3	3	1	3	3	1	3	3	3	1	3	3	3	1	3	3	1	3	1	1	1	3	3	3	3	2	2	1	3	
19. Plaça de Sant Just	1	3	3	1	1	1	2	3	3	3	1	3	1	3	1	2	3	3	1	1	1	1	1	1	3	1	1	1	1	1	2		
20. Pl. de Sant Jaume / Pl. Sant Miquel	2	3	3	3	3	1	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	1	3	
21. Plaça Nova	2	3	3	3	3	1	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	1	3	
22. Plaça Pi	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	2	3	
23. Plaça Gardunya	3	3	3	3	3	3	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3	
24. Rambla del Raval	2	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	
25. Pompeu Fabra, Institut d'I Estudis catalans	1	3	3	3	3	1	3	3	3	1	3	1	3	1	2	3	3	1	1	1	1	1	1	1	3	3	3	3	3	3	3	3	
26. Plaça de los Carmelles	1	3	1	3	3	1	3	3	3	3	3	1	1	2	3	3	1	1	1	1	1	1	1	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3
27. Plaça dels Àngels	3	3	3	3	2	3	2	3	3	3	3	1	1	3	3	1	1	3	1	1	1	1	1	1	3	3	3	3	2	2	1	3	3
28. Plaça de Joan	2	3	2	3	3	1	3	3	3	3	3	1	3	1	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	2	2	3	3
29. Biblioteca de la Facultat de Comunicació i Relacions Internacionals Blanquerna	3	3	3	3	3	2	3	2	3	3	3	3	3	1	1	3	3	1	1	1	1	1	1	3	3	3	3	3	3	1	1	1	3

Fuente: elaboración propia, Taller Europa

10. Algunos resultados en dos ejemplos, un recorrido en la ciudad de Barcelona y otro en la ciudad de Viña del Mar

10.1. Caracterización del Recorrido aplicación caso Internacional. Ejemplo: “activación del espacio público a través del itinerario del centro histórico de Barcelona”

El recorrido constituye un itinerario en cuanto la experiencia del usuario, en relación al proyecto urbano. Es decir, se deben superponer dos realidades, aquello que sucede tal cual lo observamos y experimentamos, despojado de la idea del proyecto. La otra realidad es la propuesta por el proyecto, “atender a los hechos de

arquitectura es identificar la especificidad de esa intensificación propia de la arquitectura” (Pérez et al.,1999). La ciudad se diseña tal como la arquitectura, en ella opera su propia especificidad.

En esta superposición se podrán encontrar espacios donde los hechos y la especificidad se alinean u operan en contradicción, Horacio Capel (2005) plantea la necesidad de evaluar de manera oportuna los proyectos que han dado forma a la ciudad, examinar el modelo Barcelona para reconocer sus aspectos positivos, los insuficientes como los negativos, “especialmente pensando en la posible aplicación en ciudades de otros países”.

El ejemplo de recorrido que se expone intenta reconocer la suma de

actuaciones que entre los años 1980 en adelante han desarrollado la regeneración del centro urbano y el patrimonio histórico en la Ciutat Vella. Una estrategia basada en “intervenir y esponjar el tejido urbano” (Capel, 1980) teniendo en cuenta los valores de la centralidad, áreas de tensión urbanística, la vivienda y propiedad, la morfología urbana, las formas de edificación residencial y los espacios abiertos, como también, los procesos de transformación hasta la fecha entre otros temas (Busquets et al., 2004).

Este proceso de transformación intensiva de la Ciutat Vella deja una huella, el recorrido permite evidenciar el trazado resultante, un movimiento este-oeste que conecta los 3 distritos (Raval, Gotic, La Ribera). El recorrido se construye conectando operaciones de esponjamiento, nuevos espacios públicos, intensificación de la estructura verde, recualificación funcional y nuevos equipamientos. A partir de ese criterio identificamos hitos. Los hitos pueden estar asociados a monumentos (arquitectura, escultura o espacios públicos históricos) como también a nueva arquitectura, arte urbano o espacios públicos. En el caso de la regeneración urbana de Ciutat Vella no necesariamente se superponen, aunque en la mayoría de los hitos existe esa correspondencia.

El trazado del recorrido evidencia los siguientes ámbitos y subámbitos relevantes:

- 1) **Ámbito Equipamientos y Arquitectura Urbana Regenerativa:** Los subámbitos más relevantes son los relacionados con la intensificación de los espacios libres donde hay escasez de suelo no edificado, las intervenciones benefician la condición de permanencia, y la puesta en valor de la Imagen Urbana, tanto en lo monumental como en la creación de nuevos hitos urbanos a través de la articulación. Destaca la intervención en el hito asociado al Mercat de la Barceloneta.
- 2) **Ámbito Articulación en un Sistema Mayor:** Destaca el fortalecimiento de la continuidad urbana, especialmente en lo relacionado con la continuidad de la caminata. Destaca la red de espacios públicos entorno a la Plaça Sant Pere de Puelles.
- 3) **Ámbito Aspectos Urbanos:** Los subámbitos que destacan son las intervenciones que fortalecen un diseño urbano social inclusivo. Una intervención destacada es Plaça de l'Acadèmia y Centre Cívic Convent de Sant Agustí en su rol de fortalecer los equipamientos de escala barrial entorno a el Mercat Santa Caterina.
- 4) **Ámbito Espacio público y habitabilidad:** El subámbito más destacado se vincula con la estructura del espacio público. Una intervención relevante es el actual Centre Cultural el Born, que enriquece la estructura del espacio público entorno al barrio del Born.
- 5) **Ámbito Movilidad y Servicios:** Destacan en este ámbito los subámbitos de Estructura del espacio público, Configuración de la red y Funcionalidad. Una intervención relevante en este ámbito es el Parc de les Cascades y el Campus de la Ciudadella de la Universidad Campus Pompeu Fabra Ciudadella.
- 6) **Ámbito Cohesión Social:** Este ámbito tiene como único subámbito el del equipamiento. Destaca el Mercat de Santa Caterina y el conjunto de intervenciones que le da forma a nuevos espacios residenciales acompañados con equipamiento comunitario entorno al Jardins del Forat de la Vergonya.

El conjunto de los ámbitos mejor evaluados nos presenta un proyecto de ciudad que busca potenciar la red de espacios públicos existentes con intervenciones que intensifican los usos, mejorar su funcionalidad y dotación de equipamientos a escala residencial y metropolitano. El esponjamiento fortalece la articulación urbana entorno a la imagen de ciudad y mejorar el diseño urbano inclusivo. Sin embargo, la disputa entre el rol de centralidad y el rol barrial no queda bien resuelto. Los ámbitos relacionados a la calidad de los espacios, como por ejemplo, los espacios acogedores o el fortalecimiento de la estructura verde, aparecen de manera heterogénea en el recorrido. Estas dimensiones permiten

generar las condiciones de lugaridad de la vida barrial en aquellos clústeres residenciales que se mixturán con los subcentros urbanos relacionados con el turismo y el comercio. La percepción del paisaje urbano parece mas unidimensional, en una relación exterior/interior, menos mixturada como ofrecerían lugares más porosos donde el adentrarse es el acto dominante.

10.2. Caracterización del Recorrido aplicación caso Local. Ejemplo: “activación del espacio público a través del itinerario del barrio de Miraflores”

El Barrio de Miraflores se divide en dos, Miraflores bajo, ubicado entre el pie de cerro y el estero de Viña del Mar. Su origen se encuentra en 1906, el terremoto de Valparaíso provoca el traslado de una importante población a Viña del Mar, dando origen a esta nueva urbanización del tipo ciudad jardín. La segunda parte del barrio llamado Miraflores alto (el caso de estudio local) está ubicado en la ladera a lo largo de una vialidad estructurante que remonta la pendiente de manera serpenteante, con cambios de calzada, dos a cuatro pistas. Limita entre el pie de cerro y el barrio Achupallas y tiene su origen en el año 1968.

De esta forma, si bien hay fenómenos sociales asociados al proceso de urbanización de los sectores altos de Viña del Mar, como el fomento fabril, el crecimiento explosivo de la población producto de migración campo-ciudad y, por tanto, la escases de terrenos en Valparaíso; en realidad son las grandes obras de infraestructura urbana iniciadas por Frei Montalva las que abren paso al poblamiento de toda la meseta de Viña del Mar (Programa Quiero Mi Barrio, 2014). A partir de estas obras se comienza a construir de manera sostenida hasta el año 1978, dos tipos de vivienda homogénea, condominios de vivienda unifamiliar, edificios de bloque entre 4 y 6 pisos. También se caracteriza por asentamientos informales que se consolidaron a nivel de urbanización, pero con una estructura residencial heterogénea.

Este barrio recibió distintos niveles de equipamiento salud, educación,

deporte, culto e infraestructura básica. Con el tiempo se ha creado en el límite con el barrio Achupallas un pequeño subcentro. En general esta infraestructura es de baja calidad y distanciada entre sí. La distancia se ve amplificada por la dificultad de conexión de cercanía, dada por lo complejo de la topografía.

Se determina un recorrido que conecta principalmente las villas dentro del barrio, sus equipamientos, paraderos y escaleras que permiten la movilidad al interior del barrio de Miraflores alto. La actividad de los colegios y el deporte son los principales atractores de los recorridos barriales. El subcentro, formado por el comercio de retail y un centro de salud pública ubicados en la avenida principal, conforman con el paradero de buses un espacio de conexión urbana.

El trazado del recorrido evidencia los siguientes ámbitos y subámbitos relevantes:

- 1) **Ámbito Experiencia Urbana:** Los principales subámbitos son el adentrarse y el andar. El sistema de villas conformado por condominios y bloques de edificios constituye un proyecto urbano que favorece el “a través de”. Los espacios urbanizados cuentan con una red de plazas y explanadas que se comunican entre sí.
- 2) **Ámbito Articulación con un sistema mayor:** Los subámbitos que destacan son la continuidad visual, la continuidad en la caminata, el recorrido unidireccional y continuo. La ubicación en lo alto favorece el dominio visual del paisaje, constantemente las plazas o explanadas desembocan en vistas sobre lo distante, en el primer plano el barrio, en el segundo plano el centro de la ciudad. La trama predominante es la de la cuadrícula, no obstante, la vialidad estructurante, los pasajes y escaleras que conectan las villas le otorgan dirección al recorrido, las vistas refuerzan ese sentido.
- 3) **Ámbito Calidad y sostenibilidad del medio urbano:** Los subámbitos dominantes son la configuración de la red, vivienda y equipamientos. Dado que la historia de este barrio es reciente

y su foco estuvo en la dotación de vivienda, resulta evidente que esa es su fortaleza. Las villas, sus articulaciones permiten una movilidad adecuada en función de los servicios (a pesar de la pendiente) y la dotación de equipamientos permiten sostener la vida de barrio. Sin embargo, en el sector de las villas que se originan en los asentamientos informales, esta dimensión se debilita. Depende de la existencia de una buena conectividad para acercarse a los equipamientos.

- 4) **Ámbito Valor preexistencia:** El principal subámbito está asociada a la composición demográfica. Tiene una tasa de renovación equilibrada. Sus habitantes comparten una historia de origen y conservan vínculos sociales que pueden ser revitalizados (Programa Quiero Mi Barrio, 2014).

El conjunto de los ámbitos evaluados responde claramente al proyecto de ciudad original, un barrio habitación que tiene en su origen una respuesta acelerada frente a la fuerte migración que se da en Viña del Mar en los años sesenta. El barrio se construye en base a villas que se articulan entre sí a través de conexiones en la caminata y lo visual. Se puede atravesar sorteando la pendiente desde y hacia los equipamientos más necesarios, escuelas y deporte.

Sin embargo, carece de ámbitos fundamentales para fortalecer la experiencia urbana barrial, en cuanto al equipamientos y Arquitectura Urbana regenerativos, espacios públicos son monótonos, carentes de imagen urbana, integración y mixtura, en general, monofuncionales. Estos lugares son poco atractivos y los equipamientos son recintos cuyo perímetro permanece hermético al espacio público. Desde el punto de vista del ámbito de la regeneración urbana, la red de espacios públicos está obsoleta desde el punto de vista de la ciudad inclusiva. La accesibilidad universal y la falta de integración de las villas autoconstruidas son carencias importantes en el contexto de una ciudad en pendiente. Desde el punto de vista del ámbito calidad y sostenibilidad del medio urbano, la falta de una estructura verde asociada a la red

de espacios públicos no permite potenciar la biodiversidad que se encuentra en el mismo sector en las quebradas adyacentes a esos lugares. En general, la habitabilidad del espacio público no está incorporada en el diseño de muchas de las explanadas, algunos espacios son improvisados. Desde este punto de vista, el ámbito relacionado con el valor de la preexistencia, el patrimonio natural es un activo no protegido, incluso en riesgo por el uso inadecuado que se observa en los fondos de quebrada.

11. Conclusiones

En el caso de Viña del Mar, opuesto a lo visto en el caso de Barcelona, el sector presenta desigualdad de acceso a bienes públicos urbanos, segregación social y aparece una exclusión urbana, no aparece la democratización social del territorio.

En el caso de la Ciutat Vella con la matriz de análisis se evidencia como lo metropolitano se disputa los espacios barriales, lo que habla del riesgo de perder los equilibrios logrados en el proceso de regeneración urbana estudiado, la calidad de la experiencia urbana y sus grados de integralidad.

La aplicación de la matriz en ambos casos se basa en un proceso de observación "in situ", permite evidenciar el nivel de alineamiento entre los hechos de la experiencia urbana y la especificidad del proyecto diseñado para ese contexto. En cada caso se puede establecer las virtudes de esa experiencia, las carencias y sus oportunidades de mejora a partir de una evaluación objetiva que orienta la observación de campo. Esta matriz permite evaluar el logro de los objetivos del proyecto en relación con la experiencia percibida y evaluar el impacto de la intervención de regeneración urbana. Finalmente es posible comparar casos a partir de la evaluación. De esta manera se puede contextualizar las buenas prácticas de diseño de acuerdo con un mínimo común denominador, así evitar el uso textual de las soluciones de diseño, antes develar las condiciones que definen la especificidad, la lógica del proyecto, para aplicarlo de manera inteligente en función

de los hechos de la arquitectura y el urbanismo que se pretende esplender en un contexto dado.

12. Referencias

- Acero, G. et al. (2019). Planificación urbana integral, aprendiendo de Europa. Barcelona. España: Diputación de Barcelona.
- Aravena I. & Duarte M. (2021). Valparaíso. Radiografía urbana de la ciudad de Valparaíso. Propuesta 2021 Fundación Piensa y EFE. Recuperado en <https://www.fundacionpiensa.cl/inicio/radiografia-urbana-de-la-ciudad-de-valparaiso/>
- Blanco, I. (2005). Políticas de regeneración urbana en Barcelona: distintos modelos en una misma ciudad. X Congreso Internacional del CLAD sobre la Reforma del Estado y de la Administración Pública, Santiago, Chile, (Oct 2005), 18 – 21. Recuperado de <http://siare.clad.org/fulltext/0053004.pdf>
- Borja, J. (2003). La ciudad conquistada. Madrid, España: Alianza Ensayo.
- Borja, J. (2013). Revolución Urbana y Derechos Ciudadanos. Madrid, España: Alianza Ensayo.
- Busquets J. et al. (2004). La Ciutat Vella de Barcelona un pasado con futuro. Editorial Municipal.
- Cáceres C. & Ahumada G. (2018). Evaluación de brechas de equipamiento urbano entre barrios de Viña del Mar, Chile: una metodología para la identificación de desiertos urbano. Investigaciones geográficas, núm. 97.
- Capel, A. (2005). El modelo Barcelona: un examen crítico. Barcelona, España: Ediciones del Serbal.
- Careri, F. (2013). Walkscapes, El andar como práctica estética. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- Careri, F. (2016). Pasear, Detenerse. Barcelona, España: Editorial Gustavo Gili.
- Delgado, M., Muxi, Z., Valdivia, B. (2011). Muerte y Vida de las Grandes Ciudades. Madrid, España: Capitán Swing.
- Duval-Zack, C. (2006). El gran proyecto urbano "París Rive Gauche": la transformación de un baldío ferroviario-industrial en un nuevo barrio parisino. Revista de Urbanismo (número 15), 57-72.
- IDOM. (2021). Área Metropolitana de Valparaíso. Diagnóstico y orientaciones para su gestión y desarrollo. Varios autores.
- Fernández, G. J. (2006). Planificación estratégica de Ciudades. Barcelona, España: Reverté.
- García, H. (1989). Para una Historia de Viña del Mar. Editorial CECAP. Valparaíso.
- Gehl, J. (2014). Ciudades para la Gente. Buenos Aires, Argentina: Infinito.
- Gehl, J. (2004). La humanización del Espacio Urbano. Barcelona, España: Reverté.
- Ilustre Municipalidad de Viña del Mar, revisado en <https://www.munivina.cl/seccion/2/nuestra-ciudad.html>
- Grossi, J. & Vera Y. (1913). Álbum de Viña del Mar: recuerdos fotográficos de esta ciudad y breves reseñas de su progreso, recursos, clima, sociabilidad, edificios, etc. Sociedad Imprenta y Litografía Universo. Recuperado en <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-124451.html>
- Ituren, G. (2017). La intensificación urbana como estrategia de regeneración de tejidos consolidados. Universidad Politécnica de Valencia, España. Recuperado en <https://riunet.upv.es/handle/10251/111756>
- Lange-Valdés, C. (2018). La Arquitectura como dispositivo de regeneración urbana: 20 años del Museo Guggenheim Bilbao. Universidad Nacional de Colombia Bogotá. Bitácora 28 (2), 115-123.
- Larrea, Q. y Capella, J. (1996) "¿Cómo serán los objetos del futuro?" (El País, 5 de febrero.) Fecha de referencia: 30-06-1997.

- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Programa Quiero Mi Barrio. (2014). Bienvenido a Mi Barrio: Historia del Barrio Sol Bicentenario de Miraflores Alto.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo (2017). La Dimensión Humana en el Espacio Público, Recomendaciones para el Análisis y el Diseño. Ministerio de Vivienda y Urbanismo. Gobierno de Chile.
- Monclús, F. (2003). El "Modelo Barcelona" ¿Una Fórmula Original? De la "Reconstrucción" a los Proyectos Urbanos Estratégicos (1979-2004). Perspectivas Urbanas (número 3), 1-13. Recuperado en <https://upcommons.upc.edu/handle/2099/703>
- Navarrete, D. (2017). Museos y urbanismo en la ciudad turística: Centro Pompidou, Quai Branly y Fundación Vuitton en París como casos de estudio. Arte y Ciudad – Revista de Investigación (número 11), 157-184.
- ONU-Habitat (2015). Objetivos de Desarrollo Sostenible. Recuperado en <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/objetivos-de-desarrollo-sostenible/>
- Ramírez, M. y Kapstein, P. (2016). Regeneración urbana integrada: proyectos de acupuntura en Medellín. Ciudad y Territorio.
- Sepúlveda D. (1989). De tomas de terreno a campamentos: Movimiento social y político de los pobladores sin casa durante las décadas del 60 y 70, en la periferia urbana de Santiago de Chile. Revista INVI no 35. 1989. Recuperado en <http://200.89.73.130/index.php/INVI/articloe/view/239/987>)
- Solá-Mortales, M. Un altre Passeig de Gràcia". En: ESPAÑOL, Joaquim. Arquitectes en el paisatge. Girona: Colegio de Arquitectos de Catalunya, Demarcación de Girona, 1999, p. 113-116.
- Techo / Fundación Vivienda. (2021). Catastro Nacional de Campamentos 2020-2021.
- Tshumi, B. (2005). Concepto, Contexto, Contenido. Arquine, Revista internacional de arquitectura y diseño. Vol 34
- Velásquez, I. y Verdaguer. C. (2011). Regeneración Urbana Integral. Tres experiencias europeas innovadoras: Île de Nantes, Coin Street y Barrio de la Mina. SEPES Entidad Estatal de Suelo.

CÓMO PERCIBE EL RESIDENTE EN VALÈNCIA LOS IMPACTOS DEL DESARROLLO TURÍSTICO DE SU CIUDAD

Amparo Cervera-Taulet^a, Walesska Schlesinger^b; Silvia Sanz-Blas^b; Maria José Miquel-Romero^b; Carmen Pérez-Cabañero^b

^a*Instituto de Economía Internacional. Universitat de València*

^b*Departamento de Comercialización e Investigación de Mercados. Facultat d'Economia. Universitat de València*

Con frecuencia se han venido señalando los efectos positivos del turismo en los destinos urbanos, principalmente sobre la creación de empleo y PIB. Sin embargo, una reflexión en el marco de la sostenibilidad -y particularmente en el ámbito postpandemia- invita a plantear igualmente los impactos negativos que la industria turística puede suponer desde una perspectiva multiactor o de stakeholders con el buscado regreso a la “normalidad”. En esta línea, el presente trabajo mide las actitudes de los residentes en la ciudad de València respecto a la sostenibilidad del turismo en su ciudad, su apoyo al turismo, su valoración de la responsabilidad social de València como destino, así como su satisfacción con la ciudad. Con una muestra de 533 residentes en distritos turísticos y no turísticos de la ciudad, los resultados muestran que el ciudadano en València tiene una actitud positiva hacia los impactos del turismo al que apoya en mayoría. Frente a los procesos detectados en destinos maduros, se abren prometedoras líneas de trabajo en el área de la sostenibilidad turística en la época postpandemia.

Palabras clave: Sostenibilidad, impactos positivos, impactos negativos, apoyo al turismo, responsabilidad social turística, satisfacción con la ciudad.

1. Introducción

A lo largo de décadas, el turismo ha experimentado un crecimiento exponencial, resultado del fortalecimiento de las clases medias en las economías emergentes, los avances tecnológicos, la innovación en modelos de negocio, la accesibilidad a servicios de viaje, la simplificación en procesos de visado y el respaldo de una economía global relativamente fuerte (OMT, 2019). Esta dinámica ha posicionado al turismo como uno de los sectores de la economía global de más rápido crecimiento (Shahzad et al., 2017).

El turismo ha favorecido el avance de la industrialización en muchas naciones (Seabra et al., 2013), y en la actualidad, ha incorporado con rapidez tecnologías emergentes, propias de la cuarta

revolución industrial (Tussyadiah, 2020). Se ha caracterizado por ser un catalizador importante de la innovación y el emprendimiento, ayudando con ello a mejorar la vida de millones de personas y comunidades enteras (OMT, 2019). Y si bien su impacto es muy visible en el terreno económico, también contribuye en otras dimensiones, pues permite al turista tener contacto con otras culturas, abre la posibilidad de compartir experiencias y generar nuevas ideas, además de que vigoriza el sentido de comunidad global (Shahzad et al., 2017). En definitiva, el turismo es un importante motor de crecimiento económico y progreso socioeconómico (Shahzad et al., 2017).

Sin embargo, su envergadura actual le exige una mayor responsabilidad en la gestión de los destinos (OMT, 2019). Y es que, a la par de su impacto positivo, se ha

observado que en algunos destinos se han generado problemáticas diversas para la sociedad (Hua et al., 2020) y el medio ambiente (Recher y Rubil, 2019). Efectivamente, pese a que el turismo es una opción adoptada por diversos gobiernos como una herramienta clave para el desarrollo regional (Forstner, 2004) por sus efectos positivos, sin embargo, diversas aproximaciones ponen de relieve los efectos negativos del desarrollo turístico, en ocasiones particularmente profundos para economías en desarrollo: escasos ingresos para las empresas locales (Kiss, 2004); impactos negativos en la cultura o en la estructura social (Forstner, 2004); restricciones de acceso a la tierra para las actividades tradicionales (Vail y Hultkrantz, 2000); ruptura con las actividades tradicionales de subsistencia (Abakerli, 2001) y daños en el patrimonio cultural y natural (Briassoulis, 2002).

En el contexto de las economías desarrolladas, el crecimiento del sector está planteando en algunos destinos la necesidad de considerar, junto a los beneficios anteriormente señalados, los impactos relativos a aspectos de sostenibilidad –medioambiental, pero también económica y sociocultural- y cómo las nuevas tecnologías pueden afectar el comportamiento de los diversos agentes implicados en la cadena de valor de la industria turística. De ahí que recientemente se ha señalado que la industria debe buscar mayor crecimiento en valor y no sólo en volumen, que debe actuar de manera sostenible en beneficio de todos, y encabezar una búsqueda constante de alternativas que permitan minimizar cualquier efecto adverso que pudiera afectar al turismo (OMT, 2019).

Como indican Chávez, Schlesinger y Cervera-Taulet (2020), el turismo ha sido un sector que en los últimos años ha sufrido vicisitudes sin precedentes. Una serie de crisis -generadas o no por el hombre- relacionadas con enfermedades infecciosas, desastres naturales, ataques terroristas, contracciones económicas, y aumento en índices de crimen y violencia, han impuesto una situación de amenaza a nivel local y global (Shahzad et al., 2017). La cantidad de riesgos a los que el sector

está expuesto se ha incrementado (Cui et al., 2016), a raíz de la interdependencia provocada por la globalización (Ritchie, 2004), de tal manera que una crisis acontecida en una parte del mundo puede desencadenar fuertes repercusiones en otras localidades y tener efectos devastadores en regiones que dependen fuertemente del turismo (Hajibaba et al., 2016).

La crisis epidemiológica provocada por el COVID-19 es un ejemplo de ello. Un brote del virus SARS-CoV-2 que inicialmente surgió en la ciudad de Wuhan, China, en diciembre de 2019, pocas semanas después se convirtió en una crisis nacional (Yang et al., 2020), y para marzo de 2020, la OMT declaraba esta crisis como una emergencia global para el turismo (OMT, 2020a). Sus efectos se observaron rápidamente en la industria turística mundial, que de enero a junio de 2020 registraba una contracción del 65% en el número de llegadas internacionales –equivalente a 440 millones de pasajeros- y una pérdida de 460.000 millones de dólares, estimándose que se necesitaría entre 2 años y medio y 4 años para que la industria mundial recuperara los niveles observados en 2019 (OMT, 2020b). De nuevo, una crisis -en este caso epidemiológica- ha mostrado la fragilidad de la industria turística ante la misma.

Sin embargo, junto a esta fragilidad, la denominada resiliencia del sector lleva a obtener cifras en movimientos turísticos domésticos equivalentes a las presentadas con anterioridad a la crisis, y de predicciones por el panel de expertos de la OMT de obtención de cifras prepandémicas internacionales con posterioridad a 2023 (36%) o 2024 o más tarde (49%). Junto con la implementación de la vacunación en curso, el reinicio seguro y responsable del turismo seguirá dependiendo de una respuesta coordinada entre los países con respecto a las restricciones de viaje, los protocolos de seguridad armonizados y la comunicación eficaz para ayudar a restaurar la confianza del consumidor (OMT, 2021).

Según los resultados del estudio Impactur 2019 (Exceltur, 2019) previos a la

pandemia, el turismo representaba un 15,5% sobre el total del PIB de la Economía en la Comunidad Valenciana y un 15,9% del total del empleo con 318.522 puestos de trabajo y 17.883 millones de euros generados en un máximo histórico y en el marco de una tendencia creciente observada desde años previos. En la ciudad de València, previo a la pandemia, el turismo volvió a jugar un papel primordial en la estrategia de promoción y desarrollo económico de la ciudad. Según las cifras del Instituto Nacional de Estadística (INE) se superaron por primera vez los 5 millones de pernoctaciones anuales en la ciudad, con un crecimiento del 5,7%. En global, el mercado internacional registró 3.556.243 pernoctaciones y el nacional 1.720.467. Por su parte, los viajeros crecieron también un 5,4%, con 1.259.228 visitantes extranjeros y 922.904 nacionales. Asimismo, mejoró la rentabilidad de la actividad turística, con una ocupación media del 77%, tres puntos por encima del ejercicio anterior. El Revpar y el precio medio se situaron en 67,7€ (+12%) y 86,5€ (+7.4%) respectivamente; y la estancia media fue de 2,42 noches (Visit València, 2019).

De manera específica y en el ámbito urbano, junto a los impactos positivos del turismo siempre señalados, su desarrollo supone líneas de reflexión estratégica para crecer con responsabilidad y tratar de reducir las potenciales consecuencias negativas que ello puede plantear en los destinos turísticos, fundamentalmente en términos de sostenibilidad. En este ámbito, dos fenómenos parecen desarrollarse en destinos turísticos urbanos maduros: gentrificación y *crowding*, dando lugar a problemas de convivencia entre turistas y residentes en ciudades como Ámsterdam, Barcelona y Berlín, que en algunos contextos, con mayor o menor acierto, han sido denominados bajo el paraguas de *turismofobia* (Casalderrey, et al. 2018).

En sus orígenes la gentrificación aludía a un proceso mediante el cual la población original de un sector o barrio, generalmente céntrico y popular, se veía progresivamente desplazada por otra de un nivel adquisitivo mayor. Hoy en día, cuando hablamos sobre gentrificación

estamos haciendo referencia a algo más que a los simples y tangibles proyectos de renovación urbana e inmobiliaria a los que se solía circunscribir el término hace unas décadas. Pasa a ser un proceso mucho más amplio que incluye una subversión total del paisaje urbano, no solo a nivel inmobiliario sino también en cuanto a formas de consumo, sociabilidad, etc. (Lees, 2018). En la gentrificación turística, más conocida como turistificación, no se produce una sustitución de un tipo de población de clase popular o baja, por otro de clase media o media-alta, ya que no existe una población fija que venga a sustituir a la desplazada. En estos casos, los espacios turistificados se ven, poco a poco, vaciados y despoblados, siendo ocupados en muchos casos por población no estable (turistas) (Jover y Díaz-Parra, 2019); los cambios en el paisaje urbano obedecen principalmente a las necesidades de los turistas, las cuales van desde objetos de regalo y souvenir, hasta las necesidades más básicas de alimentación, transporte, etc. (Blázquez-Salom et al., 2019; Crespi-Vallbona et al., 2019). De ese modo, la proliferación de pisos turísticos y la apertura continua de locales dedicados sólo al ocio y al shopping están expulsando a la población permanente de los barrios más céntricos que se ven desprovistos de las mínimas cualidades básicas: comercio y dotaciones de proximidad, precios accesibles para la vivienda e, incluso, unas condiciones mínimas para el descanso (Bujalance et al., 2019; Jordan et al., 2019).

Se une a lo anterior, los problemas de sobrecarga turística (*crowding*) que pueden llegar a soportar estas zonas, dado que la mayoría de ellas son céntricas, de gran atractivo arquitectónico y albergan algunos de los principales atractivos de la ciudad, convirtiéndose en escenarios cinematográficos deshumanizados por los que desfilan cientos de turistas a lo largo del día, muchas veces organizados en grandes grupos (Bujalance et al., 2019; Sanz-Blas et al., 2019). La masificación turística derivada tanto del alquiler de alojamiento turístico como del desarrollo del turismo de ocio/shopping, como de la sobrecarga turística, inicia un proceso de

cambios importantes que supone la migración de los habitantes del centro a otras zonas de la ciudad, debido al aumento del precio de la vivienda, al cambio en el modelo de comercio de proximidad en que la economía de servicios pasa a estar dedicada casi en exclusiva a los visitantes. Los centros de las ciudades se convierten así en lugares carentes de autenticidad, que se llenan de franquicias y servicios pensados sólo para los que pasan pocos días en la ciudad (turistas y población flotante) (Bujalance et al., 2019). El resultado es una ciudad cada vez más exclusiva y excluyente, que no es capaz de integrar a todos sus habitantes.

Existe una corriente de investigación centrada en abordar el impacto de la actividad turística sobre las percepciones y actitudes de los residentes (Andereck et al., 2005; Brida et al. 2014; Chen y Dwyer, 2017). El interés de esta corriente de investigaciones se centra no sólo en conocer cómo son percibidos tales impactos por los residentes, sino también en evaluar la importancia que tiene la interacción entre ellos y los turistas, pues la sostenibilidad de la actividad turística depende, en gran medida, del apoyo que recibe por parte de la comunidad receptora (Simpson y Bretherton, 2009; Song et al., 2017).

Según Snaith y Haley (1999) y Rivera et al. (2016), el “anfitrión feliz” es fundamental para el desarrollo exitoso del turismo. Por lo tanto, examinar la actitud de los residentes hacia el desarrollo turístico y comprender cómo el turismo afecta a la satisfacción de los residentes es una tarea necesaria para los responsables políticos y gestores de los planes de desarrollo turístico.

Hay que tener en cuenta que los residentes también pueden ser 'turistas' en su propia ciudad, pudiendo interactuar con la ciudad tanto desde la perspectiva residente como turística y, por tanto, son los que conocen el destino de manera integral y tienen la capacidad y oportunidad de contribuir a su desarrollo (Choo et al., 2011; Zhang y Xu, 2019). Este punto de vista hace más complejo el binomio tradicional anfitrión-huésped y exige una

investigación turística que tenga en cuenta las diversas formas en que las personas experimentan y perciben los lugares donde viven y/o visitan.

Un adecuado proceso de planificación del turismo debe implicar la participación de la comunidad residente si se quiere un desarrollo turístico exitoso, además de que esta participación dará una mayor aceptación y legitimidad del turismo como política de desarrollo económico (Akis et al., 1996; Simpson y Bretherton, 2009; Tang y Wang, 2020). En esta línea, Brida et al. (2014) sostienen que la percepción de externalidades de carácter positivo o negativo derivadas de la actividad turística puede condicionar incluso el nivel de inversión que a los residentes les gustaría acometer. Por tanto, actitudes negativas entre los residentes con respecto a los turistas y sus consecuencias pueden entorpecer no sólo el éxito sino también la sostenibilidad del destino (Diedrich y García-Buades, 2009).

De ese modo, conocer y gestionar las percepciones y actitudes de los residentes con respecto al turismo, y lo que ello supone para su entorno, ayudará a una mejor planificación y desarrollo del modelo turístico de la zona. Teniendo en cuenta lo anterior, en la presente investigación se ha considerado dar respuesta a las siguientes cuestiones:

1. ¿Qué percepción tienen los residentes en la ciudad de València de los impactos negativos y positivos del turismo?
2. ¿Qué percepción del impacto global del turismo tienen los residentes en la ciudad de València?
3. ¿Qué apoyo al turismo dan los residentes en la ciudad de València?
4. ¿Cuál es la percepción de la responsabilidad social de la ciudad como destino turístico?
5. ¿Qué nivel de satisfacción con la ciudad tienen los residentes en València?

2. Metodología de la investigación

2.1. Descripción de la Muestra).

La población objeto de estudio fueron los residentes en València mayores de 18 años con al menos 3 años de residencia en

la ciudad. Se realizaron 533 entrevistas *web* asistidas por computadora o CAWI (*Computer Aided Web Interviewing*), del 25 de marzo al 5 de abril de 2019, tal y como se incluye en la ficha técnica del estudio (Tabla 1).

Tabla 1. Ficha técnica

Técnica metodológica	Cuestionario online a panel de residentes (panel online)
Método de recogida de información	CAWI (Cuestionario online asistido por ordenador)
Universo	Residentes en València mayores de 18 años con más de 3 años de residencia.
Ámbito geográfico	València
Tamaño de la muestra	533
Muestreo	No probabilístico: por cuotas
Tipo de escala de medida empleada	Likert de 7 puntos ("1" Totalmente en desacuerdo; "7" Totalmente de acuerdo)
Periodo de recolección de datos	25 de marzo al 05 de abril de 2019
Tratamiento de datos	e-NQUEST SURVEY para recogida de datos y proceso SPSS 24.0
Ejecución del trabajo de campo	ESAM tecnología, supervisado por los investigadores

Fuente: Elaboración propia

Con la finalidad de obtener una muestra representativa en cuanto a género, edad y zona de residencia, se fijaron cuotas para estas tres variables. Con respecto al distrito de residencia se fijó una cuota de residentes en zonas turísticas y no turísticas, en base a opinión de expertos conocedores del flujo turístico en València.

Para medir los constructos objeto de estudio, se utilizaron escalas previamente empleadas en la literatura. Así, para medir los impactos positivos, negativos y globales del turismo se consideró la propuesta de Brida et al. (2012 y 2014), completada con las aportaciones de Gursoy y Rutherford (2004), Dyer et al. (2007) y Del Chiappa et al. (2018). El apoyo al turismo empleó la escala de Song et al. (2017). Para la responsabilidad social del destino y satisfacción general con la ciudad se empleó la escala de Su et al. (2017). En

todos los casos, se solicitaba a los encuestados que mostraran su grado de acuerdo/desacuerdo con las cuestiones planteadas, desde 1= Totalmente en desacuerdo a 7= Totalmente de acuerdo.

Como puede observarse en la tabla 2, la muestra entrevistada de residentes de València está configurada principalmente por un 69,2% de valencianos, mujeres (58,2%), con una edad promedio de 42 años, un 25% entre 26 y 45 años, con estudios universitarios (56,5%) y un 35,6% con estudios secundarios, la mitad de la muestra trabaja por cuenta ajena (50,7%), un 11% por cuenta propia, 13% de estudiantes y 11,3% jubilado(a). En su mayoría llevan más de 10 años residiendo en València (83,3%) y un 12% de la muestra considera que sus ingresos están relacionados con el sector turístico en áreas de restauración (32,8%) y alojamiento (26,6%).

Tabla 2. Características de la muestra

	Frecuencia	Porcentaje
Género		
Hombre	233	41,8
Mujer	310	58,2
Edad		
18-25	91	17,1
26-35	108	20,3
36-45	131	24,6
46-55	94	17,6
56-65	77	14,4
Mayores de 65	32	6
Estudios finalizados		
Sin estudios	2	0,4
Estudios primarios	40	7,5
Estudios secundarios	190	35,6
Estudios universitarios	301	56,5
Situación profesional		
Desempleado/a	47	8,8
Tareas del hogar	26	4,9
Estudiante	70	13,1
Trabajo cuenta ajena	270	50,7
Trabajo cuenta propia	59	11,1
Jubilado/a	60	11,3
NC	1	0,2
Años de residencia en València		
3 a 5 años	48	9
6 a 10 años	41	7,7
Más de 10 años	444	83,3
Lugar de nacimiento		
València	369	69,2
Otro	164	30,8
Relación de ingresos con el sector turístico		
No	469	88
Si	64	12
Restauración	21	32,8
Transporte	8	12,5
Alojamiento	17	26,6
Otras empresas turísticas	2	3,1
Otros	16	25,0
Código postal		
Zona turística	272	51
Zona no turística	261	49
TOTAL	533	100

3. Resultados

En primer lugar, se midieron los potenciales impactos positivos y negativos de turismo en el ámbito urbano percibidos por los residentes en la ciudad de València. En el análisis de la actitud del residente existen impactos positivos y negativos (beneficios y costes) de al menos tres dimensiones: económica, social-cultural y medioambiental (Andereck, et al., 2005;

Pappa, 2008; Brida et al. 2014). Los impactos negativos fueron medidos a través de 11 ítems y los positivos 18 ítems que incluyen estas tres dimensiones.

Con respecto a los impactos negativos (Tabla 3), la mayor puntuación obtenida ha sido en los ítems relacionados con la generación de residuos (5,16), el impacto en el aumento del coste de la vida de los residentes (4,83), el deterioro de la autenticidad de València (4,65) y, el

aumento del ruido (4,19). Entre los que menos impacto negativo se perciben cabe señalar el deterioro del ecosistema (3,46) y, el tener que cambiar la rutina diaria (3,09). Por su parte, si analizamos las percepciones sobre los impactos positivos del turismo de los residentes (Tabla 4),

destaca con mayor puntuación que el turismo incrementa los ingresos para la ciudad (6,05), aumenta las oportunidades de trabajo (5,77) y el hecho que el turismo favorece las inversiones e infraestructuras (5,64).

Tabla 3. Percepción de impactos negativos

Ítem	Media	Desv. típica	Mín	Máx
Aumenta el coste de la vida de los residentes	4,83	1,597	1	7
Produce beneficios que van a parar, en su mayor parte, fuera de València	4,13	1,606	1	7
Resta recursos financieros a otros proyectos importantes	4,07	1,614	1	7
Aumenta el tráfico y los accidentes	4,00	1,767	1	7
Incrementa el número de delitos menores	4,16	1,727	1	7
Me obliga a cambiar mi "día a día"	3,09	1,824	1	7
Aumenta el ruido	4,19	1,823	1	7
Deteriora el ecosistema (el aire, la tierra, el mar,...)	3,46	1,785	1	7
Hace que muchas zonas estén abarrotadas	3,75	1,833	1	7
Produce gran cantidad de residuos/basura	5,16	1,632	1	7
Deteriora la autenticidad de València	4,65	1,757	1	7

Tabla 4. Percepción de impactos positivos

Ítem	Media	Desv. típica	Mín	Máx
Favorece las inversiones e infraestructuras públicas	5,64	1,351	1	7
Favorece las inversiones e infraestructuras privadas	5,77	1,247	1	7
Aumenta las oportunidades de trabajo	5,77	1,306	1	7
Aumenta los ingresos para la ciudad de València	6,05	1,201	1	7
Mejora el nivel de vida de sus residentes	5,14	1,536	1	7
Aumenta los ingresos del gobierno local para que el gobierno invierta	5,67	1,359	1	7
Mejora la calidad de vida de la ciudad	5,28	1,497	1	7
Mejora la oferta de actividades y atracciones de entretenimiento cultural	5,68	1,376	1	7
Favorece la identidad y la autenticidad de València (tradiciones, costumbres...)	5,64	1,386	1	7
Supone un incentivo para que se restauren los edificios históricos	5,44	1,492	1	7
Hace que mejore la calidad de los restaurantes, hoteles...	5,62	1,424	1	7
Favorece la seguridad de la ciudad	5,50	1,490	1	7
Mejora la vida social y cultural de la gente de aquí	5,10	1,610	1	7
Incentiva la conservación del entorno	5,26	1,530	1	7
Favorece que haya mejores infraestructuras (suministro de agua, alcantarillas,...)	5,30	1,556	1	7
Mejora la calidad de los servicios públicos	5,05	1,656	1	7
Permite preservar y explotar el patrimonio cultural local	5,02	1,672	1	7
Mejora el entorno de València	5,50	1,441	1	7

Tabla 5. Percepción del impacto global del turismo en la ciudad de València

En qué medida cree que el turismo trae a València más cosas positivas que negativas		
	Frecuencia	Porcentaje
Muchas más negativas que positivas	6	1,1
Bastante más negativas	5	0,9
Algunas más negativas	22	4,1
Más o menos igual negativas que positivas	68	12,8
Algunas más positivas	113	21,2
Bastantes más positivas	180	33,8
Muchas más positivas q negativas	139	26,1
TOTAL	533	100,0

Como se recoge en la Tabla 5, el 81,8 % de los residentes encuestados percibe que el turismo trae más cosas positivas que negativas.

Respecto al apoyo del residente en la ciudad de València al turismo, se obtuvo una media global de 5,62 sobre 7 (Tabla 6). El ítem más elevado respecto a dicho

apoyo fue que “El turismo debe jugar un papel importante en la economía de València” (5,79). Sin embargo, el ítem con una media más baja aunque se mantiene por encima de 5, fue “València debería atraer más turistas” (5,36). Todos los ítems respecto al apoyo del residente al Turismo obtuvieron valores superiores a 5,3.

Tabla 6. Apoyo al Turismo por los residentes de la muestra

Ítem	Media	Desv. típica	Mín	Máx
El turismo debe jugar un papel importante en la economía de València	5,79	1,291	1	7
Estoy orgulloso de que haya turismo en València	5,77	1,349	1	7
Creo que más desarrollo turístico ayudaría a València a crecer	5,59	1,415	1	7
Apoyo que el turismo tenga un papel clave en València	5,58	1,414	1	7
València debería atraer más turistas	5,36	1,565	1	7

La responsabilidad social de un destino se define como la ideología colectiva y los esfuerzos de las partes interesadas del destino para llevar a cabo actividades socialmente responsables (Su et al., 2018). La responsabilidad social se relaciona con el compromiso adquirido por las organizaciones para mejorar el bienestar de la comunidad y voluntariamente contribuir al logro de una sociedad mejor y un medio ambiente más limpio (Carrol, 1979). En el caso de este estudio, se consideró pertinente medir la

responsabilidad social de València como destino turístico según la percepción de los residentes en la ciudad. La tabla 7 recoge la media total obtenida para los 4 ítems utilizados para medir la variable (5,1 sobre una escala de 7), siendo el ítem mejor valorado el trato de la ciudad a sus distintos grupos de interés (5,20) y el menos valorado el de “València siempre busca mejorar la comunidad local” (5,05). Es importante destacar que todos los ítems tienen una media mayor a 5 en una escala de 7 puntos.

Tabla 7. Percepción de la responsabilidad social de València como destino turístico

	Media	Desv. típica	Mín	Máx
València trata de ser ambientalmente responsable	5,18	1,461	1	7
València siempre busca mejorar la comunidad local	5,05	1,481	1	7
València es próspera económicamente	5,07	1,351	1	7
La ciudad trata bien a sus distintos grupos de interés (residentes, turistas, inversores, gobierno, proveedores, empleados)	5,20	1,427	1	7

Finalmente, medimos la satisfacción general con la ciudad. La satisfacción general de los residentes con la comunidad se mide pidiendo a los residentes que califiquen la calidad de vida general en su comunidad (Sirgy et al., 2000). Juroski et al. (1997) y Lepp (2006) destacan que la satisfacción de los residentes de un destino turístico se ve afectada por el impacto de sus actividades turísticas. La tabla 8 recoge la media de los tres ítems utilizados para medir la satisfacción general con la ciudad,

obteniéndose una puntuación media total de 6 sobre una escala de 7. Dicha puntuación obtenida puede considerarse alta, atribuyéndose al ítem que “València es un lugar deseable para vivir” la valoración más alta (6,24) y la menor puntuación al ítem “Las condiciones de vida que tendrá València en un futuro serán, en general, buenas” (5,98). No obstante, todos los ítems obtuvieron puntuaciones superiores a 5,7.

Tabla 8. Satisfacción con la ciudad

Ítem	Media	Desv. típica	Mín	Máx
Las condiciones de vida de València son, en general, buenas	5,98	1,07	1	7
Las condiciones de vida que tendrá València en un futuro serán, en general, buenas	5,78	1,17	1	7
València es un lugar deseable para vivir	6,24	1,09	1	7

Adicionalmente, se consideró oportuno analizar si existen diferencias entre las valoraciones realizadas por los residentes de zonas turísticas y zonas no turísticas en relación con su apoyo al turismo. Para ello se realizó un análisis de la varianza (ANOVA) utilizando como variable independiente la zona turística/no turística clasificada previamente según el código postal del residente y, como

variable dependiente la media de las valoraciones de los 5 indicadores que miden el apoyo al turismo. La tabla 9 recoge las medias de las percepciones para cada zona, así como el test de ANOVA; una vez comprobada la igualdad de varianzas entre grupos a través del estadístico de Levene, se aplica el análisis mencionado.

Tabla 9. Análisis ANOVA de comparación de medias para el apoyo al turismo (residentes zona turística/no turística)

	Zona	n	Media (desv. St.)	Estadístico de Levene	F
Apoyo al turismo	Turística	272	5,45 (0,08)	6,498 ^a	8,786* p = 0,003
	No turística	258	5,77 (0,07)		

^a Estadístico de Levene no significativo asume iguales varianzas entre grupos.

* $p < 0.05$

Los resultados que se aprecian en la tabla 9 muestran que la media para la variable de apoyo al turismo es mayor en los residentes en zonas no turísticas que en la zona turística. El valor F es significativo, con lo cual se evidencia que la diferencia de medias es estadísticamente significativa.

4. Conclusiones e implicaciones para la gestión

Las nuevas orientaciones y los nuevos parámetros de la sociedad inciden en prácticas turísticas en las que se combina el ocio, el placer, el conocimiento y el respeto al medio ambiente, desde una perspectiva sostenible. Los cambios en las motivaciones sociológicas y económicas de la población residente, junto con el surgimiento de nuevas prácticas socio-lúdicas de los turistas, imponen la necesidad de desarrollar nuevos modelos de desarrollo turístico que puedan dar respuestas a las nuevas demandas. Estudios como los de Sánchez-Fernández, Iñiesta-Bonillo y Cervera-Taulet (2019) muestran que es posible segmentar al turista en función de su percepción de la sostenibilidad de un destino turístico.

La relevancia del residente en el desarrollo turístico de un destino deriva, en gran medida, del desempeño de su triple rol (Jawardena, 2002): residente que interactúa con el turista y que forma parte de la experiencia turística; turista doméstico que disminuye el carácter estacional de la demanda y que tras la pandemia COVID19 ha pasado a ser el turista principal; y posible trabajador de una empresa turística que facilita la experiencia del cliente. Por estos motivos, los residentes han sido objeto de numerosos estudios de manera creciente de forma

integrada en un marco de responsabilidad social, sostenibilidad y marketing (Siry et al., 2000; Dyer et al., 2007; Rivera et al., 2016).

Los residentes en la ciudad de València perciben como impactos positivos del turismo más señalados el hecho que el turismo favorece las inversiones e infraestructuras, aumenta las oportunidades de trabajo y los ingresos para la ciudad. Respecto a los impactos negativos, señalaron que el turismo genera residuos/basura, aumenta el coste de la vida y puede poner en peligro la autenticidad del destino. En general el 81,8 % percibe que el turismo trae más cosas positivas que negativas, obteniéndose una media global de 5,62 sobre 7 en el apoyo del residente en la ciudad de València al turismo. Cabe resaltar que para esta variable de apoyo al turismo se observaron medias significativamente diferentes en aquellos residentes en zona turística y zona no turística, notándose una media superior en las zonas no turísticas, lo que evidencia una vez más la importancia de que el destino gestione un turismo sostenible. En ese sentido, las puntuaciones obtenidas pueden considerarse muy positivas, no produciéndose fenómenos de percepción de gentrificación, *crowding* ni turismofobia. Estudios como el de Sanz-Blas, Buzova y Schlesinger (2019) muestran que determinados niveles de *crowding* pueden incluso resultar positivos para la experiencia del turista.

En el ámbito de la gestión local, los resultados obtenidos en el estudio realizado para la ciudad de València pueden ser considerados como positivos, pero en ningún caso deben ser autocomplacientes a la vista de la situación en destinos turísticos más maduros como

Barcelona, Ámsterdam, Berlín, Venecia o Dubrovnik.

Según indica Hosteltur (2020), el sector de “escapadas urbanas y el turismo cultural” tendrá una recuperación más lenta que aquellos de tipo rural y de naturaleza, sol y playa y, bienestar y salud, pues se genera un nuevo perfil de turista, nuevos tipos de turismo más especializados y una preocupación por el impacto del turismo. La OMT (OMT, 2020c) plantea una serie de recomendaciones sobre turismo urbano las cuales giran fundamentalmente en torno a la integración del turismo en la agenda urbana más amplia y al fomento de políticas y prácticas sostenibles de turismo urbano en torno a la reducción de residuos y emisiones, gobernanza, innovación, tecnología, accesibilidad, gestión de la capacidad de acogida y la sostenibilidad, todo lo anterior desde un enfoque participativo de los diversos agentes o *stakeholders*.

La Generalitat Valenciana (2019), por su parte, es pionera en sumarse a la Agenda 2030 de Naciones Unidas y sus 17 objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), impulsando un modelo turístico para la Comunitat Valenciana “sostenible y responsable”, y proponiendo 100 recomendaciones para los destinos turísticos¹⁶. Igualmente, la fundación Visit València presentó un plan de estímulo al turismo para reactivar la actividad en la ciudad en el escenario de la crisis económica y sanitaria internacional consecuencia del COVID-19 incluyendo 15 programas de actuación que reforzasen el plan estratégico turístico existente para la ciudad¹⁷ y ha logrado ser declarada Capital Europea del Turismo Inteligente 2022¹⁸.

Pero la búsqueda de productos, procesos y modelos de negocio más sostenibles requiere cambios fundamentales en las aproximaciones

tradicionales a la innovación (Senge y Carstedt, 2001). Actualmente, un enfoque en la innovación por sí solo no es suficiente. La innovación es necesaria como fuente de ventaja competitiva pero el surgimiento de la sostenibilidad como principal impulsor clave de la innovación pone de manifiesto una serie de cuestiones importantes que merecen ser investigadas (Hastuti et al., 2016, Varadarajan, 2017). Edwards et al. (2008) proponen una agenda de investigación para la innovación en turismo sostenible, señalando diversos aspectos clave en las áreas de creación y difusión del conocimiento relativo a la innovación sostenible; antecedentes clave y consecuencias de la innovación sostenible en el sector privado; aspectos sociales y culturales relacionados con la innovación sostenible; el comportamiento del turista frente a la innovación sostenible y la gobernanza y planificación de la innovación sostenible en los destinos. Todos estos aspectos señalados abren prometedoras líneas de trabajo para avanzar en una innovación de carácter realmente sostenible en el ámbito de los destinos turísticos.

5. Referencias

- Abakerli, S. (2001). A critique of development and conservation policies in environmental sensitive regions in Brazil. *Geoforum* 32, 551-565.
- Akis, S; Peristianis N., & Warner J. (1996). Residents' attitudes to tourism development: The case of Cyprus. *Tourism Management*, 17(7), 481-494.
- Andereck K., Valentine K.M., Knopf R.C., & Vogt C. (2005). Residents' perceptions of community tourism impacts. *Annals of Tourism Research*, 32(4), 1056-1076.
- Blázquez-Salom, M., Blanco-Romero, A., Gual, J., & Murray, I (2019). Tourist

16

http://www.turisme.gva.es/turisme/es/files/pdf/2019_ODS_recomendaciones.pdf

17

http://tourismbrochures.net/visitvalencia/guias/plan_estimulo_turismo/#page=1

18

<https://www.visitvalencia.com/noticias/valencia-capital-europea-del-turismo-inteligente-2022>

- gentrification of retail shops in Palma (Majorca). En *Overtourism: Excesses, Discontents and Measures in Travel and Tourism* (pp. 39-69). CABI Publishing: London, UK.
- Briassoulis, H. (2002). Sustainable Tourism and the Question of the Commons. *Annals of Tourism Research*, 29(4), 1065-1085.
- Brida, J. G., Del Chiappa, G., Meleddu, M., & Pulina, M. (2012). A comparison of residents' perceptions in two cruise ports in the Mediterranean. *International Journal of Tourism Research*, 16(2), 180-190.
- Brida, J. G., Disegna, M., & Osti, L. (2014). Residents' perceptions of tourism impacts and attitudes towards tourism policies. *Tourismos: an international multidisciplinary journal of tourism*, 9(1), 37-71.
- Bujalance, S. G., Barrera-Fernández, D., & Scalici, M. (2019). Touristification in historic cities. Reflections on Malaga. *Revista de Turismo Contemporâneo*, 7(1), 93-115.
- Carroll, A. B. (1979): A Three Dimensional Conceptual Model of Corporate Social Performance. *Academy of Management Review* 4(4), 497-505.
- Casalderrey, N. G., Garcia, J. A., Mach, A. P., & Fernández, Ó. V. (2018). De la turismofobia a la convivencia turística: el caso de Barcelona. *Análisis comparativo con Ámsterdam y Berlín. Ara: Revista de investigación en turismo*, 8(2), 25-34.
- Chávez, H., Schlesinger, W., & Cervera-Taulet, A. (2020). Una aproximación a cómo actúa el riesgo percibo en la toma de decisiones del turista. En *Turismo eres tú: el valor de las personas* (pp. 467-487). Tirant lo blanch, Valencia.
- Chen, N. & Dwyer, L. (2017). Residents' Place Satisfaction and Place Attachment on Destination Brand-Building Behaviors: Conceptual and Empirical Differentiation. *Journal of Travel Research* 57 (8), 1026-41
- Choo, H. S., Park, S. Y., & Petrick, J. (2011). The influence of the resident's identification with a tourism destination brand on their behavior. *Journal of Hospitality Marketing & Management*, 20(2), 198-216.
- Crespi-Vallbona, M., Domínguez Pérez, M., & Miró, O. M. (2019). Urban food markets and their sustainability: the compatibility of traditional and tourist uses. *Current Issues in Tourism*, 22(14), 1723-174.
- Cui, F., Liu, Y., Chang, Y., Duan, J., & Li, J. (2016). An overview of tourism risk perception. *Natural Hazards*, 82(1), 643-658.
- Del Chiappa, G., Lorenzo-Romero, C. & Gallarza, M. (2018). Host community perceptions of cruise tourism in a homeport: a cluster analysis. *Journal of Destination Marketing & Management*, 7, 170-81.
- Diedrich, A., & García-Buades. E. (2009). Local perceptions of tourism as indicators of destination decline. *Tourism Management*, 30(4), 512-521.
- Dyer, P., Gursoy, D., Sharma, B., & Carter, J. (2007). Structural modeling of resident perceptions of tourism and associated development on the Sunshine Coast, Australia. *Tourism Management*, 28(2), 409-422.
- Edwards, D., Martinac, I., & Miller, G. (2008). Research agenda for innovation in sustainable tourism. *Tourism and Hospitality Research*, 8(1), 56-61.
- Exceltur (2019). Comunitat Valenciana Impactur 2019. Estudio del impacto económico del turismo sobre la economía y el empleo. Disponible en: https://www.exceltur.org/wp-content/uploads/2020/12/impactur_VALENCIA-2019.pdf
- Forstner, K. (2004). Community ventures and access to markets: The role of intermediaries in marketing rural tourism products. *Development Policy Review*, 22(5), 497-514.
- Generalitat Valenciana (2019). 100 recomendaciones para los destinos turísticos de la Comunitat Valenciana. Consultado el 14/09/2021. Disponible en

- http://www.turisme.gva.es/turisme/es/files/pdf/2019_ODS_recomendaciones.pdf
- Cursoy, D., & Rutherford, D. G. (2004). Host attitudes toward tourism: An improved structural model. *Annals of Tourism Research*, 31(3), 495-516.
- Hajibaba, H., Boztuğ, Y., & Dolnicar, S. (2016). Preventing tourists from canceling in times of crises. *Annals of Tourism Research*, 60, 48-52.
- Hastuti, W., Noraini, Abu, T, Kuan, Y., & Wong, Abbas, M. (2016). The Role of Intrapreneurship for Sustainable Innovation through Process Innovation in Small and Medium-sized Enterprises: A Conceptual Framework. *International Journal of Economics and Financial Issues*, 6(S3) 83-91.
- Hosteltur (2020). El turismo rural y de naturaleza serán los primeros en recuperarse. https://www.hosteltur.com/136189_el-turismo-rural-y-de-naturaleza-seran-los-primeros-en-recuperarse.html
- Hua, N., Li, B., & Zhang, T. (2020). Crime research in hospitality and tourism. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 32(3), 1299-1323.
- Jawardena, C. (2002). Mastering Caribbean tourism. *International Journal of Contemporary Hospitality Management*, 14(2), 88-93
- Jordan, E. J., Spencer, D. M., & Prayag, G. (2019). Tourism impacts, emotions and stress. *Annals of Tourism Research*, 75, 213-226.
- Jover, J., & Díaz-Parra, I. (2019). Gentrification, transnational gentrification and touristification in Seville, Spain. *Urban Studies*, 0042098019857585.
- Jurowski, C., Uysal, M., & Williams, D. R. (1997). A theoretical analysis of host reactions to tourism. *Journal of Travel Research*, 36(2), 3-11.
- Kiss, A. (2004). Is Community-based Ecotourism a Good Use of Biodiversity Conservation Funds. *Trends in Ecology and Evolution*, 19(5), 232-237.
- Lees, L. (2018). Introduction: towards a C21st global gentrification studies. In *Handbook of Gentrification Studies*. Edward Elgar Publishing.
- Lepp, A. (2006). Residents' attitudes towards tourism in Bigodi village, Uganda. *Tourism Management*, 28(3), 876-885.
- OMT (2019). Panorama del turismo internacional (edición 2019). <https://doi.org/https://doi.org/10.18111/9789284421237>
- OMT (2020a). Las cifras de turistas internacionales caen un 65% en la primera mitad de 2020. Disponible en: <https://webunwto.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/2020-09/200915-press-release-barometeres.pdf>.
- OMT (2020b). Evaluación del impacto del brote de COVID-19 en el turismo internacional. Disponible en: <https://www.unwto.org/es/evaluacion-de-la-incidencia-del-brote-del-covid-19-en-el-turismo-internacional>
- OMT (2020c). Recomendaciones de la OMT sobre turismo urbano. Doi: 10.18111/9789284422036.
- OMT (2021). World Tourism Barometer and Statistical Annex. July 2021. Disponible en: <https://www.e-unwto.org/doi/abs/10.18111/wtobarometereeng.2021.19.1.4>
- Pappas, N.V. (2008), "City of Rhodes: residents' attitudes toward tourism impacts and development", *Anatolia: An International Journal of Tourism and Hospitality Research*, 19 (1), 51-70.
- Recher, V., & Rubil, I. (2019). More Tourism, More Crime: Evidence from Croatia. *Social Indicators Research*, 147(2), 651-675.
- Ritchie, B. W. (2004). Chaos, crises and disasters: A strategic approach to crisis management in the tourism industry. *Tourism Management*, 25(6), 669-683.
- Rivera, M., Croes, R. & Lee, S. (2016) Tourism development and happiness: A

- residents' perspective, *Journal of Destination Marketing & Management*, 5 (1), 5-15.
- Sánchez-Fernández, R., Iniesta-Bonillo, M. Á., & Cervera-Taulet, A. (2019). Exploring the concept of perceived sustainability at tourist destinations: A market segmentation approach. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 36(2), 176-190.
- Sanz-Blas, S., Buzova, D., & Schlesinger, W. (2019). The sustainability of cruise tourism onshore: The impact of crowding on visitors' satisfaction. *Sustainability*, 11(6), 1510.
- Seabra, C., Dolnicar, S., Abrantes, J. L., & Kastenholz, E. (2013). Heterogeneity in risk and safety perceptions of international tourists. *Tourism Management*, 36, 502-510.
- Senge, P.M., & Carstedt, G. (2001). Innovating our way to the next industrial revolution. *MIT Sloan Management Review*, 42(2), 24-38.
- Shahzad, S. J. H., Shahbaz, M., Ferrer, R., & Kumar, R. R. (2017). Tourism-led growth hypothesis in the top ten tourist destinations: New evidence using the quantile-on-quantile approach. *Tourism Management*, 60, 223-232.
- Simpson, K., & Bretherton, F. (2009). The impact of community attachment on host society attitudes and behaviours towards visitors. *Tourism and Hospitality Planning and Development*, 6(3), 235-246.
- Sirgy, M. J., Rahtz, D., Cicic, M., & Underwood, R. (2000). A method for assessing residents' satisfaction with community-based services: A quality of life perspective. *Social Indicators Research*, 49, 279-316.
- Snaithe, T. & Haley, J. (1999) Residents Opinions of Tourism Development in the Historic City of York, England, *Tourism Management*, 20 (5): 595-603.
- Song, Z., Pratt, S., & Wang, Y. (2017). Core self-evaluations and residents' support for tourism: Perceived tourism impacts as mediators. *International Journal of Tourism Research*, 19, 1-11.
- Su, L., Wang, L., Law, R., Chen, X., & Fong, D. (2017). Influences of destination social responsibility on the relationship quality with residents and destination economic performance. *Journal of Travel & Tourism Marketing*, 34(4), 488-502.
- Su, L., Huang, S., & Huang, J. (2018). Effects of destination social responsibility and tourism impacts on residents' support for tourism and perceived quality of life. *Journal of Hospitality & Tourism Research*, 42(7), 1039-1057.
- Tang, J., & Wang, Y. (2020). Does tourism sports event make residents happier? — Exploring the SWB of Macau residents in the case of Macau Grand Prix. *Journal of Tourism and Cultural Change*, 19(3), 403-421.
- Tussyadiah, I. (2020). A review of research into automation in tourism: Launching the Annals of Tourism Research Curated Collection on Artificial Intelligence and Robotics in Tourism. *Annals of Tourism Research*, 81(December 2018), 102883.
- Varadarajan, R. (2017). Innovating for sustainability: a framework for sustainable innovations and a model of sustainable innovations orientation, *Journal of the Academy of Marketing Science*, 45, 14-36.
- Vail, D., & Hultkrantz, L. (2000). Property Rights and Sustainable Nature Tourism: Adaptation and mal-adaptation in Dalarna (Sweden) and Maine (USA). *Ecological Economics*, 35, 223-242.
- Visit València (2019). Estadísticas de Turismo 2019. Disponible en: <https://fundacion.visitvalencia.com/sites/default/files/media/downloadable-file/files/folleto-estadisticas-2019.pdf>
- Yang, Y., Zhang, H., & Chen, X. (2020). Annals of Tourism Research Coronavirus pandemic and tourism: Dynamic stochastic general equilibrium modeling of infectious disease outbreak. *Annals of Tourism Research*, 83(March), 102913.
- Zhang, H., & Xu, H. (2019). Impact of destination psychological ownership on residents' place citizenship behavior. *Journal of Destination Marketing & Management*, 14, 10039.

EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN EL IMPACTO MEDIOAMBIENTAL: MODELO STIRPAT-E

Claudia García García, Catalina B. García García, Juan Cándido Gómez Gallego, Román Salmerón Gómez

Universidad de Murcia

Ante la importancia de frenar la degradación medioambiental, numerosos estudios se han centrado en analizar los factores causantes. Un ejemplo es el modelo STIRPAT que en su versión inicial relaciona las emisiones medioambientales a nivel país con variables relacionadas con la población, la productividad y la tecnología. En la literatura se han propuesto diversas modificaciones a este modelo incorporando nuevas variables explicativas o incluso proponiendo determinados desarrollos metodológicos. Este trabajo realizará una revisión de la literatura reciente sobre el modelo STIRPAT. Además, se propone incluir la variable educación como un factor determinante dando lugar al modelo STIRPAT-E que será estimado para una base de datos incluyendo 23 países de la Unión Europea para el periodo 1995-2018.

1. Introducción

La actividad económica impulsa el desarrollo de la riqueza, pero tiene efectos negativos en nuestro entorno. Los sistemas de producción que utilizamos actualmente en los países industrializados generan enormes cantidades de residuos y contaminación, provocando el deterioro de nuestros recursos naturales. Dietz y Rosa (1997) y York et al. (2003) estudiaron el impacto de la población en las emisiones de dióxido de carbono (CO₂) y el uso de energía en el marco del modelo IPAT. Los resultados de sus estudios indican que la elasticidad de las emisiones de CO₂ con respecto a la población se aproxima a la unidad. Basándose en las mencionadas investigaciones previas sobre el modelo IPAT, York et al. (2003) propusieron su forma estocástica conocida como STIRPAT que permite la estimación estocástica de los efectos de la población (P), la afluencia (A) y la tecnología (T) sobre los impactos ambientales (I). En la literatura se han venido utilizando distintas variables para medir estos factores. Destaca especialmente la controversia en relación con el factor tecnología.

Nuestra propuesta es incorporar el gasto en educación como una variable relevante para explicar el factor tecnología, de manera que se propone el modelo STIRPAT-E. La estructura del trabajo es como sigue: en la Sección 2. se revisa el modelo STIRPAT prestando atención a las variables que la literatura ha venido usando para explicar cada uno de los factores que intervienen en dicho modelo. En la Sección 3 se presenta la aplicación empírica y por último la Sección 4 presenta las principales conclusiones.

2. Revisión bibliográfica

El modelo IPAT ($I = PAT$) es un enfoque multiplicativo para evaluar el papel de la población (P), la afluencia (A) y la tecnología (T), en los impactos ambientales (I) (Kilbourne & Thyroff, 2020). En concreto, la afluencia se define como el PIB per cápita, y la tecnología como el impacto medioambiental por unidad de PIB producido.

$$I = P \times GDP/P \times I/GDP \quad (1)$$

Todas las variables se tratan proporcionalmente en el IPAT original tratándose no de una ecuación, sino de una identidad que permite formular la relación

entre el impacto ambiental y sus contribuyentes (o fuerzas motrices) y en las aplicaciones para determinar qué fuerzas motrices son más perjudiciales para el medio ambiente (Harrison, 1993; Raskin, 1995).

York et al. (2003) ampliaron el modelo IPAT proponiendo el modelo STIRPAT como la expresión del modelo IPAT en su forma estocástica permitiendo establecer y analizar hipótesis sobre el efecto de la población (P), la afluencia (A) y la tecnología (T) sobre los impactos ambientales (I). En el Apéndice 1, se recoge una revisión bibliográfica de las distintas variables utilizadas para medir cada uno de los factores que intervienen en el modelo STIRPAT, si bien a continuación se destacan las más relevantes.

En la literatura se viene utilizando mayormente las emisiones de CO₂ (kt) como principal variable representativa de los efectos del cambio climático. En relación a la variable población, aún se discute si la población es un factor impulsor, aunque recientemente la mayoría de los modelos indican una contribución importante, casi proporcional, de manera que una variación del 1% en la población conduce a un aumento de casi el 1% en las emisiones de CO₂ (Liddle, 2011, 2015; Fan, Liu, Wu, & Wei, 2006; Dietz & Rosa, 1997). Esta cifra puede variar en función del nivel de desarrollo del país en cuestión (Fan et al., 2006).

De acuerdo con Commoner (1972), el modelo de crecimiento económico es una de las principales razones de la crisis medioambiental. Este efecto se introduce en el modelo incluyendo el PIB per cápita de manera que se considera el efecto de la afluencia a nivel individual.

Hay que tener presente que el factor tecnológico (T) tiene un efecto mucho más poderoso sobre los niveles de contaminación que los otros dos (Commoner, 1972). De hecho, la mayor parte del fuerte aumento de los niveles de contaminación no se debe tanto a la población o a la riqueza como a los cambios en la tecnología productiva. Vélez-Henao et al. (2019) presentaron una revisión crítica de las aplicaciones del

modelo STIRPAT concluyendo que "no hay un consenso claro sobre cómo definir la variable T, ya que ésta puede incluirse en el término de error o como muy diversas variables explicativas". De hecho, los autores revisaron 112 aplicaciones obteniendo que la variable T se mide mayoritariamente por la intensidad energética (34%) seguida de una combinación de diferentes variables (18%).

Dentro de esta problemática en relación a cómo medir la variable tecnología, nos planteamos la importancia del factor educacional. De hecho, siguiendo la teoría alternativa planteada por Keesing (2000) para explicar el crecimiento económico, la diferencia fundamental estaría en las dotaciones e intensidades de los trabajadores cualificados (educados) y no cualificados (no educados). Así, los países con una dotación relativamente grande de mano de obra altamente cualificada tienden a especializarse en la producción y el consumo de productos más refinados y tecnológicos. Esto implica una relación entre la educación y el uso o la intensidad tecnológica, por lo que de alguna manera el nivel de gasto en educación podría representar también el grado de desarrollo tecnológico de un país.

3. Aplicación empírica

Siguiendo el modelo empírico formulado por Dietz y Rosa (1997) se propone un modelo STIRPAT con datos de panel cuya especificación viene dada por:

$$\ln I_{it} = \beta_1 + \beta_2 \ln P_{it} + \beta_3 \ln A_{it} + \beta_4 \ln T_{it} + \beta_5 \ln E_{it} + u_{it} \quad (2)$$

Contamos con una muestra de 28 países de la Unión Europea (incluido el Reino Unido) durante el periodo comprendido entre 1995-2018, que se pueden clasificar como de renta alta, media-alta, media-baja y baja, según se muestra en la Tabla 1. De acuerdo a dicha clasificación, se han creado unas variables dicotómicas para incluir esta variable cualitativa en el modelo teniendo en cuenta que la variable D1 (toma el valor 1 si el país es de renta alta) se considera la variable

control. Así, el modelo quedaría reformulado como:

$$\ln I_{it} = \beta_1 + \beta_2 \ln P_{it} + \beta_3 \ln A_{it} + \beta_4 \ln T_{it} + \beta_5 \ln E_{it} + \beta_6 \ln D2_{it} + \beta_7 \ln D3_{it} + \beta_8 \ln D4_{it} + u_{it} \quad (3)$$

Así, la Tabla 2 presenta las variables que intervienen el modelo, su unidad de

medida y sus signos esperados. Los datos se tomaron de los Indicadores de Desarrollo Mundial (Banco Mundial 2020). Nuestra hipótesis de trabajo es que la variable gasto en educación afecta de manera negativa a las emisiones. Metodológicamente se ha realizado la estimación del modelo con datos de panel mediante mínimos cuadrados ponderados.

Tabla 1: Clasificación de los 28 países en estudio en relación con el nivel de renta según el Banco Mundial (2020).

Renta alta	Austria, Dinamarca, Finlandia, Irlanda, Luxemburgo, Holanda, Suiza y Suecia.
Renta media-Alta	Bélgica, Francia, Alemania, Italia y Reino Unido.
Renta media-baja	Chipre, Grecia, Portugal, Eslovenia y España
Renta baja	Bulgaria, Croacia, Republica Checa, Estonia, Hungría, Latvia, Lituania, Polonia, Rumania y República Eslovaca.

Tabla 2: Variables incluidas en los modelos propuestos en expresiones (2) y (3)

Ln(I)	Ln de la variable emisiones de CO2 en kilotons (kt) per cápita	Variable dependiente
Ln(P)	Ln del porcentaje de población urbana sobre el total de la población	+
Ln(A)	Ln de la variable producto interior bruto per cápita	-
Ln(T)	Ln del factor total de productividad	+
Ln(E)	Ln del gasto total en educación per cápita	-
D1	Toma el valor 1 si el país es clasificado como de renta alta, 0 en otro caso.	Variable de control
D2	Toma el valor 1 si el país es clasificado como de renta media-alta, 0 en otro caso.	-
D3	Toma el valor 1 si el país es clasificado como de renta media-baja, 0 en otro caso.	-
D4	Toma el valor 1 si el país es clasificado como de renta baja, 0 en otro caso.	-

Tabla 3: Estimación del modelo propuesto en la expresión (2)

	Coefficiente	Desviación típica	Estadístico t	p-value
Const	0.920517	0.377883	2.436	0.0151 **
Ln(P)	0.486386	0.0740770	6.566	<0.0001 ***
Ln(A)	-0.199833	0.0599655	-3.332	0.0009 ***
Ln(T)	0.685755	0.0654962	10.47	<0.0001 ***
Ln(E)	-0.304128	0.0520510	-5.843	<0.0001 ***
Coefficiente de determinación	0.612010			
Coefficiente de determinación corregido	0.609411			
Criterio de Akaike	1702.507			
p-value Estadístico sign. Global	<0.0001			

En la Tabla 3 se presenta el modelo estimado recogido en la expresión (2). Se observa que la afluencia y la educación tienen un efecto negativo sobre las emisiones, destacando que el efecto negativo de la educación es incluso superior. Por otro lado, el efecto de la

población y la tecnología es positivo, destacando igualmente el factor tecnología. Cuando se incorporan las variables dicotómicas en el modelo para diferenciar los países entre niveles de renta de acuerdo al modelo propuesto en la expresión (3), se observa (Tabla 4) que la

población y la tecnología siguen teniendo un signo positivo, aunque en este caso es la población la que presenta un mayor efecto. Igualmente, la afluencia y la educación presentan ambas un signo negativo, aunque en esta ocasión el efecto es más similar. Destaca el hecho de que

todas las variables dicotómicas presentan un signo negativo, lo que indica que las emisiones son superiores en los países catalogados como de renta alta, en comparación con los catalogados como renta media-alta, media y baja.

Tabla 4: Estimación del modelo propuesto en la expresión (3)

	Coefficiente	Desviación típica	Estadístico t	p-value
Const	2.36746	0.431613	5.485	<0.0001 ***
Ln(P)	0.505172	0.0744629	6.784	<0.0001 ***
Ln(A)	-0.339426	0.0649497	-5.226	<0.0001 ***
Ln(T)	0.378770	0.0813751	4.655	<0.0001 ***
Ln(E)	-0.302235	0.0558680	-5.410	<0.0001 ***
D2	-0.136929	0.0315802	-4.336	<0.0001 ***
D3	-0.515962	0.0644684	-8.003	<0.0001 ***
D4	-0.231209	0.0461928	-5.005	<0.0001 ***
Coefficiente de determinación	0.636716			
Coefficiente de determinación corregido	0.632434			
Criterio de Akaike	1699.394			
p-value Estadístico sign. Global	<0.0001			

Tabla 5. Estimación del modelo recogido en la expresión (2) para cada uno de los subgrupos de países clasificados según el nivel de renta.

	Renta alta	Renta media-alta	Renta media-baja	Renta baja
Const	2.88343 (0.777844)***	-0.565795 (1.31841)	2.14573 (1.10142)*	5.12235 (0.625176)***
Ln(P)	0.869488 (0.12716)***	1.25872 (0.170614)***	0.5188556 (0.189106)***	-1.50122 (0.237142)***
Ln(A)	-0.302448 (0.125354)**	-0.122340 (0.185262)	-0.616607 (0.151668)***	0.859349 (0.191811)***
Ln(T)	0.0234267 (0.178927)	0.0866629 (0.234061)	0.0782881 (0.144353)	0.816421 (0.127663)***
Ln(E)	-0.625944 (0.131192)***	-0.682643 (0.123990)***	0.0496457 (0.136483)	-1.25050 (0.144572)***
Coefficiente de determinación	0.581291	0.685707	0.667937	0.699193
p-value F	<0.0001	<0.0001	<0.0001	<0.0001

Por último, se ha estimado el modelo para cada uno de los subgrupos de países. En la Tabla 5 se observa que la variable educación tiene signo negativo y es significativa para todos los subgrupos de países clasificados según el nivel de renta, excepto para los de renta media-baja. Se observa que para los países de renta baja el efecto negativo es cuantitativamente mayor, llegando a ser superior a la unidad. Por otra parte, la variable población es significativa para todos los subgrupos de países, aunque presenta signo positivo en todos excepto en los de renta baja, donde

el signo es negativo y supera la unidad. La variable afluencia es significativa en todos los subgrupos de países excepto para los de renta media-alta, siendo el signo negativo en todos los países menos los de renta baja donde se observa que a mayor afluencia mayor emisiones. Por último, se observa que la tecnología es solo significativa para los países de renta baja. Estas conclusiones están relacionadas con el diferente efecto de los factores que influyen en las emisiones en función del nivel de desarrollo del país.

4. Conclusiones

De acuerdo al modelo estimado para el considerado conjunto de países europeos, se concluye lo siguiente:

La riqueza del país y el gasto en educación se asocian de forma negativa con el impacto medioambiental. Países con mayor riqueza per cápita y de mayor apuesta por la educación contaminan menos. El tamaño del efecto del factor educación es superior.

La población y la tecnología (productividad) se relacionan positivamente con el impacto medioambiental. Países con mayor porcentaje de población urbana y de mayor productividad contaminan en mayor grado. En este caso el tamaño del efecto de la productividad es superior al de la población.

Cuando se diferencian los países por niveles de renta se concluye que:

La población y la tecnología (productividad) se relacionan positivamente con el impacto medioambiental. Países con mayor porcentaje de población urbana y de mayor productividad contaminan en mayor grado. En este caso el tamaño del efecto de la población es superior al del factor tecnológico.

Igualmente, la afluencia y la educación se asocian de forma negativa con el impacto medioambiental, aunque en esta ocasión el tamaño del efecto es similar.

Por último, se concluye que las emisiones son superiores en los países de renta alta, en comparación con los catalogados como renta media-alta, media y baja.

5. Referencias

Commoner, B. (1972). The environmental cost of economic growth. *Population, resources and the environment*, 3, 343-63.

Dietz, T. and Rosa, E. A. (1997): "Effects of population and affluence on CO2 emissions" *Proceedings of the National Academy of Sciences USA* 94, 175-179.

Fan, Y., Liu, L.-C., Wu, G., & Wei, Y.-M. (2006). Analyzing impact factors of CO2 emissions using the STIRPAT model. *Environmental Impact Assessment Review*, 26(4), 377-395. <https://doi.org/10.1016/j.eiar.2005.11.007>

Harrison, P. (1993). *The third revolution: Population, environment and a sustainable world*.

Keesing-Styles, L. (2000). An ecological approach to practicum assessment. *International Journal of Early Childhood Education*, 5, 71-81.

Kilbourne, W. E., & Thyroff, A. (2020). STIRPAT for marketing: an introduction, expansion, and suggestions for future use. *Journal of Business Research*, 108, 351-361.

Liddle, B. (2012). Breaks and trends in OECD countries' energy-GDP ratios. *Energy Policy*, 45, 502-509.

Liddle, B. (2015). What are the carbon emissions elasticities for income and population? Bridging STIRPAT and EKC via robust heterogeneous panel estimates. *Global Environmental Change*, 31, 62-73. <https://doi.org/10.1016/j.gloenvcha.2014.10.016>.

Mundial, B. (2020). *DataBank-Indicadores del desarrollo mundial*.

Raskin, P. D. (1995). Methods for estimating the population contribution to environmental change. *Ecological economics*, 15(3), 225-233.

Vélez-Henao, J. A., Vivanco, D. F., & Hernández-Riveros, J. A. (2019). Technological change and the rebound effect in the STIRPAT model: A critical view. *Energy Policy*, 129, 1372-1381.

York, R., Rosa, E.A. and Dietz, T. (2003): "STIRPAT, IPAT and ImPACT: Analytic tools for unpacking the driving forces of environmental impacts". *Ecological Economics* 46 (3), 351-365.

CAPACIDAD DE INNOVACIÓN SOCIAL URBANA EN EL MARCO DE LA INNOVACIÓN EN RED: APLICACIÓN EXPLORATORIA A EUROCITIES¹⁹

Estibaliz Rodríguez-Núñez^a, Amparo Cervera-Taulet^b, Iñaki Perriñez Cañadillas^a

^a*Departamento de Economía Financiera II, Universidad del País Vasco*

^b*Instituto de Economía Internacional, Universitatd de València*

Considerando el nuevo paradigma de la Gestión del Valor Público, las ciudades se han convertido en plataformas de innovación en las que diferentes agentes colaboran para tratar problemas sociales creando, a su vez, valor social para la ciudadanía. Teniendo en cuenta la necesidad de renovar la Teoría de los Recursos y el enfoque de las Capacidades Dinámicas, este trabajo presenta el análisis de la Capacidad de Innovación Social urbana (CISu) como una variable compuesta por dos dimensiones: la Capacidad de Innovación en Red (CIR) y la Orientación Social (OS). Con una muestra de 93 expertos de Innovación Social pertenecientes a la Red *Eurocities*, se ha recogido información utilizando una encuesta para analizar estas variables mediante el uso de escalas recogidas de la literatura que presentan los aspectos de la CISu más relevantes actualmente para la Innovación Social, en cuáles de ellos deberían focalizarse más para incrementar esta capacidad y, mediante un Anova, si el tamaño de la ciudad ejerce algún efecto sobre la misma. La validación de estas escalas se propone como futura investigación

Palabras clave: Innovación Social, Capacidad de Innovación Social urbana, Innovación en Red, redes de ciudades, gestión local, gobernanza local.

1. Introducción

La rápida urbanización y la aparición de ciudades de gran tamaño ha traído consigo problemas que están estrechamente ligados con cuestiones como la consecución de un nivel de empleo estable y de calidad, problemas de acceso a la sanidad, protección del medioambiente (adaptación al cambio climático y prevención de riesgos, gestión de basuras y residuos, etc.) y eficiencia de los recursos (economía baja en carbono), inclusión social, educación y formación profesional para toda la ciudadanía, Tics (brecha digital), infraestructuras para el transporte (movilidad sostenible) y la energía (Howaldt et al., 2016). Pese a que autores como Doomernik y Ardon (2018) reconocen que ha aumentado la capacidad

económica, social y ambiental de las ciudades para solucionar dichos problemas, en el contexto más reciente, pandemias como la del COVID-19 han demostrado que las grandes concentraciones poblacionales derivan en focos de infección (Sharifi y Khavarian-Garmsir, 2020), creando nuevos retos a los que enfrentarse y ofreciendo nuevas oportunidades para innovar y cambiar el sistema (Wolf-Fordham, 2020).

Cervera (1999) y Burris et al. (2007) ya plantearon la necesidad de reinventar la gestión local y reconocer a todos los actores involucrados en los procesos para la solución de estos problemas, que no son otra cosa que procesos de innovación en los que colaboran diferentes agentes.

¹⁹ Esta investigación ha sido financiada por FESIDE

Tradicionalmente, desde la perspectiva estratégica, la innovación se ha estudiado dentro del marco de la Teoría de los Recursos y las Capacidades Dinámicas. Sin embargo, estas teorías se quedan obsoletas al hablar de un cambio de modelo de innovación, cuando éste se abre y pasa a convertirse en un sistema colaborativo. En este sentido, diferentes autores señalan la necesidad de actualizar las teorías clásicas de la gestión estratégica (Schilke et al. 2018; Karna et al., 2016; Lee et al., 2010). Además, se manifiesta una ausencia de estudios sobre las ciudades como plataformas para la Innovación Social (Mens et al., 2021; Angelidou et al., 2017; Ziegler, 2017; Visnjic et al., 2016; Unceta et al., 2016; Castro-Spila y Unceta, 2015; Krlev et al., 2014).

Esto se puede concretar en la ausencia de un marco teórico específico que oriente el análisis de las redes de innovación colaborativa bajo un nuevo enfoque, que puede ser el de la Innovación Social, que guíe el estudio del desarrollo económico-social territorial actual, especialmente enfocado en las nuevas formas de gestión de las ciudades y los nuevos métodos para la solución de los retos urbanos (Ziegler, 2017; Visnjic et al., 2016; Cajaiba-Santana, 2014). Ello implica, igualmente, ampliar el conocimiento sobre el desarrollo de las relaciones complejas entre agentes y organizaciones y, en particular, las que ocurren en las ciudades.

En este trabajo se trata de concretar una propuesta para actualizar la Teoría de los Recursos que necesita incorporar nuevos conceptos como el de la Innovación Abierta, mediante el enfoque colaborativo derivado de la Teoría de los Sistemas de Innovación (Jenson et al., 2016). Ello va a permitir conceptualizar y operacionalizar la CIS (Capacidad de Innovación Social) en el ámbito de ciudad como una variable de orden superior formada por dos dimensiones: Capacidad de innovación en Red (CIR) y Orientación Social (OS). Por otro, mediante el análisis de los datos facilitados por una muestra de 93 expertos en Innovación Social, se tratará de observar en qué puntos los gestores locales no han desarrollado

completamente su capacidad para abordar los procesos de innovación colaborativa en red con el propósito de analizar qué aspectos deberían mejorar para conseguir incrementar su CIS y, además, analizar si el tamaño de la ciudad afecta a este aspecto.

En cuanto a la estructura del trabajo, la primera parte se centra en desarrollar el marco teórico. A continuación, se desarrolla el estudio empírico, presentando la metodología y los resultados. Por último, la discusión y las conclusiones, que recogen las implicaciones teóricas y prácticas, las limitaciones del estudio y propuestas para futuras líneas de investigación.

2. La Capacidad de Innovación Social en el marco de las ciudades

La Capacidad de Innovación Social Urbana (CISu), referida a la capacidad de los agentes que desarrollan procesos colaborativos para ofrecer resultados de innovación que mejoran la vida de la ciudadanía, se propone como un concepto formado por la unión de dos dimensiones: la Capacidad de Innovación en Red (CIR) y la Orientación Social (OS), tanto de los agentes involucrados como de los propios procesos de Innovación Colaborativa en Red y sus objetivos. De esta forma, el estudio de la CISu pasa por analizar la CIR específica de cada ciudad y el grado en que ésta se dirija a unos objetivos sociales o, lo que es lo mismo, el grado en el que los agentes mantienen una OS. A continuación, se tratará de contextualizar la CISu como una nueva forma de desarrollo local y una nueva herramienta para los gestores urbanos.

Zahra et al. (2006) establecen que la idea principal del enfoque de las Capacidades Dinámicas se sustenta en que las organizaciones tratan de reconfigurar su base de recursos y capacidades para mejorar su eficiencia en los procesos, optimizar sus resultados y su posición competitiva en respuesta a los cambios del entorno. El entorno evoluciona continuamente y, por ello, Schilke et al. (2018) muestran una necesidad de explorar nuevos factores que expliquen las

relaciones causa-efecto de estas Capacidades Dinámicas, así como nuevos mecanismos que respondan a los nuevos modelos de gestión organizativos, nuevas Capacidades Dinámicas que aparecen de las interacciones entre diferentes capacidades y antecedentes, y una serie de antecedentes importantes que permanecen vagamente estudiados.

En este caso, se profundiza en el análisis de la construcción o creación de nuevas capacidades mediante la interacción entre la CIR y la OS, ya que se observa que esta relación da lugar a una nueva capacidad dinámica, como es la CISu. Por tanto, la CISu se define como una capacidad dinámica perteneciente al grupo de las relacionadas con el establecimiento de redes y relaciones, que se desarrolla de forma colaborativa dentro de un grupo de agentes con el objetivo de resolver los retos que aparecen actualmente en las ciudades y que como

consecuencia crea valor para la ciudadanía. Concretamente, la convergencia entre CIR y OS (figura 1), da lugar a una capacidad dinámica categorizada como aquella relacionada con el desarrollo de la innovación (Karna et al., 2016), que permite la adquisición de recursos externos mediante colaboraciones (Madsen, 2010) y la reconfiguración de los recursos y capacidades (Teece, 2007); una capacidad dinámica de primer orden (Winter, 2003) o de orden superior (Collis, 1994), relacionada con la mejora de los procesos (Hamel y Prahalad, 1994).

Aplicando la Teoría de los Recursos en los entornos colaborativos, Agarwal y Selen (2013) definen esta capacidad superior como la capacidad de innovación colaborativa que incluye una orientación estratégica social.

Figura 1: Representación gráfica de la formación de la variable Capacidad de Innovación Social urbana.



Fuente: elaboración propia

2.1. Concepto y dimensiones de la Capacidad de Innovación en Red

Autores como Agarwal y Selen (2013) y McElroy (2002) definen CIR como una capacidad colectiva que redunde en innovación. Ritter y Gemünden (2003) afirman que, para la CIR, se debe distinguir entre las tareas que deben ser realizadas para gestionar la red y los recursos

necesarios (habilidades, conocimiento y cualificaciones formales como títulos y certificados). Dichos recursos son precondiciones, tanto para una ejecución de tareas efectiva como para el desarrollo futuro de las propias redes.

Doroodian et al. (2014) y Rahman et al. (2015) consideran que el reto más importante en la actualidad es poder

controlar los complejos procesos que afectan a la CIR para que éstos puedan ser bien gestionados (Cordero, 1990). Para ello, el primer paso es poder medir esta capacidad. Sin embargo, la valoración de la capacidad de innovación sigue siendo un tema crítico, ya que aún no existe consenso en la literatura al respecto, abundando modelos de medición, enfoques, propuestas y prácticas que

pueden ser confusas e incluso contradictorias (Adams et al., 2006). Los estudios empíricos se han encontrado con una gran limitación: muchas organizaciones únicamente han estudiado los inputs y los outputs de la innovación (en términos de costes, velocidad de mercado, número de nuevos productos y servicios, etc.), olvidándose de analizar los procesos que median entre ellos (Rejeb et al., 2008).

Tabla 1: Dimensiones para la Capacidad de Innovación en Red

Dimensiones de la CIR	Definición de las dimensiones
1.Capacidad de Gestión del Conocimiento (CGC)	Se refiere a las tareas relacionadas con las actividades de aprendizaje I+D, esfuerzos internos para la adquisición de conocimientos, su asimilación, adopción y transformación, monitorización y evaluación de las tendencias en innovación, integración del conocimiento interno y externo, etc.
2.Capacidad de Gestión de Ideas (CGI)	Representa las tareas relacionadas con el uso de diferentes técnicas de creatividad y gestión de ideas, networking, evaluación de nuevas ideas respecto a las estrategias de la organización y mediante estudios de viabilidad multicriterio, etc.
3.Capacidad de Desarrollo de Proyectos (CGP)	Constituye las tareas relacionadas con la formación de equipos multifuncionales para los proyectos de innovación, la mejora de las capacidades de diseño, ingeniería y testeo y el uso de un sistema para la gestión de los proyectos.
4.Capacidad de Comercialización de Resultados (CCR)	Establece las tareas relacionadas con el análisis de mercado, la adecuación del personal y de las infraestructuras para llevar los resultados al mercado, la adherencia a una agenda de comercialización e informes post-lanzamiento, el uso de métodos de financiación de riesgo y el control de los competidores.

Fuente: Rahman et al. (2015)

En la literatura se encuentran varias propuestas para la medición de esta variable. Rejeb et al. (2008) ofrecen un planteamiento valorativo para los procesos de innovación que integra un listado de buenas prácticas a partir del trabajo de Morel y Boly (2005), mediante el que definen el grado de mayor o menor capacidad de innovación de una organización. Doroodian et al. (2014) y Rahman et al. (2015), tras una profunda revisión literaria en la que incluyen trabajos como el anterior de Rejeb et al. (2008), desarrollan un modelo con cuatro dimensiones que se definen en la tabla 1 y que en este trabajo adapta para los procesos de innovación en red.

Normalmente, cuando se analiza la CIR en el ámbito urbano, el sector público es el gestor de la red, mientras que las empresas se limitan a ser miembros

complementarios. Otras veces, la iniciativa surge de la propia ciudadanía, organizada en asociaciones, y ella misma se ocupa de llevar a cabo el proceso de innovación pidiendo la colaboración del resto de sectores. En consecuencia, la CIR en una ciudad se considera como la capacidad conjunta de los diversos agentes para gestionar los recursos y los procesos de innovación mediante la creación de una red en la que trabajen de forma colaborativa.

Vakkuri (2010) plantea tres motivos para la aparición de los procesos de innovación en red en la gestión de las ciudades. Primero, la legitimación del sector público ha decaído y la competitividad urbana se observa en disminución. Segundo, los principios operativos de las ciudades requieren una flexibilización, ya que la administración burocrática y las estructuras

organizacionales rígidas obstaculizan los procesos innovadores. Tercero, no hay un equilibrio en la posición económica de la ciudad, los costes que se deben afrontar debido a la creciente demanda de servicios son mucho mayores que los que se pueden asumir, por lo que se necesitan nuevas formas para desarrollar los servicios públicos a un menor coste y evitar el endeudamiento. Por todo ello, implantar un modelo de Innovación en Red de este tipo puede tener grandes ventajas para una ciudad. El objetivo debe ser incentivar la participación ciudadana y la colaboración entre todos los agentes de la ciudad (Tukiainen et al., 2015).

2.2. Concepto y dimensiones de la Orientación Social en el ámbito de ciudad

Narver y Slater (1990) explican que la orientación estratégica de una organización refleja la dirección que toma ésta para conseguir unos resultados superiores. La Orientación Social (OS) ha pasado a entenderse como un tipo de orientación estratégica que en la literatura se define bajo diferentes aproximaciones. Lee y Sirgy (1999) definen la OS como la orientación a la calidad de vida, esto es, como una orientación estratégica que supone guiar a la organización hacia la mejora del bienestar de los consumidores mientras que se cuida, además, el bienestar de otros agentes. Herranz (2010) explica la OS como la orientación a la comunidad, un concepto asentado sobre las mismas ideas que los anteriores autores, pero valorando aspectos como la generación de empleo y el grado de integración de servicios en la ciudad. Nga y Shamuganathan (2010) afirman que la sostenibilidad a menudo viene desencadenada por este tipo de OS, entendida como una conciencia social y una crítica moral que existe como una parte de un ecosistema urbano global, interconectado e intergeneracional, que ha de subsistir.

La comprensión de la OS también puede derivarse de definiciones como la ofrecida por Kraus et al. (2017) para el emprendimiento social, siendo esta perspectiva social la orientación que toman los emprendedores a la hora de fijar sus objetivos. Concretamente, cuando tratan de responder a la escasez en la provisión de servicios para resolver los problemas sociales que afectan a la ciudadanía y, también, cuando el objetivo es reparar las consecuencias del daño medioambiental (Shaw et al., 2013).

Los objetivos sociales deben incluir, entre otros, la reducción de los impactos medioambientales negativos, la mejora de la salud y la seguridad, el aumento del empleo y el empleo cualificado y su mantenimiento (Howaldt et al., 2016). En este trabajo se define la OS mediante la propuesta de Nga y Shamuganathan (2010) y Howaldt et al. (2016), al entender que un emprendedor social presenta unas características propias relacionadas con un profundo compromiso social, una apreciación de las prácticas relativas a la sostenibilidad, la capacidad de innovación, la habilidad de construir redes y también de generar retornos financieros viables. En su propuesta, estos autores establecen la OS como una variable unidimensional.

Cuando se analiza la OS en las ciudades, es indiscutible tratar de enfocar el concepto hacia la necesidad de resolver los retos urbanos y satisfacer las necesidades de la ciudadanía. Esta condición supone orientar los esfuerzos innovadores de las redes hacia ámbitos como los propuestos por Mulgan (2006a, 2006b): el envejecimiento de la población, la diversidad cultural en las ciudades, la salud de la ciudadanía, la seguridad ciudadana, el deterioro del bienestar económico y los efectos del cambio climático en las ciudades. Por lo tanto, las redes de innovación en las ciudades conllevan intrínsecamente una OS. En la siguiente tabla (tabla 2) se muestran las principales preocupaciones de los agentes que implican una OS en la gestión local.

Tabla 2: Enfoques de la Orientación Social en el contexto urbano

Enfoques	Autores
Nuevas formas de gestión local	Healey (2009), Olowu (2003), Paddison (2001, 1993), Kearns y Paddison (2000), Short y Kim (1999), Cooke et al. (1999), Jessop (1998), Lever (1999).
Competitividad urbana sostenible	Ni y Wang (2017), Gamluch e Iglesias (2014), Balkyte y Tvaronavičiene (2010).
Competitividad urbana	Sáez et al. (2017), Shen y Kee (2017), Diez y Urtizberea (2015), Sáez y Periañez (2015), Dameri y Ricciardi (2015), Ni et al. (2014), Ferrari (2014), Lember et al. (2011); Huggins y Clifton (2011), Martin y Simmie (2008).
Cohesión social	Brandesen et al. (2016), Nandi y Gamkhar (2013), Kearns y Paddison (2000), Carpenter (2006).
Sostenibilidad urbana	Dameri y Ricciardi (2015), Gamluch e Iglesias (2014).
Calidad de vida en la ciudad	Dameri y Ricciardi (2015), Lambiri et al. (2007), Shapiro (2006), Cheshire y Magrini (2006), Florida (2002), Glaeser (1999), Graves (1976).
Resiliencia urbana	Dameri y Ricciardi (2015), Chelleri (2012), Redman y Kizing (2003), Churchill (2003).

Fuente: elaboración propia

2.3. El tamaño de la ciudad como determinante para la Capacidad de Innovación Social Urbana.

El trabajo de Therrien (2005) demuestra que el tamaño de la ciudad respecto de su población no está directamente relacionado con la tasa de innovación; pero, si se analiza más a fondo, su significatividad se hace evidente. Cuando las organizaciones se sitúan en ciudades pequeñas, su tendencia a desarrollar lo que el autor denomina innovación de primera clase, es menor que cuando se sitúan en ciudades grandes.

Las ciudades grandes se diferencian de las pequeñas en base a muchos aspectos y, en consecuencia, el enfoque para desarrollar su capacidad de innovación también difiere. Las grandes ciudades tienen un mejor acceso a los tradicionales recursos de innovación (capital riesgo, capital humano cualificado e infraestructura de conocimiento). Además, generalmente son más diversas y pueden ofrecer mayores oportunidades de innovación. Las ciudades pequeñas, en cambio, tienen sus propias fortalezas: lazos más fuertes con la comunidad, homogeneidad cultural que ofrece mayores niveles de confianza, etc.

Concretamente, Therrien (2005) afirma que la literatura normalmente

explica el por qué las ciudades grandes son más favorables a la innovación que las pequeñas basándose en las economías de aglomeración, referidas a las ventajas que ofrece la proximidad geográfica entre organizaciones: economías de escala, excesos de conocimiento, empleados cualificados y proveedores especializados, entre otros. Como resultado, las organizaciones del mismo sector se unen para aprovechar estos recursos y, en consecuencia, generan efectos de localización. A consecuencia de ello, las organizaciones implantadas en ciudades más grandes tendrán un acceso a una mayor cantidad de recursos y obtendrán una mayor capacidad de innovación, mientras que en las ciudades pequeñas ocurrirá lo contrario (Lever, 2002).

Cervera et al. (2001) también analizaron la relación entre el tamaño y la orientación al mercado que deriva en innovación. Otros autores, como Dufays (2019), investigaban los efectos del tamaño del grupo de innovación en los resultados de la organización, señalando que los grupos más grandes incorporaban una mayor variedad de habilidades, conocimiento y actitudes que propiciaban una mayor capacidad para la innovación. Ozeren et al. (2018) reflexionan sobre como el tamaño de la red de innovación puede afectar a su capacidad de

innovación. De acuerdo a ello, considerando lo establecido por estos autores previamente, en este trabajo se tratará de descubrir si el tamaño de la ciudad (T) afecta a la CISu en el contexto europeo analizado.

3. Metodología

La investigación en esta área se ha centrado en analizar grupos de ciudades en regiones concretas, ciudades de todo el mundo y también casos de estudio de ciudades. Sin embargo, de acuerdo a Mocca (2017), las ciudades europeas no han recibido la atención que merecen debido a su relevancia en innovación local, ya que han sufrido grandes transformaciones durante los últimos 30 años. Tras revisar diferentes listados y rankings de redes de ciudades, se ha seleccionado la Red *Eurocities* para el

análisis, ya que es la red más relevante en Europa por su tamaño, ciudades que la integran, y su relación con la Comisión Europea. La muestra se ha obtenido de la base de datos pública de *Eurocities*.

La recogida de información se ha llevado a cabo mediante una encuesta. Para ello, se ha elaborado un cuestionario estructurado validado mediante un pretest con diferentes agentes locales de la ciudad de Bilbao que mejoró la claridad y comprensión del mismo. Este cuestionario se envió online en tres idiomas: castellano, inglés y francés. Tratando de motivar la participación de los agentes, se realizó una ronda de llamadas telefónicas y se contactó con ellos en persona en diferentes actos oficiales. La tasa de respuesta ha sido de un 47%, obteniendo 93 respuestas válidas.

Tabla 3: Ficha técnica del estudio

Aspecto metodológico	Descripción
Técnica cuantitativa utilizada	Análisis de valores medios, desviación estándar, mínimo y máximo. Análisis de valores medios, desviación estándar, mínimo y máximo. Comparación de varianzas (test de Levene) y comparación de medias (ANOVA de 1 factor y test de Scheffé).
Informante clave	Expertos del sector público que se dedican al área de la Innovación Social en la ciudad.
Ámbito Geográfico	Europa
Universo de estudio	200 expertos del sector público que se dedican al área de la Innovación Social en la ciudad y representan a su ciudad en la red <i>Eurocities</i> .
Muestra	93 expertos de <i>Eurocities</i>
Técnica para la recogida de datos	Encuesta: preguntas valoradas mediante una escala Likert del 1 ("totalmente en desacuerdo") al 7 ("totalmente de acuerdo").
Validación de la encuesta	Pre-test realizado por expertos de Innovación Social en la ciudad de Bilbao.
Periodo de recogida de datos	Julio 2019 – Enero 2020
Índice de Respuesta	47%
Técnica para la encuesta	Envío online del formulario (Google Forms) en 3 idiomas: castellano, francés, inglés (1 envío en julio 2019, 2º envío en octubre-noviembre de 2019, 3º envío en enero 2020). Recuerdo telefónico/encuesta telefónica (diciembre 2019). Contacto con informantes clave de forma presencial en Bilbao (oct. 2019), Donostia (nov. 2019) y Madrid (dic. 2019).
Software para el análisis de la información	SPSS v.26

Fuente: elaboración propia

El tamaño de la muestra obtenido es habitual en este tipo de estudios. Popham et al. (2019) analizan la legislación local sobre servicios públicos de seguridad ciudadana en diferentes ciudades canadienses utilizando una muestra con ocho ciudades. Zhang et al. (2019) realizan un estudio de la satisfacción de los usuarios de transporte público en China mediante una muestra de 13 ciudades. Wadsworth (2010) investiga la relación entre la inmigración y el grado de criminalidad en EEUU con 43 áreas metropolitanas. Marlet y Van Woerkens (2007) centran su trabajo en el análisis de 50 ciudades holandesas para comprobar como la clase creativa aumenta la tasa de empleo local. McMillen y McDonald (1997) estudian la densidad del empleo en la ciudad de Chicago analizando 20 barrios o, como ellos denominan, subcentros.

Considerando la CISu como un constructo formativo novel, se ha llevado a cabo un análisis estadístico para examinar los valores medios, mínimo y máximo y la desviación típica para cada uno de los ítems.

La CISu es una variable no observable que se compone por la variable CIR y la variable OS. Siguiendo a Edwards (2001), estas variables que subyacen se utilizan como dimensiones de un concepto teórico único, tratadas como un concepto indiviso (Law et al., 1998). En este trabajo, la CIR se mide mediante una adaptación de la escala desarrollada por Doroodian et al. (2014), posteriormente ampliada en Rahman et al., 2015. Estos autores plantean la CIR como una variable multidimensional formado por cuatro dimensiones: Capacidad de Gestión del Conocimiento (CGC), Capacidad de Gestión de Ideas (CGI), Capacidad de Gestión de Proyectos (CGP) y Capacidad de Comercialización de Resultados (CCR). Esta escala plantea 19 ítems en total que en otros trabajos más recientes, como el de Tetteh et al. (2019), ya se ha utilizado. Para

la medición de OS se empleó una adaptación de la escala de Nga y Shamuganathan (2010) de 8 ítems. Esta escala también ha sido utilizada en varios trabajos previos (Luc, 2020; Sulphrey y Salim, 2020; Chinchilla y García, 2017), pero en este trabajo se aplicará de forma novedosa en el ámbito de las redes urbanas de innovación colaborativa. En todos los casos se solicitaba a los encuestados que mostraran su grado de acuerdo o desacuerdo con las cuestiones planteadas siguiendo una escala Likert del 1 (totalmente en desacuerdo) al 7 (totalmente de acuerdo).

Para asegurar que en el análisis no se iban a dar desviaciones por el uso del método común, se informó a los participantes del carácter académico del estudio y el cuestionario se estructuró separando las preguntas relacionadas en diferentes secciones (Podsakoff et al., 2003). Además, se realizó el Test de Harman (Harman, 1976), que indicaba que el primer factor acumulaba un 41,65% de la varianza total de la muestra, por lo que el estudio no presenta este tipo de desviación.

A fin de medir T, se ha utilizado una adaptación de la escala propuesta por Therrien (2005). Esta escala, ya utilizada por otros autores como Christensen y Drejer (2005), clasifica a las ciudades en base a su tamaño poblacional (tabla 4). Así, la muestra de expertos puede dividirse en cuatro grupos, lo que, mediante un análisis Anova, va a permitir observar si esta variable tiene un efecto suficiente para que CISu muestre resultados diferentes entre los distintos grupos. Igualmente, se ha realizado un análisis post-hoc test de Scheffé que analiza entre qué grupos se observan las mayores diferencias. El trabajo se ha llevado a cabo utilizando SPSS v. 26 (tabla 3). Tanto para el Anova, como para el test de Scheffé, se ha fijado un nivel de significación de 0.05.

Tabla 4. Descripción de la muestra

Ítem	Tamaño de la ciudad (T)	Número de informantes (N)	Tasa (%)
T1	20.000 - 50.000 habitantes	4	0,04
T2	50.000 - 100.000 habitantes	7	0,07
T3	100.000 - 500.000 habitantes	45	0,48
T4	> 500.000 habitantes	37	0,40
		N = 93	1

Fuente: elaboración propia a partir de Therrien (2005).

4. Análisis de los resultados

A continuación se presentan los valores medios de los datos obtenidos y su desviación estándar, mínimo y máximo de las variables CIR (tabla 5) y OS (tabla 6). Para la variable formativa CIR, los ítems se agrupan en cuatro bloques correspondientes a cada una de sus dimensiones. Un valor medio de 3.5 actúa como punto decisorio entre el acuerdo y el desacuerdo en la valoración de los ítems. Se observa una media superior al 3.5 para cada caso, lo que revela que los encuestados de la mayoría de ciudades analizadas asumen un nivel medio-alto de CISu.

Para la variable CIR, el ítem que alcanza una mayor puntuación es CGI2 que mide si adquieren ideas innovadoras a través de relaciones externas (5.44), seguido por CGP5, referente a si los socios colaboran en la gestión (5,38), después CCR1, que valora si se analizan las necesidades de la ciudadanía (5.26), el ítem CGP1 que indica si se crean equipos transversales por proyecto (5.24) y el ítem CGC1, que se refiere a si se estimulan las actividades de aprendizaje (5.09). Los otros ítems presentan valores medios cercanos pero inferiores a cinco. Los ítems con menores valores medios son CGI4 que

analiza si se filtran las ideas a partir de estudios de viabilidad (3.6) y CCR5 referido a si se realiza un seguimiento de los competidores (3.52). Como se puede apreciar en la tabla 6, el constructo CIR alcanza un valor medio de 4.59 lo cual ofrece aun un gran margen de mejora.

En este caso, el ítem que alcanza una mayor puntuación es OS2, que valora si son capaces de crear una clara visión social (5.39), seguido de OS1, que se refiere a si son rotundamente capaces de identificar una necesidad social (5,31) y OS6 (5.23). El resto de ítems presentan valores medios más cercanos a cinco y aquellos con valores medios algo más bajos, levemente inferiores a cinco, son OS8 que indica que no son fácilmente distraíbles para perseguir otras metas (4.96) y OS3 que analiza si están fuertemente comprometidos con una visión social (4.82). Como se puede apreciar en la tabla 6, el constructo OS alcanza un valor medio de 5.11, lo que también ofrece posibilidades para trabajar en este aspecto.

A continuación se observa si estos valores presentan diferencias entre grupos (tabla 7).

Tabla 5: Estadísticos descriptivos para la Capacidad de Innovación en Red

	Media	Desv. Típica	Mín	Máx
Capacidad de Innovación en Red (CIR)	4,59			
Capacidad de Gestión de Ideas (CGI)	4,54			
CGI1: Uso de diferentes técnicas y herramientas de creatividad para la generación de ideas	4,71	1,47	1	7
CGI2: Adquisición de ideas innovadoras a través del networking y relaciones externas	5,44	1,21	2	7
CGI3: Filtro de ideas a partir de la estrategia de innovación global de la red	4,41	1,59	1	7
CGI4: Filtro de ideas a partir de un estudio de viabilidad multicriterio	3,60	1,64	1	7
Capacidad de Gestión de Proyectos (CGP)	4,66			
CGP1: Creación de equipos transversales por proyecto	5,24	1,34	2	7
CGP2: Mejora de las capacidades de diseño, ingeniería, prototipo y testeo de proyectos	4,23	1,40	1	7
CGP3: Uso de un sistema integrador para la gestión de proyectos de innovación	4,09	1,55	1	7
CGP4: Uso de equipamiento de alta tecnología	4,35	1,52	1	7
CGP5: Colaboración y cooperación interna y externa en la gestión de proyectos	5,38	1,42	1	7
Capacidad de Comercialización de Resultados (CCR)	4,22			
CCR1: Análisis y monitorización del mercado	5,26	1,39	1	7
CCR2: Mejora de las competencias del personal y de los servicios en el área de comercialización	4,63	1,47	1	7
CCR3: Adherencia a una agenda de comercialización y realización de informes formales post-lanzamiento	3,84	1,56	1	7
CCR4: Uso de métodos alternativos de financiación para la comercialización de la innovación	3,85	1,60	1	7
CCR5: Seguimiento de los competidores	3,52	1,58	1	7
Capacidad de Gestión del Conocimiento (CGC)	4,92			
CGC1: Estímulo y apoyo a la I+D informal, los esfuerzos internos I+D y las actividades de aprendizaje	5,09	1,41	1	7
CGC2: Adquisición de conocimiento externo	4,80	1,37	2	7
CGC3: Mejora continua de la organización para asimilar, adaptar y transformar el conocimiento adquirido en innovación	4,99	1,31	2	7
CGC4: Monitorización y evaluación de las tendencias de innovación	4,97	1,26	1	7
CGC5: Gestión del conocimiento interno y externo para la generación de innovación	4,76	1,55	1	7

Fuente: elaboración propia

Tabla 6: Estadísticos descriptivos para la Orientación Social

	Media	Desv. Típica	Mín	Máx
Orientación Social (OS)	5,11			
OS1: Son claramente capaces de identificar una necesidad social	5,31	1,207	2	7
OS2: Son capaces de crear una clara visión social	5,39	1,368	2	7
OS3: Están fuertemente comprometidos con una visión social	4,82	1,335	2	7
OS4: Toman una fuerte posición en temas sociales	5,05	1,338	2	7
OS5: Están decididos a solventar una necesidad social	5,03	1,238	2	7
OS6: Están decididos a ser agentes de cambio social	5,23	1,352	2	7
OS7: No son fácilmente distraíbles de su compromiso social para perseguir otros temas no sociales	5,08	1,446	2	7
OS8: Tienen una gran motivación para defender/solventar una necesidad social	4,96	1,517	1	7

Fuente: elaboración propia

Tabla 7: Respuesta media de los representantes de Eurocities para CISu

Tamaño (T)	T1		T2		T3		T4		Total	
Ítems	Media	D.t. ^a								
CGI1	4,50	1,29	4,00	2,08	5,00	1,52	4,51	1,28	4,71	1,48
CGI2	4,25	1,50	4,43	1,72	5,73	1,07	5,41	1,09	5,44	1,21
CGI3	5,00	1,83	2,86	1,35	4,71	1,58	4,27	1,50	4,41	1,60
CGI4	5,50	1,73	2,57	1,51	3,82	1,76	3,32	1,33	3,60	1,65
CGP1	5,50	1,73	3,86	1,35	5,44	1,36	5,22	1,18	5,24	1,35
CGP2	4,75	2,22	2,86	1,07	4,29	1,44	4,35	1,21	4,23	1,40
CGP3	4,75	2,06	3,14	1,46	4,22	1,54	4,03	1,54	4,09	1,56
CGP4	4,25	2,22	2,71	1,38	4,56	1,42	4,43	1,46	4,35	1,52
CGP5	4,50	2,38	4,29	2,56	5,58	1,22	5,43	1,19	5,38	1,42
CCR1	5,75	2,50	4,29	1,98	5,42	1,36	5,19	1,13	5,26	1,39
CCR2	6,25	1,50	3,57	1,72	4,82	1,51	4,43	1,21	4,63	1,47
CCR3	5,50	1,91	2,57	1,13	4,16	1,58	3,51	1,35	3,84	1,56
CCR4	4,50	2,65	3,43	1,72	3,93	1,62	3,76	1,50	3,85	1,61
CCR5	4,50	2,38	3,00	1,41	3,80	1,67	3,16	1,34	3,52	1,59
CGC1	6,00	1,41	4,00	2,16	5,29	1,36	4,95	1,22	5,09	1,41
CGC2	6,25	0,96	4,00	1,73	4,98	1,36	4,57	1,24	4,80	1,37
CGC3	6,25	0,96	3,57	1,72	5,24	1,21	4,81	1,17	4,99	1,31
CGC4	6,00	1,41	3,57	2,07	5,09	1,16	4,97	1,01	4,97	1,26
CGC5	5,00	2,71	3,57	1,90	4,98	1,48	4,70	1,39	4,76	1,56
OS1	5,00	1,15	4,43	1,90	5,47	1,08	5,32	1,18	5,31	1,21
OS2	4,75	1,26	4,43	1,51	5,62	1,35	5,35	1,32	5,39	1,37
OS3	5,75	1,89	4,57	1,62	4,76	1,40	4,84	1,14	4,82	1,33
OS4	5,50	1,73	5,00	1,91	5,13	1,18	4,92	1,40	5,05	1,34
OS5	4,50	1,91	4,86	1,07	5,20	1,14	4,92	1,32	5,03	1,24
OS6	4,50	1,73	5,71	1,11	5,33	1,22	5,08	1,50	5,23	1,35
OS7	4,50	1,91	4,71	1,50	5,18	1,37	5,08	1,52	5,08	1,45
OS8	5,00	2,16	5,00	1,41	5,11	1,32	4,76	1,72	4,96	1,52

^a Desviación Típica

Fuente: elaboración propia

Este primer análisis de comparación entre grupos indica que sí se podrían observar diferencias, siendo la más notable para T2, por lo que se entiende pertinente

realizar los siguientes tests para confirmar la significatividad de las diferencias entre medias.

Tabla 8: Prueba de homogeneidad de varianzas

Ítem	Test de Levene	gl1	gl2	Sig.
CGI1	1,139	3	89	0,338
CGI2	1,238	3	89	0,301
CGI3	0,239	3	89	0,869
CGI4	1,021	3	89	0,387
CGP1	0,266	3	89	0,850
CGP2	1,926	3	89	0,131
CGP3	0,595	3	89	0,620
CGP4	0,764	3	89	0,517
CGP5	10,045	3	89	0,000
CCR1	2,885	3	89	0,040
CCR2	0,883	3	89	0,453
CCR3	0,934	3	89	0,428
CCR4	0,883	3	89	0,453
CCR5	1,585	3	89	0,199
CGC1	2,116	3	89	0,104
CGC2	0,801	3	89	0,496
CGC3	1,052	3	89	0,374
CGC4	4,426	3	89	0,006
CGC5	1,800	3	89	0,153
OS1	1,835	3	89	0,147
OS2	0,196	3	89	0,899
OS3	1,025	3	89	0,386
OS4	0,825	3	89	0,484
OS5	0,884	3	89	0,453
OS6	1,107	3	89	0,351
OS7	0,535	3	89	0,659
OS8	2,128	3	89	0,102

Fuente: elaboración propia

Tabla 9: Test ANOVA para la Capacidad de Innovación en Red

Capacidad de Gestión de Ideas (CGI)						Capacidad de Gestión de Proyectos (CGP)						Capacidad de Comercialización de Resultados (CCR)						Capacidad de Gestión del Conocimiento (CGC)									
ítem	TSS	gl	MSS	F	Sig.	ítem	TSS	gl	MSS	F	Sig.	ítem	TSS	gl	MSS	F	Sig.	ítem	TSS	gl	MSS	F	Sig.				
CGI1	Inter-grupos	8,92	3	2,97	1,4	0,3	CGP1^a	Inter-grupos	15,56	3	5,19	3,1	0	CCR1	Inter-grupos	8,97	3	2,99	1,6	0,2	CGC1	Inter-grupos	14,18	3	4,73	2,5	0,07
	Intra-grupos	192,2	89	2,16				Intra-grupos	151,2	89	1,7				Intra-grupos	168,8	89	1,9				Intra-grupos	169,1	89	1,9		
	Total	201,2	92					Total	166,8	92					Total	177,8	92					Total	183,3	92			
CGI2	Inter-grupos	16,74	3	5,58	4,2	0	CGP2	Inter-grupos	14,97	3	4,99	2,7	0,1	CCR2^a	Inter-grupos	21,45	3	7,15	3,6	0,02	CGC2	Inter-grupos	16,31	3	5,44	3,1	0,03
	Intra-grupos	118,2	89	1,33				Intra-grupos	165,3	89	1,86				Intra-grupos	178,1	89	2				Intra-grupos	156,8	89	1,76		
	Total	134,9	92					Total	180,3	92					Total	199,6	92					Total	173,1	92			
CGI3^a	Inter-grupos	23,07	3	7,69	3,2	0	CGP3	Inter-grupos	8,95	3	2,98	1,2	0,3	CCR3^b	Inter-grupos	30,71	3	10,2	4,7	0	CGC3^a	Inter-grupos	24,54	3	8,18	5,4	0
	Intra-grupos	211,4	89	2,38				Intra-grupos	214,4	89	2,41				Intra-grupos	193,9	89	2,18				Intra-grupos	134,5	89	1,51		
	Total	234,5	92					Total	223,3	92					Total	224,6	92					Total	159	92			
CGI4^b	Inter-grupos	26,88	3	8,96	3,6	0	CGP4^b	Inter-grupos	20,92	3	6,97	3,2	0	CCR4	Inter-grupos	3,57	3	1,19	0,5	0,72	CGC4^b	Inter-grupos	18,57	3	6,19	4,3	0,01
	Intra-grupos	223,4	89	2,51				Intra-grupos	192,4	89	2,16				Intra-grupos	234,3	89	2,63				Intra-grupos	128,3	89	1,44		
	Total	250,3	92					Total	213,3	92					Total	237,9	92					Total	146,9	92			
						CGP5	Inter-grupos	13,34	3	4,45	2,3	0,1	CCR5	Inter-grupos	14	3	4,67	1,9	0,13	CGC5	Inter-grupos	12,37	3	4,12	1,7	0,16	
							Intra-grupos	172,5	89	1,94				Intra-grupos	217,2	89	2,44				Intra-grupos	210,4	89	2,36			
							Total	185,8	92					Total	231,2	92					Total	222,8	92				

^a El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre grupos

^b El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre grupos

Fuente: elaboración propia

Tabla 10: Test de Scheffé

CGI	CGI3 ^a	^a El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T2 y T3.
	CGI4 ^b	^b El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T1 y TG2.
CGP	CGP1 ^a	^a El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T2 y T3.
	CGP4 ^b	^b El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T2 y T3 y entre T3 y T4.
CCR	CCR2 ^a	^a El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T1 y T2.
	CCR3 ^b	^b El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T1 y T2.
CGC	CGC3 ^a	^a El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T1 y T2, y también entre T2 y T3.
	CGC4 ^b	^b El test de Scheffé muestra diferencias significantes entre los grupos T1 y T2, T2 y T3, y también entre T2 y T4.

Fuente: elaboración propia

Tabla 11: Test ANOVA para la Capacidad de Innovación en Red

ANOVA de un factor		TSS	gl	MSS	F	Sig.
OS1	Inter-grupos	6,93	3	2,31	1,62	0,19
	Intra-grupos	127,02	89	1,43		
	Total	133,96	92			
OS2	Inter-grupos	10,59	3	3,53	1,95	0,13
	Intra-grupos	161,47	89	1,81		
	Total	172,06	92			
OS3	Inter-grupos	4,09	3	1,36	0,76	0,52
	Intra-grupos	159,80	89	1,80		
	Total	163,89	92			
OS4	Inter-grupos	1,77	3	0,59	0,32	0,81
	Intra-grupos	162,96	89	1,83		
	Total	164,73	92			
OS5	Inter-grupos	3,09	3	1,03	0,67	0,58
	Intra-grupos	137,81	89	1,55		
	Total	140,90	92			
OS6	Inter-grupos	5,07	3	1,69	0,92	0,43
	Intra-grupos	163,19	89	1,83		
	Total	168,26	92			
OS7	Inter-grupos	2,71	3	0,90	0,42	0,74
	Intra-grupos	189,76	89	2,13		
	Total	192,47	92			
OS8	Inter-grupos	2,57	3	0,86	0,36	0,78
	Intra-grupos	209,26	89	2,35		
	Total	211,83	92			

Fuente: elaboración propia

La homogeneidad de varianzas se ha analizado mediante el test de Levene (tabla 8), que en este caso indica que la igualdad entre varianzas puede asumirse para muchos de los casos (sig. >0.05), pero no para todos ellos. Estas diferencias son significativas entre las respuestas de cada grupo para los casos CIR2_CGP5, CIR3_CCR1 y CIR4_CGC4. Los resultados del ANOVA demuestran que sí existen diferencias significativas (sig. <0.05) en la media de las respuestas de los agentes según el tamaño de la ciudad (T) para la primera variable CIR (tabla 9), pero no para la segunda variable OS (tabla 11). Es más, el análisis post-hoc test de Scheffé, muestra diferencias significativas entre diferentes grupos dentro de la misma dimensión (tabla 10).

5. Conclusiones

Los actuales procesos de Innovación Social incorporan el nuevo modelo de colaboración en red, en el cual diferentes agentes del sector público, privado, académico-científico y la ciudadanía, participan para alcanzar resultados sociales que mejoren la vida en la ciudad. El estudio ofrece la actualización de la clásica Teoría de los Recursos a través del enfoque de las Capacidades Dinámicas asociado al enfoque colaborativo derivado de la Teoría de los Sistemas de Innovación (Jenson et al., 2016), que incluye el paradigma de las redes de innovación (Algezauy y Filieri, 2010). Para ello, se propone la Capacidad de Innovación Social urbana (CISu), como una nueva capacidad dinámica que va a establecer novedosas rutinas en las organizaciones que participan en redes, una capacidad de orden superior entendida como una capacidad grupal para la obtención de mejores resultados de innovación en las ciudades.

Se ofrece, además, la operacionalización del concepto CISu como un constructo de dos dimensiones: CIR, que recoge el enfoque de los procesos colaborativos, y OS, basado en la visión estratégica para la generación de valor social. Este novedoso constructo contribuye a la literatura sobre Innovación

Social y responde a las demandas de indicadores y sistemas de medición para la misma. Los resultados del análisis demuestran que las ciudades presentan diferentes niveles de CISu según su tamaño únicamente para una de las dimensiones, CIR, y no para la OS. El test de Levene indica diferencias significativas, concretamente, para los ítems CGP5, CCR1 y CGC4. Mientras que el Anova indica, igualmente, diferencias para otros ítems como CGI2, CGI3, CGI4, CGP1, CGP4, CCR2, CCR3, CGC2, CGC3 y CGC4. El análisis post-hoc, test de Scheffé, manifiesta, además, entre qué grupos se observan las diferencias más significativas para cada uno de estos ítems, siendo las más notables entre los grupos T1 y T2 y, también, entre T2 y T3. Sin embargo, ninguno de los análisis muestra diferencias entre grupos para OS.

Cervera et al. (2001) han señalado que la orientación al mercado de las instituciones públicas no es un asunto de tamaño ni de presupuesto. En esta línea, Liao et al. (2001), proponen que, en el ámbito local, la orientación al mercado puede ser reemplazable por la OS ya que ésta se refiere a la ciudadanía. Damanpour y Schneider (2006), consideran que las comunidades menos favorecidas tienen mayor necesidad de Innovación Social y Chen et al. (2018) afirman que el emprendimiento con fines sociales no funciona igual que cuando se tiene ánimo de lucro como primer objetivo, y que los resultados de la Innovación Social son mayores cuando se trabaja en entornos desfavorecidos, porque éstos ofrecen más oportunidades de emprendimiento social.

Asimismo, el estudio presenta implicaciones para la gestión. En cuanto a la CIR, se aprecia que los gestores locales, primero, obtienen la mayor parte de las ideas para la innovación gracias a sus relaciones externas y, segundo, analizando las necesidades de sus ciudadanos, por lo que sí que involucran a otros sectores en estos procesos. Además, se observa que los diferentes socios participan en la gestión estas redes, se crean equipos transversales para los proyectos y se estimula el aprendizaje y el intercambio de conocimiento entre ellos. Sin embargo, en

otros aspectos importantes para abordar los procesos de innovación colaborativa, los gestores locales deben hacer más hincapié para desarrollar completamente su capacidad. Concretamente, deberían revisar los ítems que obtienen una puntuación baja para tratar de incrementar su CISu.

El análisis revela valores bajos en indicadores como el desarrollo de estudios de viabilidad para las iniciativas de Innovación Social y la monitorización de los progresos de la competencia. Así, el valor medio para la CIR se observa moderado y con opciones de mejora que permitan aumentar la CIS de estas ciudades. Por un lado, sería necesario llevar a cabo estudios de viabilidad antes de comenzar cualquier iniciativa de Innovación Social para que pueda preverse la autosostenibilidad, económica y política, de la misma. Por otro, interesaría utilizar técnicas de benchmarking para valorar modelos o iniciativas de éxito implantadas en otras ciudades que pudieran desarrollar en su ciudad. En cuanto a la OS, los gestores locales son rotundamente capaces de crear una clara visión social y detectar las necesidades de los ciudadanos. No obstante, destaca que no estén fuertemente comprometidos con dicha visión social y que pueden ser fácilmente distraíbles de la misma. Esta cuestión es claramente un obstáculo para desarrollar la CISu ya que el compromiso social es la base para la Innovación Social ya que éste empuja a los gestores a trazar estrategias innovadoras que ofrezcan incrementos de valor social para la ciudadanía. Incorporar otros agentes sociales en la red, emprendedores sociales y/o ciudadanos, puede obligar a los gestores locales a no distraerse de su misión e incrementar el nivel de CISu.

Respecto a las futuras líneas de investigación que abre este trabajo, en primer lugar consideramos necesario validar el instrumento de medición empleado. Asimismo, el estudio se ha realizado observando una red de ciudades determinada, Eurocities, que se centra especialmente en los socios de la UE y los problemas que acontecen en las ciudades miembro, por lo que los resultados deben

extrapolarse a otros contextos con cierta precaución. Por último, puede considerarse, como futura línea de investigación, la inclusión de otras variables que permitan ampliar el marco teórico de la CISu y, a su vez, que continúen con el propósito de actualizar la Teoría de los Recursos a las necesidades de los nuevos contextos planteados.

6. Referencias

- Adams, R., Bessant, J., & Phelps, R. (2006). Innovation management measurement: A review. *International journal of management reviews*, 8(1), 21-47.
- Agarwal, R., & Selen, W. (2013). The incremental and cumulative effects of dynamic capability building on service innovation in collaborative service organizations. *Journal of Management & Organization*, 19(5), 521-543.
- Alguezaui, S., & Filieri, R. (2010). Investigating the role of social capital in innovation: sparse versus dense network. *Journal of knowledge management*, 14(6), 891-909.
- Angelidou, M., & Psaltoglou, A. (2017). An empirical investigation of social innovation initiatives for sustainable urban development. *Sustainable cities and society*, 33, 113-125.
- Balkyte, A., & Tvaronavičiene, M. (2010). Perception of competitiveness in the context of sustainable development: facets of "sustainable competitiveness". *Journal of business economics and management*, 11(2), 341-365.
- Bos-Brouwers, H. E. J. (2010). Corporate sustainability and innovation in SMEs: Evidence of themes and activities in practice. *Business Strategy and the Environment*, 19(7), 417-435.
- Brandsen, T., Cattacin, S., Evers, A., & Zimmer, A. (Eds.). (2016). *Social innovations in the urban context*. Springer Open.
- Burris, S., Hancock, T., Lin, V., & Herzog, A. (2007). *Emerging strategies for healthy*

- urban governance. *Journal of Urban Health*, 84(1), 154-163.
- Cajaiba-Santana, G. (2014). Social innovation: Moving the field forward. A conceptual framework. *Technological Forecasting and Social Change*, 82, 42-51.
- Carpenter, J. (2006). Addressing Europe's urban challenges: lessons from the EU URBAN Community Initiative. *Urban Studies*, 43(12), 2145-2162.
- Castro-Spila, J., & Unceta, A. (2015). Modes d'innovation sociale et gouvernance. La transformation sociale par l'innovation sociale Quebec, CRISES.
- Cavazos-Arroyo, J., Puente-Díaz, R., & Agarwal, N. (2017). An examination of certain antecedents of social entrepreneurial intentions among Mexico residents. *Revista Brasileira de Gestão de Negócios-RBGN*, 19(64), 180-199.
- Cervera, A. (1999), *Marketing y Orientación al Mercado de la Administración Pública Local*. Alfons el Magnanim.
- Cervera, A., Mollá, A., & Sanchez, M. (2001). Antecedents and consequences of market orientation in public organisations. *European Journal of Marketing*.
- Chelleri, L. (2012). From the «Resilient City» to Urban Resilience. A review essay on understanding and integrating the resilience perspective for urban systems. *Documents d'anàlisi geogràfica*, 58(2), 287-306.
- Chen, J., Saarenketo, S., & Puumalainen, K. (2018). Home country institutions, social value orientation, and the internationalization of ventures. *International Business Review*, 27(2), 443-454.
- Cheshire, P. C., & Magrini, S. (2006). Population growth in European cities: weather matters—but only nationally. *Regional studies*, 40(1), 23-37.
- Chinchilla, A., & Garcia, M. (2017). Social entrepreneurship intention: Mindfulness towards a duality of objectives. *Humanistic Management Journal*, 1(2), 205-214.
- Christensen, J., & Drejer, I. (2005). The strategic importance of location: Location decisions and the effects of firm location on innovation and knowledge acquisition. *European Planning Studies*, 13(6), 807-814.
- Churchill, S. (2003). Resilience, not resistance. A contribution to an expanded urban conversation. *City*, 7(3), 349-360.
- Collis, D. J. (1994). How valuable are organizational capabilities?. *Strategic management journal*, 15(S1), 143-152.
- Cooke, P., Wilson, R., & Davies, C. (1999). Economic Development Hubs or a Spoke in the Wheel. The Emergence of Collaborative Practice in the South East of England. Cardiff: Centre for Advanced Studies, Cardiff University.
- Cordero, R. (1990). The measurement of innovation performance in the firm: an overview. *Research policy*, 19(2), 185-192.
- Damanpour, F., & Schneider, M. (2006). Phases of the adoption of innovation in organizations: effects of environment, organization and top managers 1. *British journal of Management*, 17(3), 215-236.
- Dameri, R. P., & Ricciardi, F. (2015). Smart city intellectual capital: an emerging view of territorial systems innovation management. *Journal of Intellectual Capital*, 16(4), 860-887.
- Doomernik, J., & Ardon, D. (2018). The city as an agent of refugee integration. *Urban Planning*, 3(4), 91-100.
- Doroodian, M., Ab Rahman, M. N., Kamarulzaman, Y., & Muhamad, N. (2014). Designing and validating a model for measuring innovation capacity construct. *Advances in Decision Sciences*, 2014.
- Dufays, F. (2019). Exploring the drivers of tensions in social innovation management in the context of social entrepreneurial teams. *Management Decision*, 58 (6), 1.
- Ferrari, G. (2014). Enhancing innovation-based urban competitiveness. In *Urban*

- Competitiveness and Innovation. Edward Elgar Publishing.
- Florida, R. (2002) *The Rise of the Creative Class*. New York: Basic Books
- Foster-Fishman, P. G., Berkowitz, S. L., Lounsbury, D. W., Jacobson, S., & Allen, N. A. (2001). Building collaborative capacity in community coalitions: A review and integrative framework. *American journal of community psychology*, 29(2), 241-261.
- Gamluch, R., & Iglesias, A. (2014). Una nueva política de desarrollo sostenible para la industria del aluminio en Venezuela. *Observatorio de la Economía Latinoamericana*, (194).
- Glaeser, E. L. (1999). Learning in cities. *Journal of urban Economics*, 46(2), 254-277.
- Graves, P. E. (1976). A reexamination of migration, economic opportunity, and the quality of life. *Journal of Regional Science*, 16(1), 107-112.
- Hamel, G., & Prahalad, C. K. (1994). Competing for the future. *Harvard business review*, 72(4), 122-128.
- Harman, H. H. (1976). *Modern factor analysis*. University of Chicago press.
- Healey, P. (2009). City regions and place development. *Regional Studies*, 43(6), 831-843.
- Herranz Jr, J. (2010). Multilevel performance indicators for multisectoral networks and management. *The American Review of Public Administration*, 40(4), 445-460.
- Howaldt, J., Schröder, A., Kaletka, C., Rehfeld, D., & Terstriep, J. (2016). Mapping the World of Social Innovation: A global comparative analysis across sectors and world regions. *Social Innovation: Driving Force of Social Change*.
- Huggins, R., & Clifton, N. (2011). Competitiveness, creativity, and place-based development. *Environment and Planning A*, 43(6), 1341-1362.
- Jenson, I., Leith, P., Doyle, R., West, J., & Miles, M. P. (2016). Testing innovation systems theory using qualitative comparative analysis. *Journal of Business Research*, 69(4), 1283-1287.
- Jessop, B. (1998). The rise of governance and the risks of failure: the case of economic development. *International social science journal*, 50(155), 29-45.
- Karna, A., Richter, A., & Riesenkampff, E. (2016). Revisiting the role of the environment in the capabilities–financial performance relationship: A meta-analysis. *Strategic Management Journal*, 37(6), 1154-1173.
- Kearns, A., & Paddison, R. (2000). New challenges for urban governance. *Urban Studies*, 37(5-6), 845-850.
- Kraus, S., Niemand, T., Halberstadt, J., Shaw, E., & Syrjä, P. (2017). Social entrepreneurship orientation: development of a measurement scale. *International Journal of Entrepreneurial Behavior & Research*, 23(6), 977-997.
- Krlev, G., Bund, E., & Mildemberger, G. (2014). Measuring what matters—Indicators of social innovativeness on the national level. *Information Systems Management*, 31(3), 200-224.
- Lambiri, D., Biagi, B., & Royuela, V. (2007). Quality of life in the economic and urban economic literature. *Social Indicators Research*, 84(1), 1.
- Law, K. S., Wong, C. S., & Mobley, W. H. (1998). Toward a taxonomy of multidimensional constructs. *Academy of Management Review*, 23, 741-755.
- Lee, D. J., & Sirgy, M. J. (1999). The effect of moral philosophy and ethnocentrism on quality-of-life orientation in international marketing: A cross-cultural comparison. *Journal of Business Ethics*, 18(1), 73-89.
- Lee, S., Park, G., Yoon, B., & Park, J. (2010). Open innovation in SMEs—An intermediated network model. *Research policy*, 39(2), 290-300.
- Lember, V., Kalvet, T., & Kattel, R. (2011). Urban competitiveness and public procurement for innovation. *Urban studies*, 48(7), 1373-1395.

- Lever, W. F. (1999). Competitive cities in Europe. *Urban studies*, 36(5-6), 1029-1044.
- Lever, W. F. (2002). Correlating the knowledge-base of cities with economic growth. *Urban studies*, 39(5-6), 859-870.
- Liao, M., Foreman, S. and Sargeant, A. (2001), "Market versus societal orientation in the non-profit context", *International Journal of Nonprofit and Voluntary Sector Marketing*, Vol. 6 No. 3, pp. 254-68.
- London, M. (2008). Leadership and advocacy: Dual roles for corporate social responsibility and social entrepreneurship. *Organizational Dynamics*, 37, 4: 313–26.
- Luc, P. T. (2020). The influence of personality traits on social entrepreneurial intention among owners of civil society organisations in Vietnam. *International Journal of Entrepreneurship and Small Business*, 40(3), 291-308.
- Madsen, E. L. (2010). A dynamic capability framework—generic types of dynamic capabilities and their relationship to entrepreneurship. *Strategic reconfigurations: Building dynamic capabilities in rapid-innovation-based industries*, 223-242.
- Mair, J., & Marti, I. (2006). Social entrepreneurship research: A source of explanation, prediction, and delight. *Journal of world business*, 41(1), 36-44.
- Marlet, G., & Van Woerkens, C. (2007). The Dutch creative class and how it fosters urban employment growth. *Urban Studies*, 44(13), 2605-2626.
- Martin, R., & Simmie, J. (2008). Path dependence and local innovation systems in city-regions. *Innovation*, 10(2-3), 183-196.
- McElroy, M. (2002). Social innovation capital. *Journal of Intellectual Capital*, 3, 30-39.
- McMillen, D. P., & McDonald, J. F. (1997). A nonparametric analysis of employment density in a polycentric city. *Journal of Regional Science*, 37(4), 591-612.
- Mens, J., van Bueren, E., Vrijhoef, R., & Heurkens, E. (2021) A typology of social entrepreneurs in bottom-up urban development. *Cities*, 110, 103066.
- Mocca, E. (2017). City networks for sustainability in Europe: An urban-level analysis, *Journal of Urban Affairs*, 39:5, 691-710
- Morel, L., & Boly, V. (2005). Mastering the Innovativeness Potential: What are doing Innovative Companies. *REAd (Revista Eletro^nica de Administrac-ao)*.
- Mulgan, G. (2006a). A manifesto for social innovation: What it is, why it matters and how it can be accelerated. London: The Young Foundation.
- Mulgan, G. (2006b). The process of social innovation. *Innovations, technology, governance, globalization* 1(2), 145–162.
- Nandi, S., & Gamkhar, S. (2013). Urban challenges in India: A review of recent policy measures. *Habitat International*, 39, 55-61.
- Narver, J. C., & Slater, S. F. (1990). The effect of a market orientation on business profitability. *The Journal of marketing*, 20-35.
- Nga, J. K. H., & Shamuganathan, G. (2010). The influence of personality traits and demographic factors on social entrepreneurship start up intentions. *Journal of business ethics*, 95(2), 259-282.
- Nyssens, M. (2006). 19 Social enterprise at the crossroads of market, public policy and civil society. *Social Enterprise: At the Crossroads of Market, Public Policies and Civil Society*, 313.
- Olowu, D. (2003). Local institutional and political structures and processes: recent experience in Africa. *Public Administration and Development: The International Journal of Management Research and Practice*, 23(1), 41-52.
- Ozeren, E., Saatcioglu, O. Y., & Aydin, E. (2018). Creating social value through orchestration processes in innovation networks. *Journal of Organizational Change Management*.

- Paddison, R. (1993). City marketing, image reconstruction and urban regeneration. *Urban studies*, 30(2), 339-349.
- Paddison, R. (2001). Communities in the city. *Handbook of urban studies*, 194-205.
- Podsakoff, P. M., MacKenzie, S. B., Lee, J. Y. and Podsakoff, N. P. (2003). Common method biases in behavioral research: A critical review of the literature and recommended remedies. *Journal of Applied Psychology*, Vol. 88, No. 5, pp. 879-903.
- Popham, J., McCluskey, M., Ouellet, M., & Gallupe, O. (2019). Exploring police-reported cybercrime in Canada: variation and correlates. *Policing: An International Journal of Police Strategies and Management*, 43(1), 35-48.
- Rahman, M. N. A., Doroodian, M., Kamarulzaman, Y., & Muhamad, N. (2015). Designing and validating a model for measuring sustainability of overall innovation capability of small and medium-sized enterprises. *Sustainability*, 7(1), 537-562.
- Redman, C. L., & Kinzig, A. P. (2003). Resilience of past landscapes: resilience theory, society, and the longue durée. *Conservation ecology*, 7(1).
- Rejeb, H. B., Morel-Guimarães, L., & Boly, V. (2008). Measuring innovation best practices: Improvement of an innovation index integrating threshold and synergy effects. *Technovation*, 28(12), 838-854.
- Ritter, T., & Gemünden, H. G. (2003). Network competence: Its impact on innovation success and its antecedents. *Journal of business research*, 56(9), 745-755.
- Sáez, L., & Perriñez, I. (2015). Benchmarking urban competitiveness in Europe to attract investment. *Cities*, 48, 76-85.
- Sáez, L., Perriñez, I., & Heras-Saizarbitoria, I. (2017). Measuring urban competitiveness: ranking European large urban zones. *Journal of Place Management and Development*.
- Schilke, O., Hu, S., & Helfat, C. E. (2018). Quo vadis, dynamic capabilities? A content-analytic review of the current state of knowledge and recommendations for future research. *Academy of Management Annals*, 12(1), 390-439.
- Shapiro, J. M. (2006). Smart cities: quality of life, productivity, and the growth effects of human capital. *The review of economics and statistics*, 88(2), 324-335.
- Sharifi, A., & Khavarian-Garmsir, A. R. (2020). The COVID-19 pandemic: Impacts on cities and major lessons for urban planning, design, and management. *Science of the Total Environment*, 142391.
- Shaw, E., Gordon, J., Harvey, C and Maclean, M. (2013). Exploring contemporary entrepreneurial philanthropy, *International Small Business Journal*, 31:5, pp. 580-599.
- Shen, J., & Kee, G. (2017). Development and planning in seven major coastal cities in southern and eastern China. Berlin: Springer.
- Short, J. R., & Kim, Y. H. (1999). *Globalization and the City*. Prentice Hall.
- Sulphey, M. M., & Salim, A. (2020). Development of a tool to measure social entrepreneurial orientation. *Journal of Entrepreneurship in Emerging Economies*.
- Teece, D. J. (2007). Explicating dynamic capabilities: The nature and microfoundations of (sustainable) enterprise performance. *Strategic Management Journal*, 28(13): 1319-1350.
- Tetteh, A. N., Teye, E. T., Abosi, B. A., & Chong, R. (2019). Who to blame: An inquiry into universal factors accounting for output variations in public-private partnership initiatives across geographical locations. Who to be blamed for not meeting performance, innovativeness, and quality outputs?. *Journal of Public Affairs*, 19(2), e1918.
- Therrien, P. (2005). City and innovation: Different size, different strategy.

- European Planning Studies, 13(6), 853-877.
- Tukiainen, T., Leminen, S., & Westerlund, M. (2015). Cities as Collaborative Innovation Platforms. *Technology Innovation Management Review*, 5 (10): 16-23.
- Unceta, A., Castro-Spila, J., & García Fronti, J. (2016). Social innovation indicators. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 29(2), 192-204.
- Vakkuri, J. (2010). Struggling with ambiguity: Public Business, Society and Politics managers as users of NPM-oriented management instruments. *Public Administration*, 88(4), 999-1024.
- Visnjic, I., Neely, A., Cennamo, C., & Visnjic, N. (2016). Governing the city: Unleashing value from the business ecosystem. *California Management Review*, 59(1), 109-140.
- Wadsworth, T. (2010). Is immigration responsible for the crime drop? An assessment of the influence of immigration on changes in violent crime between 1990 and 2000. *Social Science Quarterly*, 91(2), 531-553.
- Winter, S. G. (2003). Understanding dynamic capabilities. *Strategic management journal*, 24(10), 991-995.
- Wolf-Fordham, S. (2020). Integrating government silos: Local emergency management and public health department collaboration for emergency planning and response. *American Review of Public Administration*, 50(6-7), 560-567.
- Zahra, S. A., Sapienza, H. J., & Davidsson, P. (2006). Entrepreneurship and dynamic capabilities: A review, model and research agenda. *Journal of Management studies*, 43(4), 917-955.
- Ziegler, R. (2017). Social innovation as a collaborative concept. *Innovation: The European Journal of Social Science Research*, 30(4), 388-405.



mesval

Càtedra Model Econòmic
Sostenible València i Entorn